

A la biblioteca de la universidad
Amoravalto

EJERCICIOS GRAMATICALES

POR

ALBERTO BRENES.

No tanto se aprende una lengua
con reglas, cuanto con ejemplos se-
lectos; no tanto en una gramática,
cuanto en los buenos autores.

(JOVELLANOS.)

1888.

San José de Costa Rica.

Imprenta Nacional, calle de la Merced, nº 16.



A mi querido maestro y amigo el señor Doctor Don VALERIANO FERNÁNDEZ FERRAZ, antiguo Director del Instituto Nacional de Costa Rica y ahora catedrático de Historia de la Filosofía, Árabe, Sánscrito y Hebreo en la Universidad de la Habana, tengo el gusto de dedicarle este libro en testimonio de gratitud y de cariño.

ALBERTO BRENES.

Informe de la Comisión nombrada para el examen de esta obra.

San José, 5 de octubre de 1887.

Señor Ministro de Instrucción Pública.

Sírvase U. aceptar nuestros agradecimientos por la honrosa comisión que se sirvió darnos, para que examinásemos los "Ejercicios Gramaticales" escritos por el aventajado joven Don Alberto Brenes. Hemos estudiado esa obra con detenimiento, y no podemos menos de emitir un informe, no sólo favorable, sino encomiástico acerca del trabajo del estudioso señor Brenes.

Los "Ejercicios Gramaticales" contienen las nociones que sirven de fundamento á la gramática de nuestro idioma; pero no es ese el principal mérito que tienen. Ellos corresponden á su nombre; son eminentemente prácticos y por su índole análogos á los sistemas de Ollendorff y de Ahn; pero al espíritu vulgarizador unen un desarrollo científico que les es enteramente propio.

Fruto de dilatados estudios de autores clásicos españoles y de los provincialismos americanos, la obra á que nos referimos tiene el doble objeto de enseñar y de corregir, y para conseguirlo emplea el método más adecuado, y gráficamente señala los defectos referentes á la analogía, á la prosodia y á la sintaxis.

Brenes, que tiene amor á la lengua de Cervantes y de Jovellanos, y que por otra parte conoce cuánto importa que no se corrompa y que se conserve una misma allá en la Península y aquí en las regiones del Nuevo Mundo, natural era que buscara para norma de su trabajo la autoridad irrecusable de la Academia Española; y el haberlo hecho así demuestra, á nuestro juicio, que es muy bueno y recto el del autor de los "Ejercicios Gramaticales", que bien conoce los trabajos emprendidos libremente en el campo filológico, pero que al mismo tiempo es justo apreciador de las ventajas de un centro llamado á dar unidad universal al habla castellana.

En conclusión, señor Ministro, creemos que la obra del señor Brenes es muy meritoria y acreedora á toda protección de parte de un Gobierno como el nuestro, amigo de la propagación de las luces y de fomentar la incipiente literatura nacional.

Con respeto y consideración nos suscribimos de U. atentos servidores,

RAFAEL MACHADO.

MANUEL VEIGA.

CARLOS GAGINI.

Nº 702.

Palacio Nacional.

San José, 5 de octubre de 1887.

Vista la solicitud en que Don Alberto Brenes Córdoba pide se declare de su propiedad la obra que ha escrito con el título de EJERCICIOS GRAMATICALES, y se le ayude en la publicación de la misma; con presencia del favorable informe que ha dado la Comisión nombrada para el examen del expresado libro, y siendo su publicación de interés nacional, el Presidente de la República

ACUERDA:

Declarar de propiedad del señor Brenes Córdoba la obra titulada EJERCICIOS GRAMATICALES; y que de "eventuales" de Instrucción Pública se costee una edición de dos mil ejemplares de la cual se reservará el Gobierno la cuarta parte. Publíquese.

SOTO.

El Ministro de Instrucción Pública,

FERNÁNDEZ.

PRÓLOGO.

Generalmente se reconoce que la Gramática es una de las materias cuyo conocimiento presenta mayores dificultades. Mas si bien es cierto que el asunto es de suyo difícil, en esto, como en todo, no hay duda de que el método que se adopte para la enseñanza contribuye en gran parte al buen ó mal éxito que se obtenga.

Entre los diversos sistemas de enseñanza ninguno nos parece más inútil y perjudicial que aquel rutinario que consiste en hacer que se aprendan de memoria, de un modo inconsciente, reglas y definiciones abstrusas; puesto que, presentadas anticipadamente, sin base sólida y apoyadas en puro dogmatismo, pronto se olvidan y se toma aversión por un estudio tan importante y necesario.

El estudio del idioma debe empezar desde muy temprano, si es posible desde que el niño comienza á aprender á leer. Pero en esta primera época es preciso que el método sea eminentemente práctico, que se tome por base el idioma mismo. La lectura contribuye mucho al conocimiento del lenguaje, cuando se sabe sacar partido de ella. Un maestro hábil procura que los discípulos se impongan del contenido de lo que leen, del significado de las palabras, de los modismos y peculiaridades de la lengua, y se familiaricen con la sinonimia, haciendo que una misma idea la expresen de diversos

modos con la debida corrección. Desgraciadamente este es un punto muy descuidado en nuestras escuelas y colegios. Por lo regular el maestro se contenta con que los alumnos lean de corrido y con buena entonación, aunque no entiendan nada de lo escrito. De este modo se contrae el hábito pernicioso de leer sin enterarse de las ideas. No se debe olvidar que la ignorancia de los términos de una lengua es una de las causas que más influyen en su corrupción, como que da margen á que se introduzcan en ella voces y locuciones impropias.

El carácter práctico de la enseñanza del idioma debe predominar siempre: de nada sirve aprender reglas que quedan, si así vale expresarnos, funcionando en el vacío, pues luego se borran de la memoria, faltas de consistencia.

Eso hemos tenido presente al escribir estos *Ejercicios*; hemos preferido el método analítico al sintético: explicar las cosas más bien que definir las. Uno de nuestros objetos ha sido el formar un libro que contenga las principales nociones de la Gramática, á fin de que los principiantes puedan familiarizarse con ellas y con el tecnicismo del arte. Al efecto hemos adoptado el método que nos ha parecido convenir mejor á nuestro intento.

En lo tocante á la doctrina, así como al tecnicismo, hemos seguido á la Academia Española, en consideración á que nadie está en mejores condiciones que ella para dictar los preceptos á que deben sujetarse todos los que hablan la lengua castellana en uno y otro hemisferio. En estos asuntos es indispensable, para ser útil, ir de acuerdo con alguna autoridad, porque si cada cual tratara de for-

mar su sistema, en poco tiempo llegaríamos á no entendernos.

Antes de comenzar la redacción de los presentes *Ejercicios*, tuvimos la intención de adoptar la nomenclatura que trae Bello en su Gramática; en breve, sin embargo, nos fué preciso desistir de esa idea, convencidos de que si bien aquélla en general es más filosófica que la nomenclatura académica, son mayores sus inconvenientes que sus ventajas. El sistema de Bello es no sólo bastante embrollado y de difícil inteligencia para los principiantes, sino que está poco generalizado: la mayor parte de las obras que versan sobre la materia, salvo pequeñas diferencias, siguen el sistema clásico. Por manera que aunque se sepa muy bien aquél, es indispensable conocer éste. Y en resumen: ¿qué mayor importancia tiene decir caso *terminal* que *ablativo*, *copretérito* que *pretérito imperfecto*; establecer siete partes de la oración y no diez? Lo que interesa es aprender la recta aplicación de las palabras.

Tal decimos porque entre nosotros domina la tendencia á mirar con injusto desdén los trabajos de la Academia, al paso que se considera la obra del ilustre escritor venezolano como la última palabra en asuntos gramaticales.

Lejos de nosotros está la idea de menoscabar la merecida reputación de que goza un libro tan importante: somos entusiastas admiradores de él; mas eso no puede impedirnos el que nos expresemos con entera franqueza.

Un punto que hemos tratado con algún detenimiento es la corrección de los provincialismos que á nuestro juicio contribuyen á viciar en nuestro país la lengua castellana. En materia tan de-

licada hemos procurado proceder con circunspección, pues claro está que una voz no puede calificarse de impropia por el solo hecho de no hallarse en el Diccionario. Los provincialismos lejos de censurarse deben ser adoptados, cuando sirven para designar cosas que carecen de nombre en castellano, ó cuando por ser bellos ó expresivos contribuyen al perfeccionamiento de la lengua.

Nosotros los americanos, alejados del centro donde se habla con más pureza nuestro idioma, debemos poner particular empeño en su cultivo, para que no degenera y se convierta en una jerigonza informe y falta de unidad.

Gran parte de nuestros vicios de lenguaje, los de pronunciación sobre todo, no son originarios de nuestro país, sino que fueron importados á él por los mismos españoles. Voces y locuciones que desde hace mucho tiempo han caído en desuso en la Península, todavía se conservan por acá, ya en su forma primitiva, ya más ó menos alteradas. No obstante, ellas constituyen un número reducido, pues la lengua castellana se ha ido modificando paralelamente en América y España.

Las palabras de procedencia india, si se prescinde de nombres geográficos, son bien escasas, lo cual proviene de que la población de la República es casi en su totalidad de origen europeo.

La poca influencia que en general han tenido las lenguas autóctonas del Nuevo Mundo sobre las europeas, depende tanto de la excesiva variedad é inconsistencia de las primeras, como de su ninguna afinidad con las segundas. Cuando un idioma literario se halla aislado entre otros con los cuales no tiene parentesco, su modificación es lenta nece-

sariamente. Por eso el castellano que hablan los judíos residentes en Turquía es el mismo, con cortas diferencias, que se hablaba en España cuando fueron expulsados de allí. Mas si por el contrario, está en inmediato contacto con otros que le son afines, éstos le suministran nuevos elementos y la modificación es más rápida. Tal ha sucedido en España con el castellano, aunque se ha paralizado no poco su modificación dialectal, esto es, aquélla que resulta por la influencia de las lenguas con que está relacionado por su origen, á causa de que desde hace centenares de años se ha fijado y obtenido un alto grado de desarrollo y de haberse constituido en idioma nacional. No nos parece inoportuno, ya que tocamos este punto, hacer notar lo erróneo que es considerar como corrupciones del castellano los llamados dialectos que se hablan en la Península. Son idiomas hermanos del castellano, no sus derivaciones. El gallego, por ejemplo, cuando la lengua de Castilla estaba en sus albores, era ya un idioma vigoroso: en él compuso D. Alonso el Sabio sus famosas *Cantigas* en el siglo XIII; y se hallaba tan extendido en toda España, que, según decía algo más tarde el Marqués de Santillana, *cualesquier decidores ó trovadores, agora fuesen castellanos, andaluces ó de Extremadura, todas sus obras componían en lengua gallega ó portuguesa*.

Un hecho que llama bastante la atención de las personas que se dedican al estudio del lenguaje hispanoamericano, es el de que muchos de los defectos de idioma son comunes á la mayor parte de estos países, siendo así que hay entre ellos escasísimas relaciones. Nosotros los costarricenses estamos en más frecuente trato con los Estados Uni-

dos de América y con Europa, que con las repúblicas sudamericanas; y sin embargo, gran número de nuestros vicios de lenguaje son corrientes en Colombia, el Perú, Chile y la República Argentina. Ese problema podrá plantearse con esperanza de éxito satisfactorio, el día que poseamos, entre otros elementos, un buen diccionario de americanismos; época seguramente lejana todavía, pues no ha sido sino de pocos años á esta parte cuando han comenzado á mirarse con interés los estudios filológicos en algunas de las naciones americanas. ¡Ojalá que este modesto trabajo pueda contribuir en algo á despertar en nuestro país la afición á tan importantes estudios!

INTRODUCCION.

Se llama *idioma* ó *lengua* el conjunto de palabras y modos de hablar de cada nación. El idioma español se denomina también *castellano* porque tuvo su origen en Castilla, provincia de España.

La palabra *Gramática* se deriva de la voz griega *gramma*, que significa *letra*.

El objeto de la Gramática es enseñarnos á expresar nuestros pensamientos, de palabra ó por escrito, conforme á las reglas establecidas por la razón y el buen uso.

En este sentido la Gramática es un *arte*, esto es, un conjunto ordenado de reglas ó preceptos. Mas cuando se ocupa en el estudio de los principios comunes á todas las lenguas, es una *ciencia*, y recibe el nombre de *Gramática General*.

Para metodizar el estudio de la Gramática Castellana, suele dividirse ésta en cuatro partes: *Prosodia*, *Analogía*, *Sintaxis* y *Ortografía*.

La primera trata de la pronunciación de las palabras; la segunda, de sus accidentes y propiedades; la tercera, del enlace que deben tener entre sí para expresar los pensamientos; y la cuarta, del modo de escribirlas.

PROSODIA.

Capítulo I.

Letras son ciertos signos ó caracteres que sirven para representar por escrito los sonidos y articulaciones de que se componen las palabras.

El conjunto de estos signos se denomina *abecedario ó alfabeto*.

También reciben el nombre de *letras* los sonidos mismos de que se componen las palabras.

El alfabeto castellano consta de veintinueve letras, á saber:

A, B, C, Ch, D, E, F, G, H, I,
a, be, ce, che, de, e, efe, ge, hache, i,

J, K, L, Ll, M, N, Ñ, O, P, Q,
jota, ka, cle, elle, eme, ene, eñe, o, pe, cu,

R, rr, S, T, U, V, X, Y, Z.
ere, erre, ese, te, u, ve, ekis, ye, zeda ó zeta.

Las letras se dividen en *vocales y consonantes*.

De las 29 letras anteriores hay cinco llamadas *vocales*: a, e, i, o, u, las cuales representan por sí solas un sonido perfecto.

Las demás se denominan *consonantes* porque *suenan con las vocales*, es decir, necesitan del auxilio de éstas para pronunciarse.

De las cinco vocales hay tres *llenas*, a, e, o, y dos *débiles*, i, u.

Sílaba es el sonido producido por una sola emisión de la voz. El menor número de letras que

puede entrar en una sílaba es uno, y el mayor, cinco. Ejemplos: *a, do, pen, blin, trans.*

Palabra es la expresión completa de una idea. Las palabras pueden constar de una ó más sílabas; verbigracia: *pan, ca-sa, co-rre-dor, e-xi-gen-cia, in-di-so-lu-ble.*

Dos vocales que se pronuncian en un solo tiempo forman lo que se conoce con el nombre de *dip-tongo*; así, por ejemplo, en los vocablos *piel, juez, piano, hoy*, tenemos respectivamente los diptongos *ie, ue, ia, oy.* *

No toda reunión de vocales, sin embargo, forma diptongo: es preciso que la concurrencia sea de las vocales débiles ó, por lo menos, de una débil no acentuada y una llena. Por esto no hay diptongo en *pleonasma, coartar, caer, río, falúa.*

Mas aunque las vocales que forman diptongo se pronuncian en un solo tiempo, nunca desaparece el sonido propio de cada una de ellas.

Triptongo es la combinación de tres vocales articuladas en un solo tiempo. Los triptongos son cuatro: *iai, ici, uai, uei*, como en *apreciáis, elogiéis, Uruguay, bucy.*

Debe tenerse presente que para que haya diptongo ó triptongo, es condición indispensable que las combinaciones de vocales se pronuncien en un solo tiempo. Por faltar esta circunstancia en *país, estío, aunar, continuo*, no hay diptongo, ni en *juntaríais, comeríais*, triptongo.

* La *y* cuando finaliza palabra desempeña el oficio de la vocal *i*.

EJERCICIOS.

I.

1 ¿Cuál es el objeto de la Gramática? 2 ¿En cuántas partes se divide ésta y de qué trata cada una de ellas? 3 ¿De dónde se deriva la palabra *Gramática*? 4 ¿Qué es idioma ó lengua? 5 ¿Por qué razón nuestro idioma se denomina castellano? 6 ¿La Gramática General es un arte ó una ciencia? 7 ¿De qué trata la Gramática General?

II.

1 ¿Qué es abecedario ó alfabeto? 2 ¿Qué es letra? 3 ¿Cuántas son las letras del alfabeto castellano y cómo se llaman? 4 ¿Cuáles son las llamadas vocales? 5 ¿Por qué las demás letras del alfabeto han recibido el nombre de consonantes? 6 ¿Cuáles son las vocales llenas? 7 ¿Cuáles las débiles? 8 ¿Qué es sílaba? 9 ¿Cuál es el mayor número de letras que puede entrar en una sílaba? 10 ¿Cuál es el menor? Ejemplos. 11 ¿Cuántas sílabas tiene cada una de las palabras *luz, solemne, carro, exento, independiente, calle*? 12 ¿Qué es diptongo? 13 ¿Triptongo? 14 ¿Toda reunión de vocales forma diptongo? 15 ¿Cuántos son los triptongos? 16 ¿Cuáles son?

III.

Silabeo.

1 Ca-ma.	15 Pro-pen-sión.	29 Cua-li-dad.
2 No-che.	16 Sub-lu-nar.	30 In-di-vi-dual.
3 In-ri.	17 Da-niel.	31 In-hu-ma-ción.
4 Ca-be-llo.	18 Car-ne-ro.	32 Co-he-cho.
5 Ca-rre-ra.	19 E-go-ís-ta.	33 Pre-e-xis-tir.
6 Trans-pa-ren-te.	20 Flo-res-tal.	34 Sa-hu-mar.
7 Tran-si-tar.	21 Le-o-ni-no.	35 Gen-tí-o.
8 Co-rre-o.	22 Lo-a.	36 A-hor-mar.
9 Nos-o-tras.	23 In-si-nuar.	37 Mo-ha-tre-ro.
10 Ins-truc-ción.	24 Me-lo-dio-so.	38 Ces-to.
11 Ca-rro.	25 E-fec-tuar.	39 A-ca-ri-ciáis.
12 E-xi-mir.	26 Me-lo-dí-a.	40 Pa-ra-guay.
13 Pro-rra-te-ar.	27 Li-dio.	41 San-ti-güéis.
14 A-tlas.	28 Pa-se-o.	42 Pre-sen-cia-rí-ais.

*Silabéense las palabras siguientes:—*1. Casa. 2.—Coche. 3.—Honra. 4.—Caballo. 5.—Correr. 6.—Trasversal. 7.—Intransigente. 8.—Deseo.— 9.—Vosotros. 10.—Colección. 11.—Costarricense. * 12.—Exigir. 13.—Prorrogar. 14.—Atlántico. 15.—Presentimiento. 16.—Subdividir. 17.—Infiel. 18.—Corneta. 19.—Heroísmo. 20.—Corista. 21.—Preocupación. 22.—Coacción. 23.—Continuar. 24.—Rabioso. 25.—Puntualizar. 26.—Sinfonía. 27.—Estudio. 28.—Recreo. 29.—Dua-

* Aunque la duodécima edición del Diccionario de la Academia Española trae *costarrigueño* y no *costarricense*, es preferible conservar esta última forma, puesto que es la sancionada por el uso, no solamente en Costa Rica, sino también en los demás países de la América Latina.

lismo. 30.—Igual. 31.—Inhumano. 32.—Cohesión. 33.—Reemplazar. 34.—Tahur. 35.—Etiopé. 36.—Ahorrar. 37.—Almohada. 38.—Despedir. 39.—Despreciáis. 40.—Uruguay. 41.—Fragüéis. 42.—Colocaríais.

Capítulo II.

Vicios de pronunciación.

I.

Son incorrectas las palabras: Picoreto. Titi-
ritar. Correntada. Camapé. Mendingar (*mendi-
gar* *). Atular (*azugar*). Arción (*ación*). Res-
pis (*respice*). Chapodear (*chapodar*). Hormar (*ahor-
mar*). Vacido (*vacío*). Camañuela (*cabañuela*).—
Vocerrón (*vozarrón*). Díceres (*decires*). Hablan-
tista (*hablatista* **). Maca (*hamaca*). Coaligarse.
Enguatusar. Changolotear (*chacolotear*). Cotín
(*cotí*, tela de lienzo rayada). Entretención (*entre-
tenimiento*). Herver (*hervir*). Provisorio (*provi-
sional*). Vajear (*vahear*, echar vaho). Entiesar
(*entesar*). Tiricia (*ictericia*). Amacisar (*macisar*).
Batiburrillo (*batiborrillo*). Cabrestear (*cabestrear*).
Áccido (*ácido*). Narizón. Birloche. Turumba.
Eduvigés (*Eduvigis*). Exequiel (*Ezequiel*). Exe-
quías (*Ezequías*). Cleotilde (*Clotilde*). Nolberto
(*Norberto*).

II.

EJEMPLOS

Incorrectos.

Dejó mi criado la señal que
le pidieron, y dos horas des-
pués ya estaba en la puerta
de mi casa un *birloche* pardo

Correctos.

Dejó mi criado la señal que
le pidieron, y dos horas des-
pués ya estaba en la puerta
de mi casa un *birlocho* pardo

* Las palabras correctas son las que van entre paréntesis,
de letra bastardilla.

** Vocablo anticuado.

EJEMPLOS

Incorrectos.

con varias capas de polvo de todos los días y calidades.

Las hazañas de los soldados de la revolución contra los reyes de Europa *coaligados* no podían admirarme.

Lleguéme á unas bóvedas donde comencé á *titiritar* de frío y dar diente con diente.

Simón comprendió lo que el Maestro deseaba, y acercándose al Jordán, arrojó á la *correntada* un anzuelo colocado al extremo de una cuerda.

Los primeros, sin duda, Que inventaron la *maca*, Fueron los indios, gente Dulce, benigna y mansa.

Son grandes mis narices, I á mucho honor lo tengo, Pues *narizones* siempre, Los grandes hombres fueron.

Correctos.

con varias capas de polvo de todos los días y calidades.

(LARRA.)

Las hazañas de los soldados de la revolución contra los reyes de Europa *coligados* no podían admirarme.

(VALERA.)

...Lleguéme á unas bóvedas donde comencé á *tiritar* de frío y dar diente con diente.

(QUEVEDO.)

Simón comprendió lo que el Maestro deseaba, y acercándose al Jordán, arrojó á la *corriente* un anzuelo colocado al extremo de una cuerda.

(TRUEBA.)

Los primeros, sin duda, Que inventaron la *hamaca*, Fueron los indios, gente Dulce, benigna y mansa.

(FERNÁNDEZ MADRID.)

Son grandes (mis) narices, I á mucho honor lo tengo, Pues *narigones* siempre, Los grandes hombres fueron.

(OLMEDO.)

EJEMPLOS

Incorrectos.

Bien se sabe que este asunto
A muchos volvió *turumba*,
I que no se halló en la tumba
Ni una raspa del difunto.

Esta mañana observé
Que un gatito retozón
Jugaba en el *camapé*
Con dos fardos de algodón.

—¡Si yo soy
El que.....!
—Pues; el que desea
La perdición de su hermano;
El que á la niña aconseja
Pensamientos tan altivos;
El que *enguatusa* á mi Esteban.

Como hay tantos
Bribones, malas cabezas,
Dicen que....Pero chitón:
No quiero ser *picoreta*.

Correctos.

Bien se sabe que este asunto
A muchos volvió *tarumba*,
I que no se halló en la tumba
Ni una raspa del difunto.

(HARTZENBUSCH.)

Esta mañana observé
Que un gatito retozón
Jugaba en el *canapé*
Con dos fardos de algodón.

(TRUEBA.)

—¡Si yo soy
El que.....!
—Pues; el que desea
La perdición de su hermano;
El que á la niña aconseja
Pensamientos tan altivos;
El que *engatusa* á mi Esteban.

(BRETÓN.)

Como hay tantos
Bribones, malas cabezas,
Dicen que....Pero chitón:
No quiero ser *picotera*.

(MORATÍN.)

III.

1. ¿Cómo deben corregirse las palabras *respis*, *vacido*, *arción*, *coaligarse*, *entretención*, *entiesar*?
2. ¿De qué modo suelen alterarse impropriamente *hervir*, *batiborrillo*, *cotí*, *cabañuela*, *ahormar*?
3. ¿Son



correctos los vocablos *tarumba*, *birlocho*, *narigón* *canapé*, *engatusar*?

IV.

Nótese las incorrecciones que hay en las frases siguientes: "Al poeta más grande de la antigüedad viósele de puerta en puerta *mendingando* el cotidiano sustento". "Cuando el cazador quiso *atular* los perros, ya la pieza había desaparecido".—"El presidente *provisorio* dijo un breve, pero elocuente discurso". "Los *díceres* de las gentes son las más veces correo de la calumnía".

APÉNDICE. *

1. *Hurgar* en su sentido recto significa *menear* ó *remover alguna cosa*, y en el metafórico *incitar*, *conmover*, *provo- car*. Entre nosotros se usa generalmente en el sentido de *punzar* y se aspira la *h*, por manera que se pronuncia *jurgar*.

¿Qué sensaciones aguardas
De lo que tus manos *hurguen*
Si descarnadas y trémulas
La muerte en ellas se esculpe?

(BRETÓN.)

....."La comedita de esta noche también me ha dejado en la conciencia algo que me está *hurgando* en ella". (TRUEBA:)

* Los apéndices del presente libro pueden suprimirse en un curso enteramente elemental.

2. *Lavadero, patochada, viejecito, viejecita* suelen pronunciarse erróneamente *lavandero, pachotada, viejito, viejita*.

"Verdad es que, como se juntan muchas mujeres en un mismo *lavadero*, no puede faltarles materia en qué ejercitar la *sinhueso*". (BRETÓN.)

"Lo que tú imaginas, esa vulgaridad tonta de la paliza y el susto, se le ocurre á cualquiera..... Cuando quieres resolver un problema sales con tales *patochadas*". (PÉREZ GALDÓS.)

"El cura de la aldea es un *viejecito* que no cree en los filántropos ingleses, ni en los Catones americanos". (TRUEBA.)

Érase que se era
(Y es cuento gracioso)
De una *viejecita*
De tiempo de moros.

(QUEVEDO.)

3. Damos el nombre de *cabresto*, corrupción de *cabestro*, á una cuerda formada de cerdas y cabuya; mas no empleamos ese vocablo en el sentido de *ronzal* ó *cuerda que se ata á la cabeza de las caballerías*, que es lo que significa *cabestro*.

"Seguíale Sancho á pie, llevando como tenía de costumbre del *cabestro* á su jumento, perpetuo compañero de sus prósperas y adversas fortunas". (CERVANTES.)

4. El diminutivo de *pañuelo*, según el uso más autorizado, es *pañolito* no *pañuelito*.

"Un modesto *pañolito* de seda negra cubría también, al uso del lugar, su espalda y su pecho". (VALERA.)

5. En vez de *ludir*, que vale *frotar, estregar, rozar una cosa con otra*, dícese comunmente *luyir*.

"Hicieron asimismo fuego, *ludiendo* dos secos palos, el uno con el otro, artificio tan sabido como usado". (CERVANTES.)

6. En los nombres *Wenceslao, Wenceslaa*, la *w* se pronuncia como *v*. En todas las palabras de origen alemán en que entra la *w*, esta letra debe pronunciarse como *v*, pues tal es el sonido que tiene en aquel idioma. Así, *Wagner, Walpurgis, Westfalia, Worms*, se pronuncian *Vagner, Valpurgis, Vestfalia, Vorms*.

En las voces que proceden del inglés, si la *w* se halla al principio de dicción, tiene el sonido de *u*; verbigracia: *Wilfrido*, *Wáshington*, *Westminster*, *Windsor*, cuya pronunciación es *Uilfrido*, *Uáshington*, *Uestminster*, *Uindsor*.

Capítulo III.

Vicios de pronunciación.

(Continuación.)

I.

Son incorrectas las palabras: Pegoste. Escurredizo. Padraſto. Vertir. Calandraco (*calandrajo*). Alfajilla (*alfajía*). Pañueleta (*pañoleta*). Aerostático (*aerostático*). Charramasca (*chamarasca*). Lustriar (*lustrar*). Barbiquejo (*barboquejo*). Bueyero (*boyero*). Comelón (*comilón*). Crujida (*crujía*). Mallugar (*magullar*). Almastrote (*armatoste*). Chafalote. Chichote. Arrevesado (*enrevesado ó reveſado*). Muey (*muelle*). Fuey (*fuelle*). Ciénega (*ciénaga*). Tarjar (*tajar*). Cosijoso (*cojijoso*). Encueſar (*encorar*). Mollero (*molledo*). Plazueleta (*plazoleta*). Biriquí (*berbiquí*, instrumento de carpintería). Adlátere (*á látere*, amigo, familiar, compañero). Entrapujar. Molenillo. Chiminea.

II.

EJEMPLOS

Incorrectos.

Le había sucedido (á Juan) lo que á los que trepan por una cucaña *escurrediza*, que, contra su voluntad, retroceden en el momento en que van á tocar el premio colocado en la punta de la cucaña.

Correctos.

Le había sucedido (á Juan) lo que á los que trepan por una cucaña *escurridiza*, que, contra su voluntad, retroceden en el momento en que van á tocar el premio colocado en la punta de la cucaña.

(TRUEBA.)

EJEMPLOS

Incorrectos.

En la comparsa nueva cayó un artículo de entrada, y ¡oh prodigio! como el maná, supole á cada uno al manjar más de su gusto; á nadie, empero, levantó *chichote* ni cardenal.

Jamás desmayó en sus deberes católicos; jamás se dejó llevar á extremos de sutilezas y *arreesados* simbolismos.

Al sentarse á comer (el caballero de la Tenaza) mirará la mesa, y viéndola sin *pegoste*, moscón ni gorra, echará la bendición.

Abraham ataba al chiquillo al ara, y sacaba un truculento *chafalote* que llevaba al cinto.

Me hallé yo con cincuenta escudos y ya sano de las piernas, aunque las traía *entrapujadas*.

Llorando Diego Laínez
Yace sentado á la mesa,
Vertiendo lágrimas tristes
Y tratando de su afrenta.

Correctos.

En la comparsa nueva cayó un artículo de entrada, y ¡oh prodigio! como el maná, supole á cada uno al manjar más de su gusto; á nadie, empero, levantó *chichón* ni cardenal.

(LARRA.)

Jamás desmayó en sus deberes católicos; jamás se dejó llevar á extremos de sutilezas y *enrevesados* simbolismos.

(PÉREZ GALDÓS.)

Al sentarse á comer (el caballero de la Tenaza) mirará la mesa, y viéndola sin *pegote*, moscón ni gorra, echará la bendición.

(QUEVEDO.)

Abraham ataba al chiquillo al ara, y sacaba un truculento *chafarote* que llevaba al cinto.

(VALERA.)

....Me hallé yo con cincuenta escudos y ya sano de las piernas, aunque las traía *entrapajadas*.

(QUEVEDO.)

Llorando Diego Laínez
Yace sentado á la mesa,
Vertiendo lágrimas tristes
Y tratando de su afrenta.

(ROMANCERO DEL CID.)

EJEMPLOS

Incorrectos.

Arde el tronco de una encina
En la enorme *chiminea*;
El tuero *chisporretea*
Y el vasto hogar ilumina.

Llénanse de mujeres
Comedor y cocina,
Y de los *molenillos*
No cesa la armonía.
Ellas haciendo dengues
Aquí y allí *pelizcan*,
Todo lo gulusmean
Y todo las fastidia.

De padres á *padrastras*
Hay cuatro leguas;
De madres á *madrastas*
Hay cuatrocientas.

Correctos.

Arde el tronco de una encina
En la enorme *chimenea*;
El tuero *chisporrotea*
Y el vasto hogar ilumina.

(NÚÑEZ DE ARCE.)

Llénanse de mujeres
Comedor y cocina,
Y de los *molinillos*
No cesa la armonía.
Ellas haciendo dengues
Aquí y allí *pellizcan*,
Todo lo gulusmean
Y todo las fastidia.

(MORATÍN.)

De padres á *padrastras*
Hay cuatro leguas;
De madres á *madrastas*
Hay cuatrocientas.

(TRUEBA.)

III.

1. ¿Cómo deben corregirse los términos *calandraco*, *alfajilla*, *lustriar*, *pañueleta*? 2. ¿Serán correctas las voces *tajar*, *cojijoso*, *ciénaga*, *barboquejo*? 3. En vez de *boyero*, *encorar*, *magullar*, *comilón*, *muelle*, ¿cómo suele decirse? 4. ¿Qué significa á *látere*?

IV.

Corríjase: “Hasta hoy no ha podido resolver-

se satisfactoriamente el problema relativo á la dirección de los globos *aereostáticos*". "Los soldados que capitaneó Jenofonte durante la famosa retirada, pasaron muchas *crujidas* y se vieron expuestos á multitud de peligros". "El atleta Milón fué hombre de grandes *molleros* y extraordinaria pujanza".

APÉNDICE.

1. Del verbo *achicar* hemos formado *achingar* y de éste el adjetivo *chingo*, que quiere decir *chico*, *corto*, tan usado en el lenguaje familiar.

—¡Oiga! ¿Qué galas son esas?
—Son vestidos de mi ama,
Que con suma ligereza
Se han de *achicar*, alargar,
Aforrar, tapar troneras.

(MORATÍN.)

2. *Respingue*, *murundanga*, *resgatar*, *chirrisquitito*, son vocablos viciosos que deben corregirse *respingo*, *morondanga*, *rescatar*, *chiquirritito*.

...Cuando tengo mis rabias
Me las paso yo solita,
(Muy buen provecho me haga)
Sin incomodar á nadie
Con *respingos* ni alharacas.

(IRIARTE.)

"¡Qué novelistas de *morondanga* estos que llevan el realismo de sus héroes hasta consentir que piensen en tomar un

piscolabis en un ventorrillo, y hablen de callos y caracoles!"
—(TRUEBA.)

"Todo el día gastábamos en dar gracias á Dios por habernos *rescatado* de la captividad del fierísimo Cabra". (QUEVEDO.)

"Cuando era ella *chiquirritita*, tal vez cuando ella nació, estaba U. en Lima." (VALERA.)

3. Aquí, lo mismo que en la República Argentina, Cuba y Colombia, en vez de *chato* se dice *ñato*. Entre nosotros este vocablo está muy generalizado y se usa á las veces como expresión de cariño.

"Con esa boca, con esos ojos, con esas formas incompatibles, yo te permito que seas *chata* ó *narigona*". (BRETÓN.)

4. Las palabras *rascarrabias*, *anguilla*, *aturullar*, son en buen castellano *cascarrabias*, *anguila*, *aturrullar*.

"¿No ve U. que no han querido acompañarnos los *cascarrabias* de Aurrecoechea so pretexto de que no están para fiestas?" (TRUEBA.)

¿Qué has pescado?

—Una *anguila* como un cable.

—¡Una *anguila*! ¿Y no lo anuncias
Con trompetas y timbales?

(BRETÓN.)

¿Cómo supiste
Imponer, *aturrullar*,
Y adquirir fama de docto
Sin hacer nada jamás?

(MORATÍN.)

5. La palabra *arriero* que empleamos en la frase *arriero vayas*, *vaya*, ó *vayan*, es corrupción de *arriedro*.

Arriedro, ó *arredro*, como también se dijo en lo antiguo, se usó como adverbio de lugar para significar *atrás*, *detrás* ó *hacia atrás*, con especialidad cuando se trataba de rechazar á una persona ó cosa. *Arriedro vayas* equivale al *vade retro* que actualmente se usa.

"*Arriedro vayas*, Satán, cata la cruz". (QUEVEDO.)

Pero es preciso observar que la expresión que se emplea entre nosotros, no tiene el significado que la frase antigua de que hemos hablado, sino que sirve tan sólo para denotar admiración ó enfado. Así, cuando se dice *arriero vaya el hombre tan perezoso*, es como si sencillamente se exclamara: *¡Que hombre tan perezoso!*

La frase *cata la cruz* que se halla en el citado ejemplo de Quevedo, es lo mismo que *mira, observa la cruz*. La expresión *cate usted* por *vea, mire, observe usted*, que se oye de vez en cuando, no es impropia como algunos creen, sino por el contrario muy castiza. El verbo *catar* entre sus acepciones principales tiene las de *ver, mirar, observar*, en las cuales lo han usado no sólo los buenos escritores antiguos, mas también los modernos.

París y Roma
Nueva fe le infundieron, vicios nuevos
Le inocularon. *Cátale* perdido.

(JOVELLANOS.)

En fin, *cate usted*
A Periquito hecho fraile.

(BRETÓN.).

Capítulo IV.

Acento.

Calma un momento tus soberbias ondas,
Océano *immortal*, y no á mi acento
Con eco *turbulento*
Desde tu seno *líquido* respondas.

(QUINTANA.)

Al pronunciar las palabras *immortal*, *turbulento* y *líquido* contenidas en los anteriores versos, se notará que en las sílabas *al*, *len* y *lí* se eleva más la voz que en las demás sílabas de los mismos vocablos. Esta mayor elevación de voz en determinada sílaba de una palabra, es lo que se denomina *acento*.

Si el acento va en la última sílaba como en *immortal*, *papá*, *carmesí*, la palabra se llama *aguda*; si en la penúltima como en *turbulento*, *árbol*, *pluma*, se dice que es *grave* ó *llana*; y si en la antepenúltima como sucede en *líquido*, *crisálida*, *intrépido*, recibe el nombre de *esdrújula*.

A veces se forman dicciones cuyo acento existe en sílabas anteriores á la antepenúltima, por ejemplo, *trajéronmela*, *castíguesemele*: tales voces se denominan *sobreesdrújulas*.

COMPLEMENTO.

En castellano se acostumbra, para indicar el acento en algunas palabras, escribir sobre la vocal acentuada un signo (´) el cual se llama *acento ortográfico*, *tilde*, y también *acento gráfico*.

Se acentúan ortográficamente; 1º: las palabras

agudas de más de una sílaba terminadas en vocal ó en las consonantes *n* ó *s*; ejemplos: *Perú*, *Ferico*, *advertí*, *compré*, *será*; *invención*, *encontrarán*, *interés*, *veintidós*; 2º: las graves acabadas en consonante, excepto las que finalizan en *n* ó *s*; verbigracia: *árbol*, *cráter*, *González*; 3º: todas las esdrújulas y sobreesdrújulas; ejemplos: *pérdida*, *céfiro*, *funestísimo*; *resérvalo*, *encontrándomelo*; y 4º: las graves que terminan en dos vocales de las cuales una es débil y sobre ella se carga la pronunciación, aunque á dichas vocales siga *n* ó *s*; ejemplos: *fluctúe*, *serían*, *dúo*, *días*, *Jeremías*.

También se pondrá el acento en las voces agudas en que haya encuentro de una vocal fuerte con una débil acentuada; verbigracia: *Cain*, *baúl*, *país*, *maíz*, *Saúl*.

A los vocablos que constan de una sola sílaba no se pondrá tilde á no ser que haya dos palabras distintas que se escriban de la misma manera: en este caso se acentuará la más enfática. Ejemplos: "*Tú* juzgas como *tu* hermano"; "Dijo *el* buen hombre: no quiero pensar en *él*"; "Deseo que el cielo te *dé* paciencia para sufrir los reveses *de* la fortuna".

Se acostumbra poner acento gráfico á las partículas *á*, *é*, *ó*, *ú*. "Juan *é* Ignacio van *á* Madrid; uno *ú* otro volverá presto".

Como, *que*, *cual*, *cuando*, *donde* y otras palabras, se acentúan cuando principian frases interrogativas ó admirativas.

He reñido á un hostelero.—

¿Por qué? ¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo?

—Porque donde, cuando como,

Sirven mal, me desespero.

(IRIARTE.)

EJERCICIOS.

I.

1. ¿Qué es acento? 2. Las palabras *anguila*, *débil*, *llama*, *tarumba*, *hervidero*, ¿son agudas, graves ó esdrújulas? 3. ¿Qué es acento ortográfico? 4. ¿Por qué se acentúan gráficamente *aerostático*, *cantárida*, *ciénaga*? 5. ¿Por qué no debe ponerse la tilde en *germen*, *gravamen*, *origen*? 6. ¿Qué son palabras esdrújulas? 7. ¿Agudas? 8. ¿Llanas? Ejemplos. 9. Corrijanse los defectos de acentuación ortográfica que se noten en estas palabras: *certámen*, *arbol*, *dromedário*, *canton*, *lúnes*, *cartagines*.

II.

Analícense, en lo relativo á la acentuación, las palabras contenidas en el párrafo que sigue.

Si los hombres son diferentes, la vegetación de nuestros Andes parece que toca en los extremos. En el corto espacio de veinte leguas halla el botánico observador plantas análogas á las de la Siberia, plantas semejantes á las de los Alpes, la vegetación de Bengala, y la de la Tartaria setentrional. Basta descender cinco mil varas para pasar de los musgos del polo á las selvas del ecuador.

(F. J. CALDAS.)

III.

Indebidamente se pronuncian como esdrújulas

las palabras: Zafiro. Opimo. Diploma. Paralelogramo. Kilogramo. Decilitro (y todos los múltiplos y submúltiplos del *gramo* y del *litro*, en el sistema métrico decimal). Telegrama. Mendigo. Colega. Epigrama. Sincero. Intervalo. Vayamos. Eufrates. Mitridates. Catulo. Tibulo. Nepote.

En algunas palabras en que concurren una vocal llena y una débil, de ordinario se carga el acento sobre la llena, debiendo hacerlo sobre la débil; tal sucede en: Maíz. Raíz. País. Paraíso. Caída. Traído. Oído. Baúl. Heroína. Heloísa.

Ahi, acrimonia, vámonos, no deben pronunciarse áhi, acrimonía, vamonós.

IV.

(ADVERTENCIA.—*En los ejercicios del presente capítulo que van á continuación, con el fin de marcar bien el acento, se pone el ortográfico en algunas palabras que no deben llevarlo, según las reglas anteriormente establecidas.*)

EJEMPLOS DE BUEN USO.

Quita lluvia temprana
Al alma tierra la aridez estiva,
I los frutos *opimos*
Medran con nuevos jugos en la oliva.

(VALERA.)

...Al festivo ingenio deba sólo
El sutil *Epigrama* su agudeza.

(MARTÍNEZ DE LA ROSA.)

Gozo al ver que te ejercitas
En hacer bien, y al *mendigo*
Prestas amparo y abrigo
Cual me ves hacer á mí.

(PILAR DE SAN JUAN.)

Salí de los trabajos de estudiante;
I así de aquí adelante
Dormiré bien, y criaré buen quilo:
Templaré la *acrimonia* de la bilis.

(IRIARTE.)

¡ Noble ciudad de mi infortunio abrigo !
Recibe aquí de tu *sincero* amigo
El postrer voto y el postrer adiós.

(JOSÉ EUSEBIO CARO.)

...De tu añil la tinta generosa
Émula es de la lumbre del *safiro*.

(BELLO.)

Ni destruyo las *raíces*,
Ni las semillas me como,
Ni por temor de los hombres
Bajo la tierra me escondo.

(MARTÍNEZ DE LA ROSA.)

Yo he visto en breve *interválo*
Más de alguna señoría,
Que el mando y palo tenía
I ya tiene sólo el palo.

(QUEVEDO.)

V.

EJEMPLOS

Incorrectos.

Mire usted, no hay paciencia. ¡Ayer, qué! les hubiera dado con una tranca. Vinieron *ahí* tres ó cuatro á beber ponch, y empezaron á hablar de comedias.

¿Quieres que te siga? ¿Que *váyamos* juntos hasta los desiertos de la Siberia?

Valencia, situada sobre el mar, en medio de unos campos fértiles y amenos, bajo el cielo más alegre y el clima más sano y templado de España, era llamada por los moros su *paraíso*.

El mayorazgo estudió, pues, latín con el domine del lugar, y llegó á traducir casi de corrido algunas vidas de Cornelio *Népote*.

Vamonós por estos campos
I estas praderas floridas,
Que juntos recogeremos
Las flores que necesitas.

Correctos.

Mire usted, no hay paciencia. ¡Ayer, qué! les hubiera dado con una tranca. Vinieron *ahí* tres ó cuatro á beber ponch, y empezaron á hablar de comedias.

(MORATÍN.)

¿Quieres que te siga? ¿Que *vayámos* juntos hasta los desiertos de la Siberia?

(JOVELLANOS.)

Valencia, situada sobre el mar, en medio de unos campos fértiles y amenos, bajo el cielo más alegre y el clima más sano y templado de España, era llamada por los moros su *paraíso*.

(QUINTANA.)

El mayorazgo estudió, pues, latín con el domine del lugar, y llegó á traducir casi de corrido algunas vidas de Cornelio *Nepóte*.

(VALERA.)

Vámonos por estos campos
I estas praderas floridas,
Que juntos recogeremos
Las flores que necesitas.

(TRUEBA.)

VI.

1. En vez de *ópimo*, *cólega*, *intérvalo*, *epígrama*, *telégrama*, *Népote*, ¿cómo debe decirse?
2. ¿Estará bien dicho *decálitro*, *hectólitro*, *decígramo*, *centígramo*, *milígramo*?
3. ¿Cómo suele viciarse la pronunciación de *caída*, *baúl*, *pais*, *Helóisa*?
4. Pónganse algunos ejemplos en que las palabras *acrimonia*, *vámonos*, *sincero*, estén usadas correctamente.

ANALOGÍA.

Capítulo V.

Con el fin de facilitar el estudio de las palabras, los gramáticos las dividen en ciertas agrupaciones ó clases llamadas *partes de la oración*. Aunque no todos ellos están de acuerdo acerca del número de éstas, puede establecerse que son diez: cinco declinables: *nombre sustantivo, nombre adjetivo, artículo, pronombre y participio*; una conjugable, el *verbo*; y cuatro invariables: *adverbio, preposición, conjunción é interjección*.

Sustantivo.

En la *tribuna* el elocuente *labio*
Del claro *Tulio* atónito celebro;
Con *Dido* infausta dolorido lloro
Sobre la *hoguera*.

(MELÉNDEZ VALDÉS.)

Si examinamos cada una de las palabras de que consta el ejemplo que precede, vemos que dos de ellas, *Tulio* y *Dido*, designan personas; y tres, á saber: *tribuna, labio* y *hoguera*, son expresivas de cosas. Todas las voces que significan personas ó cosas se llaman *nombres sustantivos*, ó simplemente *nombres ó sustantivos*.

Los nombres que designan personas ó cosas determinadas, tales como *Tulio, Dido, Sócrates, Tíber, América, Londres*, se denominan *proprios*; y los que convienen á todos los seres de una misma es-

pecie, animados ó inanimados, se dice que son *genéricos ó comunes*. A esta clase pertenecen, *hombre, niño, flor, tribuna, hoguera*.

En el sustantivo, lo mismo que en el adjetivo, artículo, pronombre y participio, hay que considerar los accidentes gramaticales *género, número y caso*.

EJERCICIOS.

I.

1. ¿Qué son partes de la oración? 2. ¿A qué número pueden reducirse? 3. ¿Cuáles son las partes variables? 4. ¿Cuáles las invariables? 5. ¿Qué es nombre sustantivo? 6. Explíquese lo que es nombre propio;—genérico.

II.

Sustantivos.

PROPIOS.

Hermenegildo.
Wenceslaa.
Tibulo.
Norberto.
Heloísa.
Mitridates.
Nepote.
Eufrates.

GENÉRICOS Ó COMUNES.

Ación.
Hamaca.
Linón.
Manutención.
Madrastra.
Pegote.
Molledo.
Chafarote.

Sangradura.
Chichón.
Zafiro.
Mendigo.
Telegrama.
Intervalo.
Kilolitro.
Hectogramo.

III.

Indíquense los sustantivos que contiene el siguiente pasaje.

Era Marco Bruto varón severo, y tal, que reprendía los vicios ajenos con la virtud propia, y no con palabras. Tenía el silencio elocuente y las razones vivas. No rehusaba la conversación por no ser desapacible, ni la buscaba por no ser entremetido. En su semblante resplandecía más la honestidad que la hermosura.

(QUEVEDO.)

IV.

Son impropios los sustantivos: Petipieza. Leonтина. Canfin. Chilillo (*látigo*). Colocho, de pelo (*rizo*). Colocho, de madera (*viruta*). Cheque (*libranza ó libramiento*). Guápil (*escopeta de dos cañones*). Arenillera (*salvadera*). Cachiflín (*buscapiés*). Chinamito (*choza ó rancho*). *

Suelen emplearse en acepciones impropias los nombres: Estampilla. Mobiliario (por *mueblaje*). Taujía (por *atarjea*). China (por *niñera*). Durmiente, de ferrocarril (*traviesa*). Bolero (cuando se quiere significar *boliche*, juguete de niños).—Réplica (por *examinador*). Estadía (por *estada*).—Agrura (en sentido de *acedia*). Casquillo (en significado de *mango*, ó sea, de *mango de pluma*). Rejo (en lugar de *correa*, *látigo*). Papelote (por la co-

* En la comarca de Puntarenas llaman á las chozas *chinamitos*. Es casi seguro que esta voz se deriva de la mejicana *chinamill*, que significa *cerca de cañas*. En tal caso *chinamito* y *chinampa* son afines.

meta, juguete de muchachos). Taquilla (por *aguardentería*). *

Hule que significa tela dada de barniz, no debe usarse en significación de *caucho* ó *goma elástica*.

Es un error decir *rubro* en lugar de *rótulo* ó *título*. *Rubro* es un adjetivo que significa *rojo* y nada más.

Ahogo vale aprieto ó congoja, que no opresión y fatiga en el pecho. Esto último se denota con la palabra *ahogúio*.

Es impropio el empleo de *dintel* por *umbral*, pues aquel término expresa la parte superior de las puertas, y éste la inferior de las mismas.

Parque en su significación militar, es el sitio donde se colocan las municiones de guerra en los campamentos. No es correcto, por lo tanto, dar á esa voz el significado de *cápsulas*, *cartuchos* ó *municiones de guerra*.

V.

EJEMPLOS

Incorrectos.

Gastaba (don Casimiro) *peluca* con polvos y coleta, y *lucía* muchos dijes en las *leontinas* de sendos relojes que llevaba en ambos bolsillos de la chupa.

Me han conducido en brazos, primero mis once *chichi-*

Correctos.

Gastaba (don Casimiro) *peluca* con polvos y coleta, y *lucía* muchos dijes en las *cadena*s de sendos relojes que llevaba en ambos bolsillos de la chupa.

(VALERA.)

Me han conducido en brazos, primero mis once *nodri-*

* *Taquilla* por *aguardentería* y *taquillero* por *aguardentero*, son palabras que usamos desde hace mucho tiempo. Ya en una ley del año de 1831 se lee: "Podrá asimismo (el administrador), por denuncia ó de oficio, mandar derramar los malos aguardientes que se estuviesen vendiendo en las *taquillas*, previo examen de dos peritos".

En Nicaragua se emplea esa palabra en el mismo sentido que aquí.

EJEMPLOS

Incorrectos.

guas, y en cierta ocasión las masas populares.

Con esto del franqueo forzoso, si uno se da á escribir cartitas, las *estampillas* se le van como agua.

La *petipieza* es el manjar delicado del teatro, el gusto sabroso de la comedia.

El tomo del señor Alonso se compone de odas, según la antigua clasificación, y bajo este *rubro* se encierran verdaderos discursos.

El *rejo* ó *rejos* (pues había dos) eran de lo más recio que se conoce en materia de pieles.

¿Sabes lo que es la demagogia?

—Algo de esa gente que quemó á París con *canfin*, y los que derriban las iglesias y fusilan las imágenes.

Correctos.

zas, y en cierta ocasión las masas populares.

(PEDRO DE ALARCÓN.)

Con esto del franqueo forzoso, si uno se da á escribir cartitas, los *sellos de correos* se le van como agua.

(TRUEBA.)

El *sainete* es el manjar delicado del teatro, el gusto sabroso de la comedia.

(BARCIA.)

El tomo del señor Alonso se compone de odas, según la antigua clasificación, y bajo este *rotulo* se encierran verdaderos discursos.

(LARRA.)

La *correa* ó *correas* (pues había dos) eran de lo más recio que se conoce en materia de pieles.

(PEDRO DE ALARCÓN.)

¿Sabes lo que es la demagogia?

—Algo de esa gente que quemó á París con *petróleo*, y los que derriban las iglesias y fusilan las imágenes.

(PÉREZ GALDÓS.)

VI.

1. ¿Qué palabras suelen usarse indebidamente en lugar de *petróleo*, *látigo*, *mueblaje*, *estada*, *boliche*, *atarjea*, *examinador*? 2. ¿Qué significan *hule*, *rubro*, *ahoguíto*? 3. ¿Cómo habrá que decir en vez de *petipieza*, *leontina*, *arenillera*? 4. ¿Qué diferencia existe entre *dintel* y *umbral*?

APÉNDICE.

1. No es legítimo el empleo de *panteón* por *cementerio* ó *campo santo*.

Se llaman *panteones* los templos ó edificios suntuosos que en algunos países se destinan para conservar los restos mortales de las personas ilustres. *Cementerio* es voz genérica con que se designan los lugares destinados á enterrar los cadáveres. Los cementerios católicos reciben particularmente el nombre de *campos santos*.

...“Como bajo la rotonda de los Inválidos descansa Napoleón, el hombre que más victorias trajera con sus fugaces conquistas á Francia, bajo la rotonda del *Panteón* descansa Víctor Hugo, el hombre que más ideas fijas y sublimes ha dejado en Francia con sus inmortales poemas”. (CASTELAR.)

“De aquí proviene que, cuando recorremos los puestos de la Feria, nos parece que visitamos un *cementerio*, y que cada objeto es una tumba”. (PEDRO DE ALARCÓN.)

“La casa del señor Cura, otras tres ó cuatro y la iglesia, á cuya espalda blanqueaban las tapias del *campo santo*, estaban en el collado”. (TRUEBA.)

2. El sitio donde se mata y destaza el ganado destinado para el abasto público, se llama *matadero* que no *rastro*.

“Páreceme que la primera vez que ví el sol fué en Sevilla, y en su *matadero*, que está fuera de la puerta de la Carne”. (CERVANTES.)



3. Lo que nosotros llamamos *feria* ó *alipego* se designa en castellano con el nombre de *adehala*; vocablo que significa también lo que se agrega de gajes al sueldo de algún empleo ó comisión. En el ejemplo que sigue está usado en este último sentido.

“Pero la mina inagotable para una Ama de cría es el mismo pimpollo á quien sustenta y arrulla. Todos los progresos que va haciendo, físicos ó intelectuales, son para ella otras tantas *adehalas*”. (BRETÓN.)

4. La portada de los expedientes, lo mismo que la de los libros, se llama *frontis* ó *frontispicio*, no *carátula*. Esta voz significa lo que *máscara* ó *mascarilla*.

“O yo soy de otra especie, ó tú calumnias á los hombres, serranita. Desata sino esa *carátula* envidiosa de mi dicha, y verás cómo, lejos de entibiarse, se aumenta mi cariño”. (BRETÓN.)

5. El saquillo que va cosido en varias partes del vestido, se llama *bolsillo* y no *bolsa*. Así, debe decirse: los *bolsillos* de los pantalones, del chaleco, de la levita, de las enaguas; y no, las *bolsas* de los pantalones, del chaleco, etcétera.

“Nada más higiénico y divertido, en estos crudísimos días de invierno, que dar un par de vueltas á pie por la Fuente Castellana.....con las manos y el puño del bastón metidos en los *bolsillos* de un gabán que se le deba á Caracuel, y pensando en la gloria”. (PEDRO DE ALARCÓN.)

6. *Cheque* es término que hemos tomado del inglés para designar las órdenes de pago ó *libranzas*.

La palabra *giro* que usamos en el mismo sentido, aunque bien formada, pues se deriva del verbo *girar*, tomado en su acepción comercial, no está autorizada por el buen uso.

“Había aquí quien aceptaba más *libranzas* que un banco ginovés”. (QUEVEDO.)

7. Con el nombre de *papelote* designamos el juguete llamado *cometa*.

Papelote significa papel ó escrito despreciable.

Por la región del viento

Una bella *cometa* se encumbraba.

(BELLO.)

Que uno diga que las cosas
Van bien, y otro rematadas:
Que se escriban *papelotes*,
Que se tiren de las barbas;
Yo, adelante: divertirme;
I lo demás, patarata.

(IRIARTE.)

8. La bebida fría ó atemperante no se denomina *fresco* sino *refresco*.

Vengo cansado
Por que llego de mi hacienda,
Voy á tomar por *refresco*
Un trago de valdepeñas.

(IRIARTE.)

9. La palabra *tiquete* (del inglés *ticket*) con que designamos el *billete* de ferrocarril, es neologismo superfluo.

“Ignórase cómo harían el viaje, pero hay motivo para sospechar que las empresas de ferrocarriles concedieron *billetes gratis*”. (OSSORIO Y BERNARD.)

“Trasponed la cordillera de los Pirineos, y observad al aduanero que registra vuestro cofre, la dama que os vende el *billete* de ferrocarril, el fondista que os induce á almorzar..... y en todos ellos descubriréis un airecillo colado de cancán”.
—(CASTRO Y SERRANO.)

10. *Volatín* es la persona que con habilidad y arte anda y voltea por el aire en una maroma ó cuerda. *Maromero* se dice en Costa Rica, lo mismo que en Cuba y en Colombia.

Mientras de un *volatín* bastante diestro
Un principiante mozalbillo toma
Lecciones de bailar en la maroma,
Le dice: vea usted, señor maestro,
Cuanto me estorba y cansa este gran palo
Que llamamos chorizo ó contrapeso.

(IRIARTE.)

11. “Admiración causa el considerar cómo se han introducido ciertos abusos: ¿dónde tenían la cabeza los primeros que llamaron *policías* á los agentes de policía, corchetes y alguaciles? Para poner esto en su punto, pondérese cuánto se extrañaría que se dijese *un tropa* en lugar de *un soldado*”. (CUERVO, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*.)

12. *Pinos, pinitos ó pinicos*, que no *tases*, son los primeros pasos que empiezan á dar los niños y los convalecientes.

“Todos los progresos que va haciendo (el niño) físicos ó intelectuales, son para ella (el ama) otras tantas adehalas.—Que se ríe: que dice: *ajó, ajó*; que hoy hace *pinitos* y mañana el gesto de la vieja...” (BRETÓN.)

“Levantámonos á hacer *pinicos* dentro de cuatro días, y aun parecíamos sombras de otros hombres”. (QUEVEDO.)

13. En vez de *serenata* se suele emplear impropriamente la palabra *retreta*. Lo que esta voz significa es el toque militar que se usa para marchar en retirada y para avisar á la tropa que se recoja por la noche al cuartel ó al acampamento. Esto último es lo que expresa en el ejemplo que sigue:

¡Oiga usted, señor recluta!
—Mi sargento, mande usted.
—En cuanto oye la *retreta*,
Pensando que no le ven,
Se va usted del campamento
I vuelve al amanecer.

(TRUEBA.)

Capítulo VI.

Género.

Los seres animados se dividen en dos grandes clases: *machos* y *hembras*.

Sexo es la diferencia que hay entre el macho y la hembra.

El *género* sirve para indicar el sexo que tienen los seres ó se les atribuye. Seis son los géneros: *masculino, femenino, neutro, común, epiceno y ambiguo*.

Los nombres de varones, los de animales machos, los que significan dignidades, empleos, profesiones ú oficios propios de varón, pertenecen al género masculino, como *Alejandro, Bucéfalo, brigadier, abogado, carpintero*; y los de mujeres, al género femenino, como *Semíramis, reina, nodriza*.

El género neutro no indica sexo: expresa únicamente lo indeterminado y genérico, como *lo hermoso, lo útil*.

Al género común de dos corresponden varios nombres que sin ninguna alteración en la estructura de la palabra, convienen á ambos sexos; verbigracia: *reo, mártir*; así se dice *el reo, la reo; un mártir, una mártir*.

Hay ciertos nombres de animales que convienen, sin ninguna modificación, á machos y á hembras, como *buitre, hormiga, águila*; tales sustantivos se dice que son del género epiceno.

Pertenecen al ambiguo algunos nombres que se usan indistintamente, unas veces como masculinos y otras como femeninos; por ejemplo: *punte, tizne, mar, tilde, lente*.

Existen algunos nombres que varían de género al variar de significación. Así, *tema*, cuando expresa el asunto sobre que versa una disertación ó discurso, es masculino; y cuando equivale á porfía ú obstinación, femenino.

EJERCICIOS.

I.

1. ¿Cuántos son los géneros? 2. ¿Qué expresa el género neutro? 3. ¿Qué nombres pertenecen al género masculino? 4. ¿Al femenino? 5. ¿Al epiceno? 6. ¿Al ambiguo? 7. ¿Al común de dos? 8. Determinése el género de *arquitecto, ingeniero, liebre, león, cabra, hermano, costurera, hija, testigo, ruiseñor, hortelano, César, capitán, Cleopatra, cometa*.

II.

Nombres masculinos usados impropriamente como femeninos: Síntoma. Miasma. Portaviandas. Cortaplumas. Loro. Percal. Calor. Azucarero. *Nombres femeninos que suelen usarse indebidamente como masculinos:* Costumbre. Tiza. Creosote (*creosota*, sustancia líquida). Carretillo (*carretilla*, carro pequeño de mano). Sartén. Porción.

Tigre es del género común.

III.

EJEMPLOS

Incorrectos.

Yo creí que no saldrían con *todo el tizate* que hay en la casa las manchas de los candeleros.

El motivo, ó mejor dicho, la ocasión de exacerbarse el mal y de aparecer de repente con tan *medrosas síntomas* era para todos un misterio.

¡ Mucho trabajo es este !....
I como hoy aprieta *la calor*,
me fatigo, y me rindo, y no
puedo más.

Era una cama blanca, limpia, mullida, y hasta provista de almohadas con funda blanca con remates de puntilla y cubierta con sobrecama nueva de *percala* pintorescamente *rameada*.

¡ Vaya, que *las loras* son
Lo mismo que las personas !

Correctos

Yo creí que no saldrían con *toda la tiza* que hay en la casa las manchas de los candeleros.

(PÉREZ GALDÓS.)

El motivo, ó mejor dicho, la ocasión de exacerbarse el mal y de aparecer de repente con tan *medrosos síntomas* era para todos un misterio.

(VALERA.)

¡ Mucho trabajo es este !....
I como hoy aprieta *el calor*,
me fatigo, y me rindo, y no
puedo más.

(MORATÍN.)

Era una cama blanca, limpia, mullida, y hasta provista de almohadas con funda blanca con remates de puntilla y cubierta con sobrecama nueva de *percal* pintorescamente *rameado*.

(TRUEBA.)

¡ Vaya, que *los loros* son
Lo mismo que las personas !

(IRIARTE.)

EJEMPLOS.

Incorrectos.

En tierra embebida
De *miasmas infectas*,
Con sólo el ambiente
La espiga se daña.

Las fieras *tigras* harán
Antes paz con todo armento,
Habrá las arenas cuento,
Los mares se agotarán.....

Correctos.

En tierra embebida
De *miasmas infectos*,
Con sólo el ambiente
La espiga se daña.

(BRETÓN.)

Las fieras *tigres* harán
Antes paz con todo armento,
Habrá las arenas cuento,
Los mares se agotarán.....

(MANRIQUE.)

IV.

1. ¿De qué modo suele alterarse el género de *carretilla*, *loro*, *percal*, *tiza*, *creosota*? 2. ¿Qué género tiene el sustantivo *tigre*? 3. Determínese el género de *síntoma*, *miasma*, *calor*, *azucarero*, *costumbre*.

APÉNDICE.

1. Cierta juego de naipes, ó de dados, se llama *veintiuna* (femenino), no *veintiuno* (masculino). De consiguiénte la frase: “Jugar *al veintiuno*”, debe corregirse: “Jugar *á la veintiuna*”.

“Levantándose Diego Cortado abrazó á Rincón, y Rincón á él tierna y estrechamente, y luego se pusieron los dos á jugar *á la veintiuna* con los ya referidos naipes”. (CERVANTES.)

2. *Sartén* no es del género masculino, sino del femenino.

Un refrán me sacará
Fácilmente de embarazo.
Dijo *la sartén* al cazo:
¡Que me tiznas! ¡quita allá!

(BRETÓN.)

3. “Escribí *un porción* de cartas”; “Vimos *un porción* de gente”, y otras frases semejantes en que se da al sustantivo *porción* género masculino, son de todo punto incorrectas, puesto que dicha palabra es siempre del género femenino.

“Antes de escribirle (el libro), hice *una porción* de viajes de circunvalación de la Corte. (TRUEBA.)

Esta nuestra porción alta y divina,
A mayores acciones es llamada,
I en más nobles objetos se termina.

(RIOJA.)

4. *Hiladilla*, *serenera*, son, según el Diccionario, *hiladillo*, *serenero*.

“Traía (Constanza) trenzados los cabellos con unas cintas blancas de *hiladillo*, pero tan largo el trenzado, que por las espaldas le pasaba de la cintura”. (CERVANTES.)

...“Habiéndoos quedado en cuerpo y en cabello, habréis cogido un pasmo sin duda. Os traeré un capote y un *serenero*”. (HARTZENBUSCH.)

5. *Túnica* (no *túnico*) es una clase de vestidura exterior que usan las mujeres.

En el baile bullicioso
El loco placer hostiga:
Enturbia el tedio la delicia, y rueda
Impuro polvo en *túnicas* de seda.

(BELLO.)

6. También es impropio decir *vocerio* en vez de *vocería*.

La combatida antena
Cruje, y en ciega noche el claro día
Se torna: al cielo suena
Confusa *vocería*,
I la mar enriquecen á porfía.

(FR. LUIS DE LEÓN).

Capítulo VII.

Número.

Si decimos:

Prado, mapa, emperador, ley, teléfono, nave; y prados, mapas, emperadores, leyes, teléfonos, naves, advertimos que estos últimos vocablos, además de la idea fundamental de los primeros, contienen la accesoria de *pluralidad*.

Esta propiedad que tienen las palabras de expresar la unidad ó la pluralidad, se llama *número*.

Si la voz expresa una persona ó cosa solamente, se dice que está en *singular*; y si dos ó más, en *plural*.

El plural se forma del singular añadiendo á éste la letra *s*, si la palabra termina en vocal no acentuada, como *libro, mesa, líquido*;—*libros, mesas, líquidos*; y la sílaba *es* si finaliza en vocal acentuada ó letra consonante; verbigracia: *colibrí, tisú, bajá; color, margen, virtud*, cuyos plurales son: *colibríes, tisúes, bajaes; colores, márgenes, virtudes*.

EJERCICIOS.

I.

1. ¿Qué es número gramatical? 2. ¿Qué expresa el número singular? 3. ¿Qué expresa el plural? 4. ¿Cómo se forma el plural del singular? 5. Dése el plural de los términos: *útil, roca, alelí, selvático, capítulo, carmesí, vendaval, cantor, sartén, colección*. 6. Exprésese el singular de *colegas, frases, lentes, bisturíes, improbos, argumentos, relojes, landoes, facultades, porciones*.

II.

1. Los nombres *angarillas*, *enaguas*, *alicates*, no se usan en singular.

2. La palabra *non*, que significa *impar*, no debe emplearse en plural cuando se refiere á una sola persona ó cosa. Así la frase *he quedado de nones*, esto es, solo, sin compañero, es preciso corregirla: *he quedado de non*.

Si entre un par estorba un *non*,
Por eso no hay que apurarse.
Os iréis solos los dos.

(BRETÓN.)

3. No hay razón para usar los apellidos como invariables, diciendo, por ejemplo, *los Guzmán*, *los Alcázar*, *los Argensola*, *los Pereira*, en lugar de *los Guzmanes*, *los Alcázares*, *los Argensolas*, *los Pereiras*.

“Así como los dos hermanos *Argensolas* estuvieron unidos en suerte durante su vida, así llegó á tomar su talento poético un mismo giro y carácter”. (GIL DE ZÁRATE.)

“Junto á la casa de mis padres, casi pared en medio, estaba la de otro caballero del antiguo linaje de los *Pereiras*”.
—(CERVANTES.)

4. Los adverbios *inclusive* y *exclusive* y los modos adverbiales *á raja tabla*, *por poco*, *en cierne*, y *en grande*, á fuer de invariables, no admiten plural, y se usan en la forma en que quedan consignados.

“Voy á ver si recuerdo todas las vacaciones del año: diez y nueve días de Pascua de Navidad....doce de Semana San-

ta, desde el Viernes de Dolores hasta el Martes de Pascua de Resurrección (todos *inclusive*).” (PEDRO DE ALARCÓN.)

“A fuerza, sin embargo, de emplear más empeños que para lograr una prebenda, se consiguió una orden *á raja tabla* de los señores que estaban á la cabeza del teatro”. (LARRA.)

Por poco la llevan presa
Si no ha untado bien la mano
Al alguacil.
—¡ Qué novela !

(IRIARTE.)

Mas mil inconvenientes al instante
Se me ofrecieron, y quedó el deseo
En ciérne.

(CERVANTES.)

Ahora
Es el gozar, pero *en grande*,
Cuando la razón modera
Los ímpetus de la sangre.

(BRETÓN.)

III.

Corrijase: “Muchos de los grandes proyectos que concibió Alejandro quedaron *en ciernes*, debido á la muerte prematura de aquel ilustre caudillo”. “Salustio se enriqueció *en grandes* durante su permanencia en el gobierno de Numidia”. “Dícese que Lope de Vega escribió para el teatro mil ochocientas piezas, *exclusives* los autos sacramentales”. “La batalla de Lepanto *por pocos* nos priva para siempre del príncipe de los ingenios españoles”.

Capítulo VIII.

Caso.

Hay ciertas partículas, tales como *á, por, de, con y para*, llamadas *preposiciones*, que aunque carecen de significación por sí mismas, tienen la propiedad de expresar varias relaciones cuando se juntan con otras partes de la oración.

Caso es la relación que se indica por medio de las preposiciones, ó por el simple enlace de unos vocablos con otros.

La serie de los casos se llama *declinación*.

Los casos son seis: *nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo*.

No todos los casos llevan preposición. El nominativo y vocativo no la necesitan porque en realidad no expresan ninguna relación. El primero tan sólo representa al nombre ó *persona agente* (esto es, que ejecuta una acción); y el segundo designa la persona ó cosa personificada á la cual se dirige la palabra.

El término que expresa la acción ejecutada por la persona agente se llama *verbo*.

El *acusativo* denota la persona ó cosa que recibe directamente la acción del verbo. En el ejemplo: *César venció á Pompeyo*; *César* es el sujeto ó persona agente, *venció* el verbo, y *Pompeyo* el complemento directo ó caso *acusativo*. Éste lleva la preposición *á* si es nombre de persona (como en el ejemplo anterior), y no lleva ninguna si es nombre de cosa; verbigracia: *El sabio busca la verdad*.

El genitivo expresa relación de propiedad ó

pertenencia. Le precede la preposición *de*. “Reloj *de* Antonio”.

El *dativo* representa el ser á que se aplica indirectamente la significación del verbo. Lleva la preposición *á* ó *para*. “Dieron un premio *á* Juan”; “Conseguí un premio *para* Andrés”.

El *ablativo*, finalmente, denota relaciones de causa, modo, materia, instrumento, etcétera. Admite las preposiciones *de*, *á*, *con*, *sobre*, *por*, *contra*, *desde* y otras más. “Luchó *por* la verdad”; “Resistió *con* valor”.

EJERCICIOS.

I.

1. ¿Qué es preposición? 2. ¿Qué es verbo?
3. ¿Cuántos y cuáles son los casos? 4. ¿Qué expresa cada uno de ellos? 5. Distínganse los casos en estas frases: “La letra mata, el espíritu vivifica”. “La inteligencia gobierna la materia”. — “La Eneida es de Virgilio, la Odisea de Homero”.

II.

Analícense en lo relativo al género, número y caso, los ejemplos que siguen:

Si las ciencias esclarecen el espíritu, la literatura le adorna; si aquéllas le enriquecen, ésta pule y avalora sus tesoros: las ciencias rectifican el juicio y le dan exactitud y firmeza; la literatura le da discernimiento y gusto y le hermosea y perfecciona.

(JOVELLANOS.)

¡ Ó monte ! ¡ Ó fuente ! ¡ Ó río !
¡ Ó secreto seguro deleitoso !
Roto casi el navío,
Á vuestro almo reposo
Huyo de aqueste mar tempestuoso.

(FR. LUIS DE LEÓN.)

Capítulo IX.

Adjetivos.

Adjetivo es toda palabra que se junta al sustantivo para calificarlo ó para determinarlo.

En las frases: *niño precoz; intrépido soldado; veinticinco alfanjes*, las palabras *precoz, intrépido, veinticinco*, son adjetivos.

El adjetivo tiene los mismos accidentes gramaticales que el sustantivo, esto es, consta de género, número y caso. Para ir solo en la oración necesita *sustantivarse*, ó sea, desempeñar los oficios de sustantivo. “Muchas veces lo útil está en oposición con lo justo”. Aquí los adjetivos *útil* y *justo* están sustantivados.

Los adjetivos que simplemente enuncian una calidad se llaman *positivos*, como *fértil, bello, suave*; los que expresan comparación, *comparativos*, verbigracia: *mejor* (que quiere decir *más bueno*), *peor* (*más malo*), *superior* (*más alto*), *inferior* (*más bajo*), *mayor* (*más grande*), *menor* (*más pequeño*); y los que significan la calidad en sumo grado, reciben el nombre de *superlativos*, como *fertilísimo, bellísimo, suavísimo*.

Todos los comparativos, excepto los enumerados, se forman anteponiendo al positivo las palabras *más, menos, tan*. Ejemplos: “La virtud es *más preciosa* que el oro”; “El niño es *menos discreto* que el anciano”; “El descanso es *tan necesario* como el trabajo”.

Para formar el superlativo, ordinariamente se añade al positivo la terminación *ísimo*; así, de *sutil* se forma *sutilísimo*, de *frágil* *fragilísimo*. Si el

positivo acaba en vocal, se elimina esta letra al añadirse la terminación *ísimo*; verbigracia: *funesto*, superlativo *funestísimo*.

También se forma el superlativo anteponiendo al positivo la palabra *muy*; de este modo se dice: *muy docto* ó *doctísimo*; *muy cruel* ó *cruelísimo*. Mas no deben usarse ambas formas conjuntamente; por lo tanto, sería defectuoso decir: “Tuvimos con las fuerzas enemigas *muy reñidísimo* combate”.

Carecen de comparativo y de superlativo los adjetivos que por sí mismos expresan una idea cabal y absoluta, como *sublime*, *eterno*, *inmortal*, *infinito*.

EJERCICIOS.

I.

Adjetivos.

Trabajo <i>útil</i> .	Sucesos <i>felices</i> .
Empresa <i>difícil</i> .	Fuerzas <i>intelectuales</i> .
Línea <i>recta</i> .	Cartas <i>geográficas</i> .
Juez <i>benigno</i> .	Cuentos <i>árabes</i> .
Madre <i>bondadosa</i> .	Leyes <i>inflexibles</i> .
Clima <i>cálido</i> .	Proverbios <i>antiguos</i> .

II.

1. Explicación del adjetivo. 2. ¿Cuándo se dice que un adjetivo está sustantivado? Ejemplos de adjetivos sustantivados. 3. Explicación de los comparativos y superlativos. 4. Señálense los adjetivos contenidos en los siguientes pasajes: “Donde la franqueza predomina, el lenguaje es sencillo y enérgico, en vez de ser afectado y asustadizo”.—(HARTZENBUSCH).

“Si algo sobre la tierra merece el nombre de felicidad, es aquella interna satisfacción, aquel íntimo sentimiento moral, que resulta del empleo de nuestras facultades en la indagación de la verdad, y en la práctica de la virtud”. (JOVELLANOS.)

III.

Son improprios los adjetivos: Íngrimo. Pretencioso (*presuntuoso*). Corvetas (*estevado*). Guápil (*gemelo, mellizo*). Corcuncho (*corcovado*). Tequioso (*travieso*).

Se usan en acepciones impropias: Susceptible (por *quisquilloso, delicado*). Caviloso (por *chismo*). Accidentado (por *quebrado*, hablando del terreno). Mínimo (en sentido de *cobarde*). Feróstico (por *feo*). *

IV.

EJEMPLOS

Incorrectos.

Como todo por aquellas cercanías es terreno *accidentado*, el agua baja á las hondonadas con ímpetu brioso.

Correctos.

Como todo por aquellas cercanías es terreno *quebrado*, el agua baja á las hondonadas con ímpetu brioso.

(VALERA.)

* *Feróstico*, que vale irritable, discolo, no se deriva de *feo* sino de *fiero*.

EJEMPLOS

Incorrectos.

Cide Hamete Benengeli fué historiador muy curioso y muy puntual en todas las cosas; y échase bien de ver, pues las que quedan referidas, con ser tan mínimas y tan raras, no las quiso pasar *desapercibidas*.

Salió de un lugar donde estaba aposentado un diablo de marca mayor, *corcuncho* y cojo.

Así como la dueña la vió (á doña Rodríguez) entrar en la estancia de don Quijote, porque no faltase en ella la general costumbre que todas las dueñas tienen de ser *cavilosas*, al momento lo fué á poner en pico á su señora la Duquesa.

Correctos.

Cide Hamete Benengeli fué historiador muy curioso y muy puntual en todas las cosas; y échase bien de ver, pues las que quedan referidas, con ser tan mínimas y tan raras, no las quiso pasar *en silencio*.

(CERVANTES.)

Salió de un lugar donde estaba aposentado un diablo de marca mayor, *corcovado* y cojo.

(QUEVEDO.)

Así como la dueña la vió (á doña Rodríguez) entrar en la estancia de don Quijote, porque no faltase en ella la general costumbre que todas las dueñas tienen de ser *chismosas*, al momento lo fué á poner en pico á su señora la Duquesa.

(CERVANTES.)

V.

1. ¿Son propios los adjetivos *pretencioso*, *corvetas*, *corcuncho*, *tequioso*? 2. En vez de *terreno accidentado* ¿cómo debe decirse? 3. *Pasar desapercibido* por *pasar inadvertido*, *en silencio*, *por alto*, ¿estará bien dicho? 4. ¿Qué significa *feróstico* y de qué palabra se deriva?

APÉNDICE.

1. Para significar el punto y madurez de las cosas, se dice que están *en sazón* y también suele aplicárseles el calificativo de *sazonadas*. Mas no es legítimo dar al sustantivo *sazón* el carácter de adjetivo, diciendo, por ejemplo, *durazno sazón*, *frutas sazonas*.

¿Por qué no esperó el simplón
A que estuviera *en sazón*
La fruta que estaba verde?

(BRETÓN.)

¿Adónde, adónde huyeron
Las matizadas flores?
Los *sazonados* frutos
Del rico otoño ¿adónde?

(Id.)

2. *Veterano* no significa militar en servicio activo, sino experto, perito en las cosas de la milicia por haberla profesado mucho tiempo.

“¡Magnífico!—exclamaba fuera de sí el *veterano*, blandiendo la palmeta sobre invisibles enemigos”. (PEDRO DE ALARCÓN, *Un Maestro de antaño*, III).

El veterano de que habla el autor era un maestro de escuela, antiguo militar retirado del servicio de las armas.

Ese adjetivo se usa también mucho en sentido figurado.

“Abriéronse por fin las Cortes: desgraciadamente produjeron pocos hombres nuevos: el cetro de la elocuencia quedó en las antiguas manos: nadie se le disputó; pero los usados campeones aparecieron más bien como *veteranos* cansados ya de anteriores campañas, que como soldados de fresco”. (LARRA.)

3. El adjetivo *ingrino* lo usamos para encarecer la idea de soledad, desamparo, aislamiento. Si siempre se empleara de un modo correcto, no habría motivo para reprobarlo, pues en realidad no deja de ser expresivo; pero es el caso que

suele juntarse con el adjetivo *solo* (*solo ingrino*), resultando así una expresión bárbaramente pleonástica.

4. *Desapercibido* vale desprevenido ó falto de lo necesario para alguna cosa. La frase *pasar desapercibido*, por pasar por alto, en silencio, inadvertido, es, pues, enteramente incorrecta.

“Yo había previsto este caso, añadió Su Eminencia, como los había previsto todos, y no me coge *desapercibido*”.— (PÉREZ GALDÓS.)

Algunos procurando no caer en la impropiedad de que tratamos, dicen *pasar inapercibido*, lo que es peor, puesto que *inapercibido* es el mismo galicismo en una forma todavía más chocante.

5. Es muy censurable el uso de *sendos* en el sentido de *grande, extraordinario*, como *recibió sendos palos, sendos azotes*, porque el verdadero significado de este adjetivo es *uno para cada cual, uno cada uno*, según lo evidencian los ejemplos que van á continuación.

Sabed que le plugo á Dios
De guardarles *sendos* reyes
Á Elvira y á doña Sol.

(ROMANCERO DEL CID.)

Esto es, *un rey* para doña Elvira y *un rey* para doña Sol.

“I mirando á todos los del jardín tiernamente y con lágrimas, dijo (Sancho) que le ayudasen con *sendos* paternostres y *sendas* avemarias”. (CERVANTES.)

¿Qué pedía el buen Sancho? Simplemente: que *cada uno* de los circunstantes le ayudase con *un paternóster* y *un avemaría*.

“No cabe duda alguna de que Cristóbal Ramos salió, ya anochecido, de su casa, y atravesando por la calle del Condestable, vió tres labriegos que en *sendas* mulas venían en dirección contraria á la suya”. (PÉREZ GALDÓS.)

Quiere decir *cada* labriego en *una* mula.

6. *Caviloso* es el que *cavila*, ó sea, el que con sutileza fija demasiado la atención en alguna cosa.

“D. Juan Palomo no participaba de la alegría general; pues sentado en el balcón que daba sobre el zaguán de su casa, tiraba de cuando en cuando una chupada á la pipa, y seguía distraído y *caviloso* las ondulaciones del humo que despedía de sus labios”. (TRUEBA.)

Yo que los grupos móviles miraba,
Á Lola pensativo contemplaba.....

Pensativo.....*caviloso*.....
I triste no sé si diga.

(BELLO.)

7. De una persona que tiene los ojos azules, se puede decir, en el lenguaje familiar, que tiene *ojos de gato*; expresión metafórica cuyo sentido es bien claro. Pero llamar *gatos* á los ojos azules y decir que es *gato* el individuo que los tiene así, es ir fuera de todo razonable discurso.

“El náufrago dijo algunas palabras en inglés. Miraba á un lado y otro, abriendo con gozo á la luz sus *ojos azules*”..
—(PÉREZ GALDÓS.)

Ved á la dulce niña
De *ojos azules*
Risueña como el cielo
Cuando no hay nubes.

(TRUEBA.)

Capítulo X.

Artículo.

Sirve el *artículo* para determinar la significación del nombre á que se antepone y también para dar á conocer su género y número.

El artículo suele juntarse, además, á otras partes de la oración, y aun á locuciones enteras, para denotar que desempeñan el oficio de nombres.—“*El* murmurar de las fuentes”; “*el* qué dirán”; “*el* ignorar el lugar dónde se hallaban”.

Hay dos artículos: el *determinado* y el *indeterminado*. El primero tiene tres formas, *el*, *la* y *lo*, para sustantivos del género masculino, del femenino y del neutro, respectivamente; y el segundo dos: *un* para el masculino y *una* para el femenino.

El plural del artículo *el* es *los*.

Cuando un sustantivo principia por el sonido de *a* acentuada, no se pone delante el artículo *la*, sino que se sustituye con *el*, forma apocopada de *ela*, artículo femenino anticuado. *

EJERCICIOS.

I.

1. Explicación del artículo.
2. ¿Cuántas y

* Antiguamente, dice Bello, el artículo femenino de singular era *ela*. Dijose, pues, *ela agua*, *ela águila*, *ela arena*; y confundiéndose la *a* final del artículo con la *a* inicial del sustantivo, se pasó á decir y escribir *el agua*, *el águila*, *el arena*. De aquí proviene que usamos al parecer el artículo masculino de singular antes de sustantivos femeninos que principian por *a*.

cuáles son las formas del artículo determinado? 3. ¿Del indeterminado? 4. ¿El artículo *la* puede anteponerse á los sustantivos que principian por el sonido de *a* acentuada?

II.

Declínense los nombres siguientes junto con sus respectivos artículos: luz, arpa, hacienda, piano.

III.

Determinense los casos en que están los artículos que contiene este pasaje:

¿Queréis ser grandes poetas? Observad como Homero *á los* hombres en los importantes trances *de la* vida pública y privada, ó estudiad como Eurípides *el* corazón humano *en el* tumulto y fluctuación *de las* pasiones, ó contemplad como Teócrito y Virgilio *las* deliciosas situaciones *de la* vida rústica.

(JOVELLANOS.)

Capítulo XI.

Pronombre.

Yo, tú y él son tres signos que sirven para representar á las personas que intervienen en la conversación.

Estos signos, llamados *pronombres personales*, se declinan así:

PRIMERA PERSONA.

Singular.

<i>Nominativo</i>	Yo.
<i>Genitivo</i>	De mí.
<i>Dativo</i>	Á, ó para mí, me.
<i>Acusativo</i>	Me, á mí.
<i>Ablativo</i>	De, en, por, etc., mí, conmigo.

Plural.

<i>Nominativo</i>	Nos ó nosotros.
<i>Genitivo</i>	De nos ó nosotros.
<i>Dativo</i>	Nos, á ó para nos, ó nosotros.
<i>Acusativo</i>	Nos, á nos, ó nosotros.
<i>Ablativo</i>	Con, de, en, por, etc., nos ó nosotros.

SEGUNDA PERSONA.

Singular.

<i>Nominativo</i>	Tú.
<i>Genitivo</i>	De ti.
<i>Dativo</i>	Á, ó para ti, te.
<i>Acusativo</i>	Te, á ti.
<i>Vocativo</i>	Tú.
<i>Ablativo</i>	De, en, por, etc., ti, contigo.

Plural.

<i>Nominativo</i>	Vos, ó vosotros.
<i>Genitivo</i>	De vos, ó vosotros.
<i>Dativo</i>	Os, á ó para vos, ó vosotros.
<i>Acusativo</i>	Os, á vos, ó vosotros.
<i>Vocativo</i>	Vos, vosotros.
<i>Ablativo</i>	Con, de, en, por, etc., vos ó vosotros.

TERCERA PERSONA.

Singular.

<i>Nominativo</i>	Él.
<i>Genitivo</i>	De él.
<i>Dativo</i>	Á, ó para él, le.
<i>Acusativo</i>	Á él, le, lo.
<i>Ablativo</i>	Con, de, en, por, etc., él.

Plural.

<i>Nominativo</i>	Ellos.
<i>Genitivo</i>	De ellos.
<i>Dativo</i>	Á, ó para ellos, les.
<i>Acusativo</i>	Á ellos, los.
<i>Ablativo</i>	Con, de, en, por, etc., ellos.

TERCERA PERSONA NEUTRA.

Singular y único.

<i>Nominativo</i>	Ello.
<i>Genitivo</i>	De ello.
<i>Dativo</i>	Á, ó para ello, le.
<i>Acusativo</i>	Á ello, lo.
<i>Ablativo</i>	Con, de, en, por, etc.; ello.

Los pronombres *yo* y *tú* sirven en singular tanto para la persona masculina como para la femeni-



na: en plural, para ésta, es preciso cambiar las formas *nosotros* y *vosotros* por *nosotras* y *vosotras*. La tercera persona femenina es *ella*.

El pronombre *se*, de tercera persona, no admite variación del singular al plural. Tiene cuatro casos solamente.

Genitivo..... De sí.

Dativo..... Á, ó para sí, se.

Acusativo..... Se, á sí.

Ablativo..... De, en, por, etc., sí, consigo.

Además de los pronombres enumerados, existen también los relativos *que*, *cual*, *quien*, *cuyo*; los demostrativos *éste*, *ése*, *aquél*; los posesivos *mío*, *tuyo*, *suyo*; y los indeterminados *alguien*, *nadie*, *uno*.

EJERCICIOS.

I.

1. Explicación del pronombre. 2. Declinación de los pronombres *yo*, *tú*, *él* y *se*. 3. ¿Cuáles son los pronombres llamados relativos? 4. ¿Demostrativos? 5. ¿Posesivos? 6. ¿Indeterminados?

II.

Exprésese en qué casos están los pronombres que háy en estos ejemplos:

“¿Sabe U. el accidente que ha sucedido á nuestro amigo? él salía de su casa, cuando le (ó lo) asaltaron unos ladrones, que se echaron sobre él y le quitaron cuanto llevaba”.

“Se ha levantado á la orilla del mar una hermosa ciudad: la adornan edificios elegantes: nada falta en ella para la comodidad de la vida”.

“Se engañan á menudo los hombres, porque no observando con atención las cosas, sucede que éstas les presentan falsas apariencias que los deslumbran”.

“Creen las mujeres que los hombres las aprecian particularmente por su hermosura y sus gracias; pero lo que les asegura para siempre una estimación verdadera, es la modestia, la sensatez, la virtud”.

(Ejemplos tomados de la Gramática de Bello.)

APÉNDICE.

1. Aunque según el uso es indiferente emplear *le* ó *lo* para el acusativo de singular, refiriéndose á la tercera persona masculina, pues se dice *le ví* ó *lo ví*, *le conozco* ó *lo conozco*, como *le* sirve también para el dativo de singular, creemos que es mejor usar *lo* exclusivamente, con el fin de evitar equivocaciones y de que ambos casos puedan distinguirse con más facilidad. Además siendo *los* la única variante para el caso acusativo de plural, parece muy lógico que en singular se diga *lo*.

2. El relativo *quien* se refiere á personas y no á cosas, á no ser que indiquen personalidad.

En lo antiguo era invariable del singular al plural: así leemos en Cervantes: “Aquí en lugar de los príncipes y monarcas que mandaban en el mundo, á *quien* yo servía, he hallado á estos árboles mudos, que aunque altos y pomposos son humildes”. (*Persiles y Sigismunda*, cap. XVIII). Pero desde hace mucho tiempo que en plural se dice *quienes* y no *quien*. Sin embargo, no faltan escritores modernos que hayan usado este relativo como invariable.

3. Es muy reprehensible la costumbre que tienen algunos de emplear á *cuyo* para hacer simples referencias, como: “Pronto circuló la noticia de que los enemigos se acercaban

al lugar, *cuya* noticia llenó de espanto á todos sus indefensos moradores”.

Cuyo siempre envuelve la idea de propiedad y equivale á *de quien, del cual*, etcétera.

“Preguntóme *cúya* era la espada que llevaba al lado.— (QUEVEDO.)

Allí abultada en mármoles se ofrece
La serie de los ínclitos varones,
Cuya fama inmortal dos mundos llena.

(MORATÍN.)

4. El indeterminado *uno* admite terminación femenina. No hay, pues, razón para usarlo como invariable cuando se refiere á persona del sexo femenino.

“¡Oh! por más que digan, los hay muy finos; y entonces, ¿qué ha de hacer *una*?” (MORATÍN, *El Sí de las Niñas*; habla Rita.)

En fin, seré caprichosa.
Y digo: ¿hay mayor cansera
Que ser *una* siempre igual,
Y no variar de sistema?

(IRIARTE.)

¡Qué corazón de calandria!
¡Qué pobre hombre! Vale más
No casarse *una* jamás
Que casarse con tal mandria.

(BRETÓN.)

5. *Vos* es tratamiento que en el castellano actual se da á personas constituidas en alta dignidad.

Nosotros lo usamos en el trato familiar en lugar de *tú*. Si no fuera que cuando esto ocurre se estropea el verbo, pues se dice, por ejemplo, *vos estás*, *vos querés*, en vez de *estáis* y *queréis*, tal uso podría considerarse como un elegante arcaísmo.

mo. Antiguamente, en efecto, ese tratamiento se daba á personas de cualquier condición y en señal de familiaridad.

“Recibieronme ellas con mucho amor, y ellos llamándome de *vos*, en señal de familiaridad”. (QUEVEDO.)

“Mira, marido, ¿sabéis qué he pensado? Que yo cogeré el aceituna, y *vos* la acarrearéis con el asnillo”. (LOPE DE RUEDA.)

6. Ya que hablamos de tratamientos, bueno será observar que aquí se sigue la regla de que los de *señora* y *doña* corresponden á las mujeres casadas ó viudas, y el de *señorita* á las solteras. De suerte que se tiene por impropio decir *señorita doña*.

Esta regla es inexacta. Para la recta aplicación de tales términos, más bien que el *estado*, debe tomarse en cuenta la *edad* y *calidad* de la persona. El tratamiento de *señorita* es privativo de las mujeres jóvenes: los de *señora* y *doña* son aplicables tanto á las jóvenes como á las que no lo son.

—“¿Y ese don Serapio es amigo del autor de la comedia?

—¡Toma! Son uña y carne. Y él ha compuesto el casamiento de *doña* Mariquita, la hermana del poeta, con don Hermógenes”. (MORATÍN, *La Comedia Nueva*, act. I, esc. I).

Según se explica en la misma comedia, la edad de *doña* Mariquita es *diez y seis años* y su estado, *soltera*.

“No había dicho á U. cómo se llamaba mi amiga. Pues bien, tío: esta *señorita* se llama *doña* Clara de Solís y Roldán”. (VALERA, *El Comendador Mendoza*, VIII).

Doña Clara tenía á la sazón *diez y ocho años de edad* y era *soltera*.

“Este accidente ha podido proceder y procede (según la más recibida opinión de los autores) de habérsela interrumpido á mi *señora doña* Paulita el uso expedito de la lengua”.

—(MORATÍN, *El Médico á Palos*, act. II, esc. V.)

Doña Paulita, *joven y soltera*.

“Escribí este cantarcillo en Bilbao en octubre de 1859, al volver de mi aldea nativa, en el álbum de la *señorita doña* Matilde de Orbegozo, delicada y modestísima poetisa de aquella villa”. (TRUEBA, *El Libro de los Cantares*, apéndice, 57.)

Capítulo XII.

Verbo.

Es el verbo una de las palabras esenciales del discurso, la que indica el estado ó acción de los seres, con expresión de tiempo y de persona.

Si la acción pasa á otro objeto distinto del sujeto ó agente que la ejecuta, el verbo se llama *activo ó transitivo*; verbigracia: "Tú *escribes* la carta". Si la acción queda en el mismo que la ejecuta, el verbo se denomina *intransitivo ó neutro*: "El perro *duerme*"; "Las aves *vuelan*".

Las diversas maneras que tiene el verbo de expresar la acción ó estado, se llaman *modos*. Éstos son cuatro: *indicativo, imperativo, subjuntivo é infinitivo*.

El indicativo expresa la acción ó estado de una manera cierta, positiva y absoluta: *Pienso, luego existo*.

El imperativo denota mando, permiso ó consejo: *Acude, corre, vuela*.

Mas el imperativo no admite negación: cuando la hay, es preciso emplear el modo subjuntivo. Dícese, pues, *jamás miréis; no corráis*; y no *jamás mirad; no corred*, como parece lo más lógico. *

* Algunos han censurado esta anomalía de la lengua castellana, ya fundándose en razones de lógica, ya en el ejemplo que presentan otros idiomas como el latino y el francés. En éstos, efectivamente, la negación puede juntarse con el imperativo; así leemos en Virgilio, *Eneida, lib. VI*:

Foliis tantum ne carmina manda.

Y en Racine, *Berenice, act. II, esc. V*:

Ne cherchons point ailleurs le sujet de ma peine.

El subjuntivo expresa la acción ó estado de una manera subordinada y como dependiente de otro verbo al cual está ligado por alguna conjunción: *Deseo que vengas; se ordenó que salieran.*

El infinitivo, por último, enuncia en abstracto la idea del verbo: *Llegar, correr, permitir.*

Los modos constan de tiempos, ó sea, de *presente, pretérito y futuro*. El pretérito puede ser *imperfecto, perfecto y pluscuamperfecto*; y el futuro *imperfecto y perfecto*.

Los tiempos se dividen en *simples y compuestos*: los primeros se llaman *simples* porque constan de una sola palabra, como *busco, buscaré*; y los segundos *compuestos* porque constan de dos ó más términos, como *había pensado, habré llegado, habrán de decir*.

Conjugación es la serie ordenada de las inflexiones y terminaciones del verbo.

Existen tres conjugaciones: á la primera pertenecen todos los verbos terminados en *ar*, como *amar, cantar*; á la segunda los en *er*, como *temer, prender*; y á la tercera los en *ir*, como *partir, abrir*.

No obstante, preciso es confesar que como tal irregularidad está canonizada por el uso, debe respetarse cualesquiera que sean los argumentos que contra ella se aduzcan.

Por lo demás, no es el idioma castellano el único irregular en esta parte. En italiano cuando la negación se junta con la segunda persona de singular del imperativo, el verbo se pone en infinitivo, suprimiendo la *e* final; por manera que se dice *non amar* (no ames), *non far* (no hagas), en vez de *non ama, non fa*.

Ah! di feroce
Virtù non far contra un fratello pompa.

(ALFIERI.)

La letra ó letras que preceden á las terminaciones *ar, er, ir* se llaman radicales y forman la *característica*.

Los verbos que al conjugarse no modifican su característica y se conforman con las terminaciones de la conjugación á que pertenecen, reciben el nombre de *regulares*; y los que no llenan estas condiciones, *irregulares*.

Terminaciones de los verbos regulares.

MODO INDICATIVO.

Presente.

1 ^a conjugación.	2 ^a conjugación.	3 ^a conjugación.
o.	o.	o.
as.	es.	es.
a.	e.	e.
amos.	emos.	imos.
áis.	éis.	ís.
an.	en.	en.

Pretérito imperfecto.

aba.	ía.	ía.
abas.	ías.	ías.
aba.	ía.	ía.
ábamos.	íamos.	íamos.
abais.	íais.	íais.
aban.	ían.	ían.

Pretérito perfecto.

é.	í.	i.
aste.	iste.	iste.

ó.
amos.
asteis.
aron.

ió.
imos.
isteis.
ieron.

ió.
imos.
isteis.
ieron.

Futuro imperfecto.

aré.
arás.
ará.
aremos.
aréis.
arán.

eré.
erás.
erá.
eremos.
eréis.
erán.

iré.
irás.
irá.
iremos.
iréis.
irán.

MODO IMPERATIVO.

Presente.

a.
e.
emos.
ad.
en.

e.
a.
amos.
ed.
an.

e.
a.
amos.
id.
an.

MODO SUBJUNTIVO.

Presente.

e.
es.
e.
emos.
éis.
en.

a.
as.
a.
amos.
áis.
an.

a.
as.
a.
amos.
áis.
an.

Pretérito imperfecto.

ara, aría, ase.	iera, ería, iese.	iera, iría, iese.
aras, arías, ases.	ieras, erías, ieses.	ieras, irías, ieses.
ara, aría, ase.	iera, ería, iese.	iera, iría, iese.
áramos, aríamos,	iéramos, eríamos,	iéramos, iríamos,
ásemos.	iésemos.	iésemos.
arais, aríais, aseis.	ierais, eríais, ieseis.	ierais, iríais, ieseis.
aran, arían, asen.	ieran, erían, iesen.	ieran, irían, iesen.

Futuro imperfecto.

are.	iere.	iere.
ares.	ieres.	ieres.
are.	iere.	iere.
áremos.	iéremos.	iéremos.
areis.	iereis.	iereis.
aren.	ieren.	ieren.

Para conjugar un verbo regular en cualquiera de sus tiempos simples, se quita al infinitivo la terminación y se agregan á la característica las desinencias correspondientes. Sea, por ejemplo, el verbo *cantar*. Separando la terminación, queda la característica *cant*; si á ésta se añaden las terminaciones del presente de indicativo de los verbos de la primera conjugación, á la cual corresponde dicho verbo, tendremos:

Yo canto.	Nosotros cantamos.
Tú cantas.	Vosotros cantáis.
Él canta.	Ellos cantan.

Si se desea el futuro imperfecto de subjuntivo, se tendrá:

Yo cantare.	Nosotros cantáremos.
Tú cantares.	Vosotros cantareis.
Él cantare.	Ellos cantaren.

Y así en los demás tiempos.

Los verbos cuya acción recae en el mismo sujeto que la ejecuta, se llaman *reflexivos*. A esta clase pertenecen *arrepentirse, condolerse, resignarse*.— En la conjugación además del pronombre que hace de sujeto, piden otro en caso acusativo; verbigracia: *yo me arrepiento, tú te resignas*.

EJERCICIOS.

I.

1. Explicación del verbo. 2. ¿Qué es verbo transitivo? 3. ¿Intransitivo? 4. Explicación de los modos verbales;—de los tiempos. 5. ¿Cuántas son las conjugaciones de los verbos regulares?

II.

Exprésese:

1º—Si son transitivos ó intransitivos los verbos *tocar, reflexionar, medir, encanecer, pelear, dividir, comer, azotar, vivir, encender, coger*:

2º—El modo, tiempo, número, persona é infinitivo de las formas *lidiaban, cubrían, saltáis, aprendemos, led, juzgaré, permitamos, descansaremos, combinasteis*:

3º—Si son regulares ó irregulares los verbos *decir, cambiar, permitir, desollar, crecer, salir, venir, dar, ser, impedir, oler, llamar, haber, reunir, estar, traer*.

III.

Conjúguense en todos sus tiempos simples: “*alabar, aplaudir, pretender, socorrer, llamar, partir, correr, abatir*”.

Capítulo XIII.

Verbo.

(Continuación.)

Los verbos *haber* y *ser* entran como auxiliares en la conjugación. Son irregulares y se conjugan así en sus tiempos simples:

Haber.

INDICATIVO.

Presente.

Yo he.	Nosotros hemos ó habemos.
Tú has.	Vosotros habéis.
Él ha. *	Ellos han.

Pretérito imperfecto.

Yo había.	Nosotros habíamos.
Tú habías.	Vosotros habíais.
Él había.	Ellos habían.

Pretérito perfecto.

Yo hube.	Nosotros hubimos.
Tú hubiste.	Vosotros hubisteis.
Él hubo.	Ellos hubieron.

* Cuando *haber* se usa como impersonal se dice *hay* en vez de *ha*: *hay función*; *hay pendencias*.

Futuro imperfecto.

Yo habré.	Nosotros habremos.
Tú habrás.	Vosotros habréis.
Él habrá.	Ellos habrán.

IMPERATIVO.

He tú.	Hayamos nosotros.
Haya él.	Habed vosotros.
	Hayan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo haya.	Nosotros hayamos.
Tú hayas.	Vosotros hayáis.
Él haya.	Ellos hayan.

Pretérito imperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese.
Tú hubieras, habrías y hubieses.
Él hubiera, habría y hubiese.
Nosotros hubiéramos, habríamos y hubiésemos.
Vosotros hubierais, habríais y hubieseis.
Ellos hubieran, habrían y hubiesen.

Futuro imperfecto.

Yo hubiere.	Nosotros hubiéremos.
Tú hubieres.	Vosotros hubiereis.
Él hubiere.	Ellos hubieren.

Ser.

INDICATIVO.

Presente.

Yo soy.	Nosotros somos.
Tú eres.	Vosotros sois.
Él es.	Ellos son.

Prétérito imperfecto.

Yo era.	Nosotros éramos.
Tú eras.	Vosotros erais.
Él era.	Ellos eran.

Prétérito perfecto.

Yo fui.	Nosotros fuimos.
Tú fuiste.	Vosotros fuisteis.
Él fué.	Ellos fueron.

Futuro imperfecto.

Yo seré.	Nosotros seremos.
Tú serás.	Vosotros seréis.
Él será.	Ellos serán.

IMPERATIVO.

Sé tú.	Seamos nosotros.
Sea él.	Sed vosotros.
	Sean ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo sea.	Nosotros seamos.
Tú seas.	Vosotros seáis.
El sea.	Ellos sean.

Pretérito imperfecto.

Yo fuera, sería y fuese.
Tú fueras, serías y fueses.
Él fuera, sería y fuese.
Nosotros fuéramos, seríamos y fuésemos.
Vosotros fuerais, seríais y fueseis.
Ellos fueran, serían y fuesen.

Futuro imperfecto.

Yo fuere.	Nosotros fuéremos.
Tú fueres.	Vosotros fuereis.
Él fuere.	Ellos fueren.

Participio es una forma verbal que expresa la acción, haciendo oficio de adjetivo.

El participio se divide en *activo* y *pasivo*. El primero termina en *ante* ó en *ente* ó *iente*, como *amante* de *amar*; *absorbente* de *absorber*; *combatiente* de *combatir*; y el segundo en *ado* ó en *ido*, como *cantado* de *cantar*; *perdido* de *perder*; *reunido* de *reunir*.

Los tiempos compuestos se forman con el correspondiente tiempo del verbo *haber* y el participio pasivo del verbo que se desea conjugar; de este modo, si se quiere, por ejemplo, el pretérito pluscuamperfecto de indicativo del verbo *cantar*, se tomará el pretérito imperfecto de indicativo del verbo *haber* que es *había*, *habías*, *había*, etc. y el participio pasivo de *cantar*, y resultará:

Yo había cantado.
Tú habías cantado.
Él había cantado.
Nosotros habíamos cantado.
Vosotros habíais cantado.
Ellos habían cantado.

Los tiempos compuestos son: la segunda y tercera forma del pretérito perfecto de indicativo, el pretérito perfecto de subjuntivo, el pretérito pluscuamperfecto y futuro perfecto de indicativo y subjuntivo, y el pretérito y futuro de infinitivo.

Ejemplo de la conjugación de los tiempos compuestos.

A t a r .

INDICATIVO.

Pretérito perfecto.

2.^a y 3.^a forma.

Yo he atado, ó hube atado.
Tú has atado, ó hubiste atado.
Él ha atado, ó hubo atado.
Nosotros hemos atado, ó hubimos atado.
Vosotros habéis atado, ó hubisteis atado.
Ellos han atado, ó hubieron atado.

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo había atado.
Tú habías atado.
Él había atado.
Nosotros habíamos atado.
Vosotros habíais atado.
Ellos habían atado.

Futuro perfecto.

Yo habré atado.
Tú habrás atado.
Él habrá atado.
Nosotros habremos atado.
Vosotros habréis atado.
Ellos habrán atado.

SUBJUNTIVO.

Pretérito perfecto.

Yo haya atado.
Tú hayas atado.
Él haya atado.
Nosotros hayamos atado.
Vosotros hayáis atado.
Ellos hayan atado.

Pretérito pluscuamperfecto.

Yo hubiera, habría y hubiese atado.
Tú hubieras, habrías y hubieses atado.
Él hubiera, habría y hubiese atado.
Nosotros hubiéramos, habríamos y hubiésemos atado.
Vosotros hubierais, habríais y hubieseis atado.
Ellos hubieran, habrían y hubiesen atado.

Futuro perfecto.

Yo hubiere atado.
Tú hubieres atado.
Él hubiere atado.
Nosotros hubiéremos atado.
Vosotros hubiereis atado.
Ellos hubieren atado.

INFINITIVO.

Pretérito.

Haber atado.

Futuro.

Haber de atar.



Voz verbal es la propiedad que tiene el verbo de indicar si el sujeto ejecuta ó recibe la acción. En el primer caso la voz se llama *activa*, verbigracia: "Los soldados saquearon la ciudad"; y en el segundo *pasiva*, como: "La ciudad fué saqueada por los soldados".

Generalmente los verbos transitivos tienen voz pasiva, y los intransitivos carecen de ella.

La voz pasiva se forma con el participio pasivo del verbo que se conjuga y con el respectivo tiempo del verbo *ser*. Así, si se quiere saber cuál es el futuro imperfecto de indicativo, voz pasiva, del verbo *amar*, se toma el futuro imperfecto del verbo *ser* que es *seré, serás, será*, etc., y se agrega el participio pasivo del verbo *amar*. De este modo tendremos:

Yo seré amado.
Tú serás amado.
Él será amado.
Nosotros seremos amados.
Vosotros seréis amados.
Ellos serán amados.

Gerundio es una forma verbal que expresa coexistencia entre dos acciones; verbigracia: "*Dando las ocho se retiró á su casa*".

Los verbos que pertenecen á la primera conjugación hacen el gerundio en *ando* como *amar, llevar*;—*amando, llevando*; y los que corresponden á la segunda ó tercera, en *iendo* como *fortalecer, impartir*;—*fortaleciendo, impartiendo*.

EJERCICIOS.

I.

Determinense los participios activo y pasivo y

el gerundio de cada uno de los verbos: *cortar, estudiar, andar; pretender, contender, florecer; salir, impedir, oír.*

II.

Conjúguense en todos los tiempos compuestos los verbos: *amar, perder, consentir, perdonar, exceder, cumplir.*

III.

Conjúguense en todos sus modos, tiempos, números y personas los verbos *haber* y *ser.*

IV.

Conjúguense en todos sus modos, tiempos, números, personas y voces los verbos *amar, temer* y *partir.*

Capítulo XIV.

Verbos irregulares.

Los cambios meramente ortográficos no afectan en nada la regularidad de los verbos: por lo tanto, varios de los terminados en *car, cer, cir, gar, ger, gir*, son regulares á pesar de que en algunas personas los pertenecientes á los tres primeros grupos cambian la *c* en *qu* ó en *s*, como *aplacar, ejercer, uncir*, que hacen *aplaqué, ejerzo, unzo*; y algunos de los segundos admiten una *u* después de la *g*, ó mudan ésta en *j*; verbigracia, *plegar*, que hace *plegue, plegues*; *coger, corregir*, que hacen *cojo, corrijo*.

Conjugación de verbos irregulares.

Reduciremos á siete clases los verbos irregulares.

CLASE PRIMERA.

A ella pertenecen muchos de los verbos de la primera y segunda conjugación que tienen *e* en la penúltima sílaba, los cuales admiten una *i* en algunos tiempos y personas.

EJEMPLO.

Alentar. *

INDICATIVO.

Presente.

Yo aliento.
Tú alientas.
Él alienta.

Ellos alientan.

* En ésta y las demás conjugaciones omitiremos los tiempos y personas regulares.

IMPERATIVO.

Alienta tú.
Aliente él.

Alienten ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo aliente.
Tú alientes.
Él aliente.

Ellos alienten.

Siguen esta conjugación:

*Acertar.
Acrecentar.
Adestrar.
Apacentar.
Apernar.
Apretar.
Arrendar.
Ascender.
Atender.
Atravesar.
Aventar.
Calentar.
Cegar.
Cerner.
Cerrar.
Cimentar.
Comenzar.
Concertar.
Confesar.
Decentar.
Defender.
Dentar.
Derrengar.
Descender.
Desmembrar.
Despernar.*

*Despertar.
Desterrar.
Dezmar.
Enmendar.
Empedrar.
Empezar.
Encender.
Encomendar.
Encubertar.
Enhestar.
Ensangrentar.
Entender.
Enterrar.
Escarmentar.
Estregar.
Fregar.
Gobernar.
Heder.
Helar.
Hender.
Herrar.
Incensar.
Infernar.
Invernar.
Manifestar.
Mentar.*

*Merendar.
Negar.
Nevar.
Pensar.
Perder.
Plegar.
Quebrar.
Recomendar.
Regar.
Remendar.
Reventar.
Reverter.
Sarmentar.
Segar.
Sembrar.
Sentar.
Serrar.
Sosegar.
Solerrar.
Temblar.
Tender.
Tentar.
Trascender.
Trasegar.
Tropezar.
Verter.*



No hemos incluido en la lista anterior, ni incluiremos en las siguientes, los verbos compuestos fácilmente distinguibles, porque siguen la conjugación de sus simples.

Pertenecen además á esta clase de irregulares:

Aterrar cuando significa echar por tierra, y como recíproco, arrimarse los bajeles á tierra. *Aterrarr*, por causar terror, es regular;

Atestar en el sentido de *henchir apretando*.—

Por *testificar* sigue la conjugación regular;

Errar, pero cambia la *i* en *y*.

CLASE SEGUNDA.

Corresponden á esta clase algunos verbos que tienen *o* en la penúltima sílaba y pertenecen á la primera y segunda conjugación. La irregularidad consiste en que mudan la *o* en *ue* en algunos tiempos y personas.

EJEMPLO.

Apostar.

INDICATIVO.

Presente.

Yo apuesto.
Tú apuestas.
Él apuesta.

Ellos apuestan.

IMPERATIVO.

Apuesta tú.
Apuesta él.

Apuesten ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo apueste.		Ellos apuesten.
Tú apuestes.		
Él apueste.		

Se conjugan como el anterior:

<i>Absolver.</i>	<i>Discordar.</i>	<i>Recordar.</i>
<i>Acordar.</i>	<i>Disolver.</i>	<i>Recostar.</i>
<i>Acostar.</i>	<i>Doler.</i>	<i>Regoldar.</i>
<i>Afollar.</i>	<i>Emporcar.</i>	<i>Renovar.</i>
<i>Agorar.</i>	<i>Encoclar</i> <i>se</i> <i>6</i> <i>enclocarse.</i>	<i>Resollar.</i>
<i>Almorzar.</i>	<i>Encontrar.</i>	<i>Resolver.</i>
<i>Amolar.</i>	<i>Encorar.</i>	<i>Rodar.</i>
<i>Aporcar.</i>	<i>Encordar.</i>	<i>Rogar.</i>
<i>Avergonzar.</i>	<i>Encovar.</i>	<i>Solar.</i>
<i>Colar.</i>	<i>Engrosar.</i>	<i>Soldar.</i>
<i>Colgar.</i>	<i>Entortar.</i>	<i>Soler.</i>
<i>Concordar.</i>	<i>Forzar.</i>	<i>Sollar.</i>
<i>Consolar.</i>	<i>Holgar.</i>	<i>Sonar.</i>
<i>Contar.</i>	<i>Hollar.</i>	<i>Sonar.</i>
<i>Costar.</i>	<i>Llover.</i>	<i>Torcer.</i>
<i>Degollar.</i>	<i>Moler.</i>	<i>Tostar.</i>
<i>Denostar.</i>	<i>Morder.</i>	<i>Trascordarse.</i>
<i>Descollar.</i>	<i>Mostrar.</i>	<i>Trocar.</i>
<i>Descornar.</i>	<i>Mover.</i>	<i>Tronar.</i>
<i>Desflocar.</i>	<i>Oler.</i>	<i>Volar.</i>
<i>Desollar.</i>	<i>Poblar.</i>	<i>Volcar.</i>
<i>Desvergonzarse.</i>	<i>Probar.</i>	<i>Volver.</i>

Acordar es regular cuando significa poner acor-
de un instrumento.

Apostar en significación de colocar gente en
un sitio, sigue la conjugación regular.

Oler toma una *h* antes del diptongo *ue*.

CLASE TERCERA.

Comprende todos los verbos que terminan en *acer, ecer, ocer y ucir*, excepto *mecer y remecer*, los cuales siguen la conjugación regular; *hacer* y sus compuestos, cuyas irregularidades son especiales; *placer, yacer, cocer, escocer, recocer* y los terminados en *ducir*, que tienen distintas irregularidades.

Los verbos de esta clase admiten una *s* antes de la *c* en los tiempos y personas siguientes:

EJEMPLO.

Agradecer.

Presente de indicativo.

Yo agradezco.

IMPERATIVO.

Agradezca él.

Agradezcamos nosotros.
Agradezcan ellos.

Presente de subjuntivo.

Yo agradezca.

Tú agradezcas.

Él agradezca.

Nosotros agradezcamos.

Vosotros agradezcáis.

Ellos agradezcan.

CLASE CUARTA.

Pertenecen á la *clase cuarta* todos los terminados en *ducir*, los cuales tienen estas irregularidades:

EJEMPLO.

Conducir.

INDICATIVO.

Presente.

Yo conduzco.

Pretérito perfecto.

Yo conduje.
Tú condujiste.
Él condujo.

Nosotros condujimos.
Vosotros condujisteis.
Ellos condujeron.

IMPERATIVO.

Conduzca él.

Conduzcamos nosotros.
Conduzcan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo conduzca.
Tú conduzcas.
Él conduzca.

Nosotros conduzcamos.
Vosotros conduzcáis.
Ellos conduzcan.

Pretérito imperfecto.

Yo condujera y condujese.
Tú condujeras y condujeses.
Él condujera y condujese.
Nosotros condujéramos y condujésemos.
Vosotros condujerais y condujeseis.
Ellos condujeran y condujesen.

Futuro imperfecto.

Yo condujere.	Nosotros condujéremos.
Tú condujeres.	Vosotros condujereis.
Él condujere.	Ellos condujeren.

CLASE QUINTA.

Este grupo comprende algunos de los verbos acabados en *ir* que tienen *e* en la penúltima sílaba. Cambian la *e* en *i* en los tiempos y personas que van á continuación:

EJEMPLO.

Colegir.

INDICATIVO.

Presente.

Yo colijo.	Ellos coligen.
Tú coliges.	
Él colige.	

Pretérito perfecto.

Él coligió.	Ellos coligieron.
-------------	-------------------

IMPERATIVO.

Colige tú.	Colijamos nosotros.
Colija él.	Colijan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo colija.	Nosotros colijamos.
Tú colijas.	Vosotros colijáis.
Él colija.	Ellos colijan.

Prctérito imperfecto.

Yo coligiera y coligiese.	Nosotros coligiéramos y coligiésemos.
Tú coligieras y coligieses.	Vosotros coligierais y coligieseis.
Él coligiera y coligiese.	Ellos coligieran y coligiesen.

Futuro imperfecto.

Yo coligiere.	Nosotros coligiéremos.
Tú coligieres.	Vosotros coligiereis.
Él coligiere.	Ellos coligieren.

GERUNDIO.

Coligiendo.

Son de esta clase:

<i>Ceñir.</i>	<i>Engreir.</i>	<i>Reir.</i>
<i>Comedirse.</i>	<i>Estreñir.</i>	<i>Rendir.</i>
<i>Competir.</i>	<i>Freir.</i>	<i>Reñir.</i>
<i>Concebir.</i>	<i>Gemir.</i>	<i>Repetir.</i>
<i>Constreñir.</i>	<i>Henchir.</i>	<i>Seguir.</i>
<i>Derretir.</i>	<i>Heñir.</i>	<i>Servir.</i>
<i>Desleir.</i>	<i>Medir.</i>	<i>Teñir.</i>
<i>Elegir.</i>	<i>Pedir.</i>	<i>Vestir.</i>
<i>Embestir.</i>	<i>Regir.</i>	

Los verbos que tienen *ch* ó *ñ* antes de la terminación, no hacen el gerundio en *iendo* sino en *endo*; así se dice *hinchendo*, *ciñendo* y no *hinchiendo*, *ciñiendo*. Cuando en algunos tiempos debieran juntarse dos *ies*, siguiendo la conjugación del modelo, se suprime una *i*. También se omite esta letra antes de la terminación de las terceras personas del pretérito perfecto de indicativo, y de todas las del pretérito y futuro imperfectos de subjuntivo de los expresados verbos que tienen *ch* ó *ñ*.

CLASE SEXTA.

La forman verbos de la tercera conjugación que tienen *e* en la penúltima sílaba. En algunas personas toman una *i* antes de dicha *e*, y en otras cambian ésta por *i*.

EJEMPLO.

Advertir.

INDICATIVO.

Presente.

Yo advierto.
Tú adviertes.
Él advierte.

Ellos advierten.

Pretérito perfecto.

Él advirtió.

Ellos advirtieron.

IMPERATIVO.

Advierte tú.
Advierta él.

Advirtamos nosotros.
Adviertan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo advierta.
Tú adviertas.
Él advierta.

Nosotros advirtamos.
Vosotros advirtáis.
Ellos adviertan.

Pretérito imperfecto.

Yo advirtiera y advirtiese.
Tú advirtieras y advirtieses.
Él advirtiera y advirtiese.

Nosotros advirtiéramos y advirtiésemos.
Vosotros advirtierais y advirtieseis.
Ellos advirtieran y advirtiesen.

Futuro imperfecto.

Yo advirtiere.
Tú advirtieres.
Él advirtiere.

Nosotros advirtiéremos.
Vosotros advirtiereis.
Ellos advirtieren.

GERUNDIO.

Advirtiendo.

Del mismo modo se conjugan:

Adherir.
Arrepentirse.
Concernir.
Conferir.
Controvertir.
Convertir.
Deferir.
Diferir.
Digerir.

Discernir.
Divertir.
Herir.
Hervir.
Inferir.
Ingerir.
Invertir.
Mentir.
Pervertir.

Preferir.
Proferir.
Referir.
Requerir.
Sentir.
Sugerir.
Transferir.
Zaherir.

CLASE SÉTIMA.

Los verbos que terminan en *uir* pertenecen á esta clase. Reciben una *y* después de la *u* radical en algunos tiempos.

EJEMPLO.

Huir.

INDICATIVO.

Presente.

Yo huyo.		Ellos huyen.
Tú huyes.		
Él huye.		

IMPERATIVO.

Huye tú.		Huyamos nosotros.
Huya él.		Huyan ellos.

Presente de subjuntivo.

Yo huya.		Nosotros huyamos.
Tú huyas.		Vosotros huyáis.
Él huya.		Ellos huyan.

Verbos de irregularidades especiales.

Adquirir.

Presente de indicativo.

Yo adquiereo.		Ellos adquieren.
Tú adquieres.		
Él adquiere.		

IMPERATIVO.

Adquiere tú.		Adquieran ellos.
Adquiera él.		

Presente de subjuntivo.

Yo adquiera.		Ellos adquirieran.
Tú adquirieras.		
Él adquiriera.		

El verbo *inquirir* se conjuga como el anterior.

Andar.

Pretérito perfecto de indicativo.

Yo anduve.		Nosotros anduvimos.
Tú anduviste.		Vosotros anduvisteis.
Él anduvo.		Ellos anduvieron.

SUBJUNTIVO.

Pretérito imperfecto.

Yo anduviera y anduviese.
Tú anduvieras y anduvieses.
Él anduviera y anduviese.
Nosotros anduviéramos y anduviésemos.
Vosotros anduvierais y anduvieseis.
Ellos anduvieran y anduviesen.

Futuro imperfecto.

Yo anduviere.		Nosotros anduviéremos.
Tú anduvieres.		Vosotros anduviereis.
Él anduviere.		Ellos anduvieren.

Igual conjugación tiene el compuesto *desandar*.

Asir.

Presente de indicativo.

Yo asgo.

IMPERATIVO.

Asga él.

Asgamos nosotros.
Asgan ellos.

Presente de subjuntivo.

Yo asga.
Tú asgas.
Él asga.

Nosotros asgamos.
Vosotros asgáis.
Ellos asgan.

Caber.

INDICATIVO.

Presente.

Yo quepo.

Pretérito perfecto.

Yo cupe.
Tú cupiste.
Él cupo.

Nosotros cupimos.
Vosotros cupisteis.
Ellos cupieron.

Futuro imperfecto.

Yo cabré.
Tú cabrás.
Él cabrá.

Nosotros cabremos.
Vosotros cabréis.
Ellos cabrán.

IMPERATIVO.

Quepa él.		Quepamos nosotros.
		Quepan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo quepa.		Nosotros quepamos.
Tú quepas.		Vosotros quepáis.
Él quepa.		Ellos quepan.

Pretérito imperfecto.

Yo cupiera, cabría y cupiese.
Tú cupieras; cabrías y cupieses.
Él cupiera, cabría y cupiese.
Nosotros cupiéramos, cabríamos y cupiésemos.
Vosotros cupierais, cabríaís y cupieseis.
Ellos cupieran, cabrían y cupiesen.

Futuro imperfecto.

Yo cupiere.		Nosotros cupiéremos.
Tú cupieres.		Vosotros cupiereis.
Él cupiere.		Ellos cupieren.

Saber se conjuga como *caber*, con la diferencia de que la primera persona del singular del presente de indicativo es *yo sé*.

Caer.

Presente de indicativo.

Yo caigo.

Presente de subjuntivo.

Yo caiga.	Nosotros caigamos.
Tú caigas.	Vosotros caigáis.
Él caiga.	Ellos caigan.

Cocer.

Presente de indicativo.

Yo cuezo.	Ellos cuecen.
Tú cueces.	
Él cuece.	

IMPERATIVO.

Cuece tú.	Cuezan ellos.
Cueza él.	

Presente de subjuntivo.

Yo cueza.	Ellos cuezan.
Tú cuezas.	
Él cueza.	

Dar.

INDICATIVO.

Presente.

Yo doy.

Pretérito perfecto.

Yo di.	Nosotros dimos.
Tú diste.	Vosotros disteis.
Él dió.	Ellos dieron.

SUBJUNTIVO.

Pretérito imperfecto.

Yo diera y diese.	Nosotros diéramos y diésemos.
Tú dieras y dieses.	Vosotros dierais y dieseis.
Él diera y diese.	Ellos dieran y diesen.

Futuro imperfecto.

Yo diere.	Nosotros diéremos.
Tú dieres.	Vosotros diereis.
Él diere.	Ellos dieren.

Decir.

INDICATIVO.

Presente.

Yo digo.	
Tú dices.	Ellos dicen.
Él dice.	

Pretérito perfecto.

Yo dije.	Nosotros dijimos.
Tú dijiste.	Vosotros dijisteis.
Él dijo.	Ellos dijeron.

Futuro imperfecto.

Yo diré.	Nosotros diremos.
Tú dirás.	Vosotros diréis.
Él dirá.	Ellos dirán.

IMPERATIVO.

Di tú.	Digamos nosotros.
Diga él.	Digan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo diga.	Nosotros digamos.
Tú digas.	Vosotros digáis.
Él diga.	Ellos digan.

Pretérito imperfecto.

Yo dijera, diría y dijese.	Nosotros dijéramos, diríamos y dijésemos.
Tú dijeras, dirías y dijeses.	Vosotros dijerais, diríais y di- jeseis.
Él dijera, diría y dijese.	Ellos dijeran, dirían y dijesen.

Futuro imperfecto.

Yo dijere.	Nosotros dijéremos.
Tú dijeres.	Vosotros dijereis.
Él dijere.	Ellos dijeren.

GERUNDIO.

Diciendo.

PARTICIPIO PASIVO.

Dicho.

Los compuestos de *decir* se conjugan como éste, menos en el futuro imperfecto de indicativo y en la segunda forma del pretérito imperfecto de sub-

juntivo, en que son regulares, y en la segunda persona de singular del imperativo, en la cual toman la sílaba *ce* después de la terminación del simple; verbigracia; *Contradice tú, desdice tú, predice tú.*

Dormir.

INDICATIVO.

Presente.

Yo duermo.		Ellos duermen.
Tú duermes.		
Él duerme.		

Pretérito perfecto.

Él durmió.		Ellos durmieron.
------------	--	------------------

IMPERATIVO.

Duerme tú.		Durmamos nosotros.
Duerma él.		Duerman ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo duerma.		Nosotros durmamos.
Tú duermas.		Vosotros durmáis.
Él duerma.		Ellos duerman.

Pretérito imperfecto.

Yo durmiera y durmiese.		Nosotros durmiéramos y durmiésemos.
Tú durmieras y durmieses.		Vosotros durmierais y durmieseis.
Él durmiera y durmiese.		Ellos durmieran y durmiesen.



Futuro imperfecto.

Yo durmiere.	Nosotros durmiéremos.
Tú durmieres.	Vosotros durmiereis.
Él durmiere.	Ellos durmieren.

GERUNDIO.

Durmiendo.

Estar.

INDICATIVO.

Presente.

Yo estoy.	Ellos están.
Tú estás.	
Él está.	

Pretérito perfecto.

Yo estuve.	Nosotros estuvimos.
Tú estuviste.	Vosotros estuvisteis.
Él estuvo.	Ellos estuvieron.

IMPERATIVO.

Está tú.	Estén ellos.
Esté él.	

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo esté.	Ellos estén.
Tú estés.	
Él esté.	

Preterito imperfecto.

Yo estuviera y estuviese.	Nosotros estuviéramos y estuviésemos.
Tú estuvieras y estuvieses.	Vosotros estuviérais y estuvieseis.
Él estuviera y estuviese.	Ellos estuvieran y estuviesen.

Futuro imperfecto.

Yo estuviere.	Nosotros estuviéremos.
Tú estuvieres.	Vosotros estuviereis.
Él estuviere.	Ellos estuvieren.

Hacer.

INDICATIVO.

Presente.

Yo hago.

Preterito perfecto.

Yo hice.	Nosotros hicimos.
Tú hiciste.	Vosotros hicisteis.
Él hizo.	Ellos hicieron.

Futuro imperfecto.

Yo haré.	Nosotros haremos.
Tú harás.	Vosotros haréis.
Él hará.	Ellos harán.

IMPERATIVO.

Haz tú.	
Haga él.	Hagan ellos.
Hagamos nosotros.	



SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo haga.	Nosotros hagamos.
Tú hagas.	Vosotros hagáis.
Él haga.	Ellos hagan.

Pretérito imperfecto.

Yo hiciera, haría <i>é</i> hiciese.	Nosotros hiciéramos, haríamos <i>é</i> hiciésemos.
Tú hicieras, harías <i>é</i> hicieses.	Vosotros hicierais, haríais <i>é</i> hicieseis.
Él hiciera, haría <i>é</i> hiciese.	Ellos hicieran, harían <i>é</i> hiciesen.

Futuro imperfecto.

Yo hiciere.	Nosotros hiciéremos.
Tú hicieres.	Vosotros hiciereis.
Él hiciere.	Ellos hicieren.

Todos los compuestos de este verbo se conjugan como el simple. Pero *satisfacer* hace la segunda persona de singular del imperativo *satisfaz* ó *satisface*.

Ir.

INFINITIVO.

Presente.

Yo voy.	Nosotros vamos.
Tú vas.	Vosotros vais.
Él va.	Ellos van.

Pretérito imperfecto.

Yo iba.	Nosotros íbamos.
Tú ibas.	Vosotros ibais.
Él iba.	Ellos iban.

Pretérito perfecto.

Yo fui.	Nosotros fuimos.
Tú fuiste.	Vosotros fuisteis.
Él fué.	Ellos fueron.

Futuro imperfecto.

Yo iré.	Nosotros iremos.
Tú irás.	Vosotros iréis.
Él irá.	Ellos irán.

IMPERATIVO.

Ve tú.	Vamos nosotros.
Vaya él.	Id vosotros.
	Vayan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo vaya.	Nosotros vayamos.
Tú vayas.	Vosotros vayáis.
Él vaya.	Ellos vayan.

Pretérito imperfecto.

Yo fuera, iría y fuese.
Tú fueras, irías y fueses.
Él fuera, iría y fuese.
Nosotros fuéramos, iríamos y fuésemos.
Vosotros fuerais, iriais y fueseis.
Ellos fueran, irían y fuesen.

Futuro imperfecto.

Yo fuere.	Nosotros fuéremos.
Tú fueres.	Vosotros fuereis.
Él fuere.	Ellos fueren.

GERUNDIO.

Yendo.

Jugar.

Este verbo recibe una *c* después de la *u* en los tiempos y personas siguientes:

Presente de indicativo.

Yo juego.	Ellos juegan.
Tú juegas.	
Él juega.	

IMPERATIVO.

Juega tú.	Jueguen ellos.
Juegue él.	

Presente de subjuntivo.

Yo juegue.	Ellos jueguen.
Tú juegues.	
Él juegue.	

Morir.

INDICATIVO.

Presente.

Yo muero.	Ellos mueren.
Tú mueres.	
Él muere.	

Pretérito perfecto.

Él murió.		Ellos murieron.
-----------	--	-----------------

IMPERATIVO.

Muere tú.		Muramos nosotros.
Muera él.		Mueran ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo muera.		Nosotros muramos.
Tú mueras.		Vosotros muráis.
Él muera.		Ellos mueran.

Pretérito imperfecto.

Yo muriera y muriese.		Nosotros muriéramos y murie- ríesemos.
Tú murieras y murieses.		Vosotros murierais y murie- seis.
Él muriera y muriese.		Ellos murieran y muriesen.

Futuro imperfecto.

Yo muriere.		Nosotros muriéremos.
Tú murieres.		Vosotros muriereis.
Él muriere.		Ellos murieren.

GERUNDIO.

Muriendo.

Oír.

Presente de indicativo.

Yo oigo.		
Tú oyes.		Ellos oyen.
Él oye.		

IMPERATIVO.

Oye tú.		Oigamos nosotros.
Oiga él.		Oigan ellos.

Presente de subjuntivo.

Yo oiga.		Nosotros oigamos.
Tú oigas.		Vosotros oigáis.
El oiga.		Ellos oigan.

Poder.

INDICATIVO.

Presente.

Yo puedo.		Ellos pueden.
Tú puedes.		
Él puede.		

Pretérito perfecto.

Yo pude.		Nosotros pudimos.
Tú pudiste.		Vosotros pudisteis.
Él pudo.		Ellos pudieron.

Futuro imperfecto.

Yo podré.		Nosotros podremos.
Tú podrás.		Vosotros podréis.
El podrá.		Ellos podrán.

IMPERATIVO.

Puede tú.		Puedan ellos.
Pueda él.		

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo pueda.		Ellos puedan.
Tú puedas.		
Él pueda.		

Preterito imperfecto.

Yo pudiera, podría y pudiese.
Tú pudieras, podrías y pudieses.
Él pudiera, podría y pudiese.
Nosotros pudiéramos, podríamos y pudiésemos.
Vosotros pudierais, podríais y pudieseis.
Ellos pudieran, podrían y pudiesen.

Futuro imperfecto.

Yo pudiere.		Nosotros pudiéremos.
Tú pudieres.		Vosotros pudiereis.
Él pudiere.		Ellos pudieren.

GERUNDIO.

Pudiendo.

Podrir ó *podrirse* convierte la *o* en *u* en las mismas personas en que *poder* toma *u* ó el diptongo *ue*.

La Academia aconseja que se considere como regular ese verbo en la forma *podrir*.

Poner.

INDICATIVO.

Presente.

Yo pongo.

Pretérito perfecto.

Yo puse.	Nosotros pusimos.
Tú pusiste.	Vosotros pusisteis.
Él puso.	Ellos pusieron.

Futuro imperfecto.

Yo pondré.	Nosotros pondremos.
Tú pondrás.	Vosotros pondréis.
Él pondrá.	Ellos pondrán.

IMPERATIVO.

Pon tú.	Pongamos nosotros.
Ponga él.	Pongan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo ponga.	Nosotros pongamos.
Tú pongas.	Vosotros pongáis.
Él ponga.	Ellos pongan.

Pretérito imperfecto.

Yo pusiera, pondría y pusiese.
Tú pusieras, pondrías y pusieses.
Él pusiera, pondría y pusiese.
Nosotros pusiéramos, pondríamos y pusiésemos.
Vosotros pusierais, pondrís y pusieseis.
Ellos pusieran, pondrían y pusiesen.

Futuro imperfecto.

Yo pusiere.	Nosotros pusiéremos.
Tú pusieres.	Vosotros pusiereis.
Él pusiere.	Ellos pusieren

Querer.

INDICATIVO.

Presente.

Yo quiero.
Tú quieres.
Él quiere.

Ellos quieren.

Pretérito perfecto.

Yo quise.
Tú quisiste.
Él quiso.

Nosotros quisimos.
Vosotros quisisteis.
Ellos quisieron.

Futuro imperfecto.

Yo querré.
Tú querrás.
Él querrá.

Nosotros querremos.
Vosotros querréis.
Ellos querrán.

IMPERATIVO.

Quiere tú.
Quiera él.

Quieran ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo quiera.
Tú quieras.
Él quiera.

Ellos quieran.

Pretérito imperfecto.

Yo quisiera, querría y quisiese.
Tú quisieras, querrías y quisieses.

Él quisiera, querría y quisiese.
Nosotros quisiéramos, querríamos y quisiésemos.
Vosotros quisierais, querríais y quisiéseis.
Ellos quisieran, querrían y quisiesen.

Futuro imperfecto.

Yo quisiere.	Nosotros quisiéremos.
Tú quisieres.	Vosotros quisiereis.
Él quisiere.	Ellos quisieren.

Salir.

INDICATIVO.

Presente.

Yo salgo.

Futuro imperfecto.

Yo saldré.	Nosotros saldremos.
Tú saldrás.	Vosotros saldréis.
Él saldrá.	Ellos saldrán.

IMPERATIVO.

Sal tú.	Salgamos nosotros.
Salga él.	Salgan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo salga.	Nosotros salgamos.
Tú salgas.	Vosotros salgáis.
Él salga.	Ellos salgan.

Pretérito imperfecto.

Yo saldría.	Nosotros saldríamos.
Tú saldrías.	Vosotros saldríais.
Él saldría.	Ellos saldrían.

Valer y equivaler se conjugan como el anterior.

Tener.

INDICATIVO.

Presente.

Yo tengo.	
Tú tienes.	
Él tiene.	Ellos tienen.

Pretérito perfecto.

Yo tuve.	Nosotros tuvimos.
Tú tuviste.	Vosotros tuvisteis.
Él tuvo.	Ellos tuvieron.

Futuro imperfecto.

Yo tendré.	Nosotros tendremos.
Tú tendrás.	Vosotros tendréis.
Él tendrá.	Ellos tendrán.

IMPERATIVO.

Ten tú.	Tengamos nosotros.
Tenga él.	Tengan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo tenga.	Nosotros tengamos.
Tú tengas.	Vosotros tengáis.
Él tenga.	Ellos tengan.

Pretérito imperfecto.

Yo tuviera, tendría y tuviese.
Tú tuvieras, tendrías y tuvieses.
Él tuviera, tendría y tuviese.
Nosotros tuviéramos, tendríamos y viviésemos.
Vosotros tuvierais, tendríais y viviéseis.
Ellos tuvieran, tendrían y viviesen.

Futuro imperfecto.

Yo tuviere.	Nosotros tuviéremos.
Tú tuvieres.	Vosotros tuviereis.
Él tuviere.	Ellos tuvierén.

Traer.

INDICATIVO.

Presente.

Yo traigo.

Pretérito perfecto.

Yo traje.	Nosotros trajimos.
Tú trajiste.	Vosotros trajisteis.
Él trajo.	Ellos trajeron.

IMPERATIVO.

Traiga él.		Traigamos nosotros.
		Traigan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo traiga.		Nosotros traigamos.
Tú traigas.		Vosotros traigáis.
Él traiga.		Ellos traigan.

Pretérito imperfecto.

Yo trajera y trajese.
Tú trajeras y trajeses.
Él trajera y trajese.
Nosotros trajéramos y trajésemos.
Vosotros trajerais y trajeseis.
Ellos trajeran y trajesen.

Futuro imperfecto.

Yo trajere.		Nosotros trajéremos.
Tú trajeres.		Vosotros trajereis.
Él trajere.		Ellos trajeren.

Venir.

INDICATIVO.

Presente.

Yo vengo.		
Tú vienes.		Ellos vienen.
Él viene.		



Pretérito perfecto.

Yo vine.	Nosotros vinimos.
Tú viniste.	Vosotros vinisteis.
Él vino.	Ellos vinieron.

Futuro imperfecto.

Yo vendré.	Nosotros vendremos.
Tú vendrás.	Vosotros vendréis.
Él vendrá.	Ellos vendrán.

IMPERATIVO.

Ven tú.	Vengamos nosotros.
Venga él.	Vengan ellos.

SUBJUNTIVO.

Presente.

Yo venga.	Nosotros vengamos.
Tú vengas.	Vosotros vengáis.
Él venga.	Ellos vengan.

Pretérito imperfecto.

Yo viniera, vendría y viniese.
Tú vinieras, vendrías y vinieses.
Él viniera, vendría y viniese.
Nosotros viniéramos, vendríamos y viniésemos.
Vosotros vinierais, vendríais y vinieseis.
Ellos vinieran, vendrían y viniesen.

Futuro imperfecto.

Yo viniere.	Nosotros viniéremos.
Tú vinieres.	Vosotros viniereis.
Él viniere.	Ellos vinieren.

GERUNDIO.

Viniendo.

Ver.

INDICATIVO.

Presente.

Yo veo.

Pretérito imperfecto.

Yo veía.
Tú veías.
Él veía.

Nosotros veíamos.
Vosotros veíais.
Ellos veían.

IMPERATIVO.

Vea él.

Veamos nosotros.
Vean ellos.

Presente de subjuntivo.

Yo vea.
Tú veas.
Él vea.

Nosotros veamos.
Vosotros veáis.
Ellos vean.

Yacer.

Presente de indicativo.

Yo yazco, yazgo ó yago.

MODO IMPERATIVO.

Yace ó yaz tú.
Yazca, yazga ó yaga él.
Yazcamos, yazgamos ó yagamos nosotros.
Yazcan, yazgan ó yagan ellos.

Presente de subjuntivo.

Yo yazca, yazga ó yaga.
Tú yazcas, yazgas ó yagas.
Él yazca, yazga ó yaga.
Nosotros yazcamos, yazgamos ó yagamos.
Vosotros yazcáis, yazgáis ó yagáis.
Ellos yazcan, yazgan ó yagan.

Capítulo XV.

Verbos impersonales y defectivos.

Llámanse *verbos impersonales* aquéllos que solamente se usan en el infinitivo y en la tercera persona de singular.

Tales son: *alborazar, amanecer, anochecer, diluviar, escarchar, granizar, helar, llover, lloviznar, nevar, relampaguear, tronar.*

En sentido figurado algunos de estos verbos pueden emplearse en las demás personas.

Verbos defectivos son aquéllos que no se usan en todos los tiempos y personas.

A esta clase pertenecen:

Abolir que no se usa ni en el presente de indicativo, ni en el imperativo (excepto en la segunda persona del plural), ni en el presente de subjuntivo;

Atañer que sólo tiene uso en las terceras personas; y

Soler que se emplea en el presente, pretérito imperfecto y pretérito perfecto de indicativo.— También se usa, aunque poco, en el presente de subjuntivo.

EJERCICIOS

relativos al verbo.

I.

Análisis de los verbos que contiene este pasaje:

La historia, la poesía y la pintura se simbolizan entre sí y se parecen tanto, que cuando escribes historia, pintas, y cuando pintas, compones; no siempre va en un mismo peso la historia, ni la pintura pinta cosas grandes y magníficas, ni la poesía conversa siempre por los cielos: bajezas admite la historia, la pintura yerbas y retamas en sus cuadros, y la poesía tal vez se realza cantando cosas humildes. *

(CERVANTES.)

II.

Son impropios los verbos: Jalar. Enflorar (*florear*). Garuar (*lloviznar*). Pepenar (*rebuscar*). Adjuntar. Trapear (*denostar*, *injuriar*).

Suelen usarse en acepciones impropias: Chillar (por *avergonzar*). Escampar (por *guarecerse de la lluvia*). Cachar (por *engañar*). Prestar (por *tomar prestado*). Arrumar (por *arrumbar*). Reparar (por *deparar*). Requintar (por *apretar*). Reasumir (por *resumir*). Apearce (por *alojarse*).

*La palabra *bajeza* que se halla en este pasaje de Cervantes, no tenía antiguamente, ni en castellano ni en francés, el significado de degradación moral que hoy tiene en ambas lenguas. Era sinónima de *humildad*, *pequeñez*, *inferioridad*, como se advierte en estos ejemplos:

¿Quién es el que esto mira
Y precia la *bajeza* de la tierra?

(FR. L. DE LEÓN.)

J' ai donc osé, monseigneur, dédier une bagatelle á Votre Altesse Royale, parce que je n' ai pu m' en dispenser; et si je me dispense ici de m' étendre sur les belles et glorieuses vérités qu' on pourrait dire d' Elle, c' est par la juste appréhension que ces grandes idées ne fissent éclater encore davantage la *bassesse* de mon offrande. (MOLIERE.)

como en la frase *nos apeamos en casa de fulano*, por *nos alojamos en casa de fulano*.)

III.

EJEMPLOS

Incorrectos.

Miróle Sancho (á don Quijote) y vió que tenía la cabeza inclinada sobre el pecho con muestras de estar *chillando*.

Jala el cordón que corresponde al cuarto del astrólogo y retírate á esa cámara inmediata.

Buscando donde *escampar*, salió Daniel de la calleja.

Aquella noche dormí al cielo abierto, y otro día me *reparó* la suerte un hato ó rebaño de ovejas y carneros.

¡Oh proclive humanidad nuestra, que con los malos términos se abrasa, y con los agasajos se *destiempla*!

Correctos.

Miróle Sancho (á don Quijote) y vió que tenía la cabeza inclinada sobre el pecho con muestras de estar *corriendo*.

(CERVANTES.)

Tira del cordón que corresponde al cuarto del astrólogo y retírate á esa cámara inmediata.

(LARRA.)

Buscando donde *guarecerse*, salió Daniel de la calleja.

(PÉREZ GALDÓS.)

Aquella noche dormí al cielo abierto, y otro día me *deparó* la suerte un hato ó rebaño de ovejas y carneros.

(CERVANTES.)

¡Oh proclive humanidad nuestra, que con los malos términos se abrasa, y con los agasajos se *destempla*!

(VÉLEZ DE GUEVARA.)

EJEMPLOS

Incorrectos.

Allí no había mueble antiguo que se hubiese *arrumado*, ni colcha de damasco que se hubiese roto.

En vano, inocente niña,
Cuando *veniste* á la tierra
Tu tierno cutis la noche
Vistió de sus sombras negras.

Correctos.

Allí no había mueble antiguo que se hubiese *arrumbado*, ni colcha de damasco que se hubiese roto.

(VALERA.)

En vano, inocente niña,
Cuando *viniste* á la tierra
Tu tierno cutis la noche
Vistió de sus sombras negras.

(QUINTANA.)

APÉNDICE.

1. De ordinario se conjugan mal en algunos tiempos y personas los verbos:

Trozar pues se dice *truizzo, truezas, trueza*, en vez de *trozo, trozas, troza*, como que es verbo regular;

Conducir que hace el pretérito *condujiste, condujimos, condujisteis, condujeron*, y no *conduciste, conducimos, conducisteis, conducieron*;

Templar y destemplantar los cuales imprópiamente se hacen irregulares diciendo *tiemplo, tiemplas, tiempla y destiemplo, destiemplas, destiemplas*, en lugar de *templo, templas, templa; destemplo, destemplas, destempla*;

Apearse y los demás verbos terminados en *ear*, pues en la primera persona singular del pretérito perfecto de indicativo se cambia por *i* la *e* que finaliza la característica, por manera que se dice *yo me apié, yo menié*, por *yo me apeé, yo meneé*;

Pestañear al cual se suprime la *e* que termina la característica, y así se dice *pestaño, pestañas, pestaña*, por *pestañeo, pestañeas, pestañea* que es como lo exige la gramática.

Por consiguiente aquello de *el que pestaña pierde*, dicho que anda muy favorecido entre nosotros, debe corregirse *el que pestañea pierde*.

Siempre amor en tal pelea
Ha de triunfar: esto es cierto
Y más si el amigo ha muerto
Y la dama *pestañea*.

(BRETÓN.)

2. Es notable incorrección decir *veniste*, *venimos*, *venistes* por *viniste*, *vinimos*, *vinisteis*. No debe olvidarse que *venimos* es presente y *vinimos* pretérito.

3. Puesto que la segunda persona de singular del imperativo del verbo *ir* es *ve*, no debe decirse *i ligero*, *i preparando*, *i cogiendo*, sino *ve ligero*, *ve preparando*, *ve cogiendo*.

"*Ve* amigo, y guíete otra mejor ventura que la mía, y vuélvate otro mejor suceso del que yo quedo temiendo y esperando en esta amarga soledad en que me dejas." (CERVANTES.)

4. El verbo *cachar* lo usamos también como activo y como recíproco, en el sentido de *atrapar*, *coger*. Es curioso observar que el verbo inglés *to catch* tiene esta misma significación.

5. *Enfermar* no se usa como recíproco. Por manera que *me enfermé*, *te enfermaste*, *se enfermó*, es preciso corregir *enfermé*, *enfermaste*, *enfermó*.

Un milano después de haber vivido
Con la conciencia peor que un forajido
Enfermó gravemente.

(SAMANIEGO.)

Pago el salario puntual;
En comer no pongo tasa;
Si alguno *enferma* en mi casa
No le envío al hospital.

(BRETÓN.)



6. *Jalar*. Este verbo, tan usado en varios países hispanoamericanos, puede que se haya formado de *halar*, término de marina que significa *tirar de las cuerdas*.

Las principales acepciones que entre nosotros se suele darle, pueden traducirse así: *jalar una cuerda*, *jalar un carro*, es *tirar de una cuerda*, *tirar de un carro*; *jalar arena*; —*acarrear arena*; *jalar un ave*, *desnucar un ave*; *jalar* (dos amantes), *corresponderse*.

7. “El verbo *adjuntar*, formado de adjunto, es innecesario, porque tenemos *acompañar*, *remitir* ó *enviar adjunta* alguna casa; y además anfibológico, puesto que por sí sólo no puede significar lo que en la segunda expresión.” (Academia, *Gramática*.)

8. Supuesto que *escampar* significa *cesar de llover*, es manifiesto el absurdo que entrañan las locuciones *yo escampé*, *escampamos la lluvia*, y otras semejantes.

Como éstas hay no pocas expresiones de uso frecuente, en las cuales, para descubrir lo disparatado del concepto, basta fijar por un momento la atención en el verdadero significado de sus términos. Tales son: *atravesar un puente*, por *pasar un puente*; *me quise caer* por *estuve á punto de caer*; *me quise morir* por *estuve á la muerte*; *moler harina* por *moler trigo*. Es de notar que este último dislate hasta se halla en un diccionario bilingüe. (Véase VALBUENA, *Diccionario latino español*, reformado por Salvá, palabra *Pollen*.)

¿Vas esta noche al baile? pregunta uno á su compañero. No, porque no puedo *pasar mala noche*, contesta el interrogado.

Con esto de *pasar mala noche* lo único que ha querido significarse es *trasmochar*. Claro está que los que concurren á los bailes y otras diversiones nocturnas no lo hacen con el intento de pasar una *mala*, sino una *buena* noche.

9. Es impropio el uso del gerundio cuando éste se emplea para determinar ó especificar un sustantivo, como *escribió una carta explicando los hechos*; *publicóse un aviso convocando á los socios*.

Aquí es evidente que los gerundios *explicando* y *convocando* tienen por objeto determinar los sustantivos *carta* y *aviso*. Por consiguiente para dar un giro correcto á las frases

apuntadas, sería preciso decir: *escribió una carta en que explica los hechos; publicóse un aviso en que se convoca á los socios.*

Caen en esta incorrección los que á guisa de título de los decretos y acuerdos gubernativos, ponen *decreto concediendo una pensión; acuerdo otorgando una gracia*, defecto que es muy común en algunos países de la América Central.

No debe olvidarse que el gerundio expresa una acción que coexiste con la expresada por el verbo á que se refiere, ó es inmediatamente anterior.

Saliendo del colmenar
Dijo al cuclillo la abeja:
Calla, porque no me deja
Tu ingrata voz trabajar.

(IRIARTE.)

Subió una mona á un nogal
Y *cogiendo* una nuez verde,
En la cáscara la muerde,
Con que le supo muy mal.

(SAMANIEGO.)

En el primer ejemplo, la acción de *salir* coexiste con la de *decir*; y en el segundo, la de *coger la nuez* es inmediatamente anterior á la de *morderla*.

Capítulo XVI.

Participio.

El participio, como se ha dicho ya, es activo ó pasivo.

El participio activo con frecuencia se sustantiva. En estas frases: *El Estudiante de Salamanca*; *el presidente de la junta*; *Los Amantes de Teruel*, las palabras *estudiante*, *presidente*, *amantes*, son verdaderos sustantivos.

Hay verbos que sólo tienen participio pasivo regular, tales son: *amar*, *balar*, *caer*, *decidir*, *efectuar*, *gemir*, cuyos participios son: *amado*, *balado*, *caído*, *decidido*, *efectuado*, *gemido*. Otros tienen únicamente participio pasivo irregular, como *abrir*, *imprimir*, *morir*, *proscribir*, *satisfacer*, *ver*, los cuales hacen el participio: *abierto*, *impreso*, *muerto*, *proscrito*, *satisfecho*, *visto*.

Muchos verbos tienen dos participios pasivos, uno regular y otro anómalo. Á esta clase pertenecen los comprendidos en la siguiente lista:

Infinitivo. Particip. pas. reg. Particip. pas. irreg.

Abstraer.....	abstraído.....	abstracto.
Aceptar.....	aceptado.....	acepto.
Atender.....	atendido.....	atento.
Bendecir.....	bendecido.....	bendito.
Bienquerer.....	bienquerido...	bienquisto.
Comprimir.....	comprimido...	compreso.
Contundir.....	contundido.....	contuso.
Convencer.....	convencido.....	convicto.
Elegir.....	elegido.....	electo.

Eximir.....	eximido.....	exento.
Fingir.....	fingido.....	ficto.
Freir.....	freído.....	frito.
Incluir.....	incluido.....	incluso.
Incurrir.....	incurrido.....	incurso.
Maldecir.....	maldecido.....	maldito.
Manifestar.....	manifestado...	manifiesto.
Nacer.....	nacido.....	nato.
Oprimir.....	oprimido.....	opreso.
Prender.....	prendido.....	preso.
Presumir.....	presumido.....	presunto.
Recluir.....	recluido.....	recluso.
Reflejar.....	reflejado.....	reflejo.
Romper.....	rompido.....	roto.
Soltar.....	soltado.....	suelto.
Suprimir.....	suprimido.....	supreso.
Teñir.....	teñido.....	tinto.

Cuando un verbo tiene dos participios pasivos, por lo regular no es indiferente usar uno ú otro. Para la formación de los tiempos compuestos y de la voz pasiva, se prefiere el participio regular al anómalo; así decimos: *el juez lo había eximido del pago; los documentos serán manifestados por el defensor*, y no *el juez lo había exento del pago; los documentos serán manifiestos por el defensor*.

No obstante, los participios de los verbos *freir* y *prender* (en el sentido de reducir á prisión) suelen emplearse indistintamente: *Ya habían freído, ó, frito los peces; ya habrán prendido, ó, preso al delincuente*.

Matar, cuando significa *dar muerte*, toma el participio pasivo del verbo intransitivo *morir*. “Yo nunca fuí enemigo de César, sino de sus designios: antes tan favorecido, que en haberle *muerto* fuera el peor de los ingratos si no hubiera sido el mejor de los leales.” (QUEVEDO).

Pero si *matar* se emplea en el sentido de *herir ó llagar una bestia* conserva su propio participio.

Refiriéndose á un suicida, es forzoso decir *se ha matado* y no *se ha muerto*, porque esta expresión no indica la idea del suicidio.

EJERCICIOS.

I.

1. ¿Suele sustantivarse el participio activo?
2. Verbos que sólo tienen participio pasivo regular;—irregular.
3. Verbos que tienen dos participios pasivos.
4. ¿Es indiferente usar el participio regular ó el anómalo?
5. ¿Qué debe observarse respecto al verbo matar?

II.

Exprésese:

1º—¿A qué verbos corresponden los participios *creyente, entrante, participante, ocupante, saliente; regalado, ficto, nato, recluso, opreso; prendado, pedido, exaltado, supuesto, requerido; y*

2º—Cuál es el participio pasivo regular y cuál el anómalo de cada uno de los verbos *atender, comprimir, aceptar, elegir, teñir, manifestar, presumir, reflejar, suprimir.*

Capítulo XVII.

Adverbio.

Adverbio es una parte invariable de la oración que de ordinario se junta al verbo para modificar su significado. *Va lejos; estudia mucho; canta bien.* En estos ejemplos *lejos, mucho y bien*, son adverbios que modifican á los verbos *ir, estudiar y cantar.*

El adverbio puede juntarse con cualquier parte de la oración, excepto con las conjunciones é interjecciones.

Por su significación los adverbios se dividen en:

De *lugar*, como “cerca, lejos, enfrente, dentro, fuera, arriba, abajo, delante”;

De *tiempo*: “hoy, mañana, anteayer, después, luego;”

De *modo*: “bien, mal, así, despacio, dulcemente,” y la mayor parte de los adverbios terminados en *mente*”;

De *cantidad*: “mucho, poco, bastante, tan, tanto, nada;”

De *comparación*: “más, menos, peor, mejor”;

De *orden*: “primeramente, sucesivamente, últimamente”;

De *afirmación*: “sí, cierto, verdaderamente”;

De *negación*: “no, nunca, jamás”;

De *duda*: “acaso, quizá ó quizás”.

Modos adverbiales son ciertas frases que desempeñan el oficio de adverbios, como *sin duda, tal vez, puede ser, en fin, á diestro y siniestro, á pie juntillas, al anochecer.*

EJERCICIOS.

1. Explicación del adverbio.
2. ¿Con qué partes de la oración puede juntarse el adverbio?
3. Principales adverbios de lugar;—de tiempo;—de modo;—de cantidad;—de comparación;—de or-

den;—de afirmación;—de negación;—de duda. 4.
Modos adverbiales; su explicación.

APÉNDICE.

1. Cuando se juntan dos ó más adverbios de negación en una frase, lejos de destruirse mutuamente, niegan con más fuerza. Así en la expresión *no lo consentiré jamás*, la negación es más enérgica que en *no lo consentiré ó jamás lo consentiré*.

El adverbio *no* se emplea á veces, no para negar, sino para expresar encarecimiento, como en este pasaje de Jovellanos: “¡Qué esperanzas *no* deben inspirarnos tan felices disposiciones, unidas al celo del ilustre personaje nombrado para llevarlas á sazón!” Aquí el *no* puede suprimirse sin que por eso se altere el sentido de la frase.

Otras veces hay proposiciones negativas á pesar de que no contienen ningún adverbio de negación: “Condenáronme todos; yo me disculpaba con decir que *en toda la noche me habían dejado cerrar los ojos* á puro abrir los suyos.”—(QUEVEDO.) “Subió el letrado, y fuése; y yo, por hacer la deshecha, quedé hablando desde la calle con Don Diego, y dije: *en mi vida subí en tan mala bestia*.” (Ídem.)

2. *Allá, acullá, aquí, allí y ahí* son adverbios de lugar.

Allí no debe confundirse con *ahí*. El primero indica mayor distancia que el segundo, y equivalen, respectivamente, á los pronombres *aquel* y *ese*.

“Y hablando de la pasada aventura siguieron el camino del puerto Lápice, porque *allí* decía don Quijote que no era posible dejar de hallar muchas y diversas aventuras, por ser lugar muy pasajero”. (CERVANTES.)

El consejo

Se acabó como muchos en el mundo.

Proponen un proyecto sin segundo:

Lo aprueban. Hacen otro ¡qué portento!
¿Pero la ejecución? *ahí* está el cuento.

(SAMANIEGO.)

3. Cuando el término *solo* indica *carencia de compañía*, es adjetivo:

Huérfano y *solo* abandoné mis lares.

(NÚÑEZ DE ARCE.)

Y cuando equivale á *nada más, únicamente*, es adverbio:

¡*Sólo* mi ardiente corazón me inspira!

(ESPRONCEDA.)

Muchas veces los adjetivos desempeñan el oficio de adverbios; mas en este caso toman la terminación masculina y son invariables. Tal sucede con los adjetivos *fuerte, claro y recio* en las locuciones *golpear fuerte, ver claro, llover recio*.

4. Gran número de adjetivos se convierten en adverbios, añadiéndoles la terminación *mente*. Así, de *hábil, tierno, astuto*, se forman los adverbios *hábilmente, tiernamente, astutamente*.

Estos adverbios de ordinario se pueden resolver en una preposición y un sustantivo: *dulcemente, frenéticamente*, equivalen á *con dulzura, con frenesí*.

Cuando concurren dos ó más adverbios acabados en *mente*, se suprime esta terminación en todos, menos en el último.

“Así en las ciencias como en las artes, lo que conviene es elegir con acierto la profesión; pero una vez escogida, es preciso aplicarse á ella ó *principal ó exclusivamente*.” (BALMES.)

5. Es impropio el uso de los adverbios *donde* y *adonde* en frases como *fui donde él, vino adonde mí*, por *fui á él, vino á (ó para) mí*.



“Convocaron á sus amigos..... previnieron músicos, y *fuéronse á un poeta* de los que sobran en aquella ciudad”. (CERVANTES.)

Dijo en el Pindo un pastor
Á las hermosas de allí:
“Bellezas, *venid á mí*;
Quiero cantar la mayor.”

(HARTZENBUSCH.)

“Cuando llegué á casa, ya el bueno de mi amo estaba en ella, doblada su capa y puesta en el poyo, y él paseándose por el patio: como entré, *vinose para mí*; pensé que me quería reñir la tardanza, mas mejor lo hizo Dios.” (HURTADO DE MENDOZA.)

Más impropio es, si cabe, el uso de *donde* en lugar de *en casa de*, como *estuve donde el maestro*, en vez de *estuve en casa del maestro*. (Véase BARALT, *Diccionario de galicismos*, palabra *Donde*.)

6. *Recién*, apócope de *recientemente*, se usa antes de los participios pasivos, y así se dice *recién salido*, *recién pasado*.

Es reprehensible el empleo de *recién* con verbos, según lo practican muchos en la América del Sur. Tenemos un ejemplo de esta corruptela en el siguiente paso tomado de un periódico sudamericano. “*Recién* empieza á ser popular y querida la memoria del audaz marino (Colón), calificado de loco ó visionario en su época.”

7. La expresión de *viaje* que usamos como modo adverbial por *del todo*, *enteramente*, es una de las más absurdas que tenemos.

De viaje lo que significa en buen castellano es *de paso*, *de camino*, como se nota en estos versos de Iriarte:

Un caracol terrestre
Al caer de la tarde
Salió á tomar el fresco,
Y á un galápago vió, que iba *de viaje*.

8. En el uso de la expresión *¿cómo no?* solemos andar desacertados, pues la empleamos no como interrogativa, sino como afirmativa, en lugar de *sí, ciertamente* ó de otro adverbio de afirmación. “¿Cumplirás tu promesa?—*Como no*”.

Además, dicha expresión requiere casi siempre un complemento. “Buscará protección; y *¿cómo no*, si tanto la ha menester?”

“Hasta ahora (dijo don Quijote) yo no sé que tenga nada vuestro, maese Pedro. *¿Cómo no?* respondió maese Pedro; y estas reliquias que están por este duro y estéril suelo, quién las esparció y aniquiló, sino la fuerza invencible dese poderoso brazo?” (CERVANTES.)

Capítulo XVIII.

Preposición.

Preposiciones son ciertas partículas que sirven para expresar la dependencia que existe entre dos partes del discurso. Se les ha dado el nombre de *preposiciones* porque se anteponen ó *preponen* á las palabras que rigen. En los ejemplos: *paraguas de seda; bastón para el anciano*, los términos *de* y *para* son preposiciones que indican la dependencia ó relación que existe entre *paraguas* y *seda*, *bastón* y *anciano*.

Las preposiciones se dividen en *separables* é *inseparables*. Éstas entran á formar parte integrante de algunas palabras y no se usan separadas. Aquéllas tienen valor por sí solas y algunas veces van en composición.

Son preposiciones separables: *á, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, so, sobre, tras*.

Son preposiciones inseparables: *ab, abs, ad, anti; cis* ó *citra; des, di, dis; epí, es, ex, extra; in, im, i* ó *ir, inter; o, ob; per, peri, pos, pre, præter, pro; re, res; sin, sub, so, son, sor, sos, su, ó sus, súper; trans; ultra*.

EJERCICIOS.

I.

1. Explicación de las preposiciones.
2. Preposiciones separables.
3. Preposiciones inseparables.

II.

Indíquense las preposiciones que hay en este pasaje:

Nos aficionamos por lo regular á un autor que nos ahorra el trabajo de buscar la significación de sus palabras, que nos lleva al término sin embarazo ni confusión, y cuyo estilo corre á manera de un río limpio, donde se ve hasta el fondo.

(JOVELLANOS.)

II.

Nótense las preposiciones inseparables que forman parte de las palabras: Abjurar, abnegar, abstraer, abusar, adjunto, adorar, advenir, adyacente, antilógico, antisocial, cismontano, desacertar, deshacer, deslealtad, disentir, disconforme, epílogo, extraordinario, insalubre, impropio, interponer, perdonar, pericráneo, predecir, promover, reacción, subentender, superposición, transponer.

APÉNDICE.

1. La preposición *so* que significa *bajo ó debajo de*, es de poco uso. Por lo regular se junta con los sustantivos *pena, color, capa, pretexto*, y así se dice *so pena de, so color de, so capa de, so pretexto de*.

En poesía suele emplearse esta partícula con más frecuencia que en prosa.

¡Execrables hogueras! allí arde

Nuestra primera gloria;
La libertad común yace en cenizas
So el trono y so el altar.

(LISTA.)

2. Cabe vale cerca de, junto á. Cabe la fuente, cabe el lecho, es lo mismo que cerca de la fuente, junto al lecho. Es preposición antigua que sólo se usa en poesía.

Dejadme que tañendo
Mi linda pandereta
Cabe el arroyo cante
La jacarilla nueva.

(BRETÓN.)

3. Ante y anti son preposiciones de diverso significado. Ante equivale á en presencia de, como ante él, ante el juez. Á veces expresa antelación. "Ante todo es preciso vencer". Cuando es preposición inseparable denota anterioridad: anteayer, anteponer.

Anti es siempre inseparable: indica oposición ó contrariedad. Antiespasmódico, anticatólico, es lo mismo que opuesto ó contrario á los espasmos, opuesto ó contrario al catolicismo.

4. Si se tiene en cuenta que bajo como preposición significa debajo de y que punto de vista es el lugar donde uno se coloca para ver algo, no puede menos de reconocerse al punto lo impropio de la frase bajo el punto de vista que se emplea para denotar que de tal ó cual modo se considera ó examina alguna cosa. La corrección es clara: en lugar de bajo debe decirse desde ó de.

"Esto es un mal, ya que no desde el punto de vista artístico y poético, desde el punto de vista administrativo",— (PEDRO DE ALARCÓN.)

"Mirándolo todo desde este punto de vista, no se explica por qué los pueblos felices de Francia, Alemania, Inglaterra

y las dos Hesperias, se miran de reojo y con recelo". (VALERA.)

"Todas las cosas de este mundo son grandes ó pequeñas, sublimes ó ridículas, según *el punto de vista de donde* se las mire." (MESONERO ROMANOS.)

5. *Hasta* expresa el término de cualquiera cosa: *fué hasta Roma; lo acompañé hasta la noche.*

Cuando *hasta* entra en frases negativas, cometemos el gravísimo defecto de suprimir la negación. Así, para indicar que antes de las tres no ha llovido, decimos *hasta las tres llovió*, en vez de *hasta las tres no llovió*. Por manera que se enuncia precisamente la idea contraria á la que se desea expresar.

"D. Juan de Lantigua se metió en su cuarto, y como el buzo se arroja al mar, él se sumergió en el océano de sus libros. *Hasta* la hora de comer *no* debía tenerse noticia de su existencia." (PÉREZ GALDÓS, *Gloria*, tomo primero, XI.)

"La función principiará á las nueve; pero nosotros *no* iremos *hasta* la hora de salida de los teatros, que es cuando la danza se halla en todo su apogeo." (PEDRO DE ALARCÓN, *El Carnaval en Madrid*, I.)

.... "Generalmente el poeta y el novelista, *hasta* que dejan de ser adolescentes, *no* caen en la cuenta de que se pueden escribir versos muy sentidos y buenos, y novelas muy interesantes y hermosas, sin el tema obligado de los amorios." (TRUEBA, *Mari-Santa*, XI.)

"Como esta mujer vive tan retirada, *no* la conocí *hasta* el día del convite". (VALERA, *Pepita Jiménez*, I.)

Capítulo XIX.

Conjunción.

Las palabras que sirven para ligar entre sí las partes de la oración, reciben el nombre de *conjunciones*. Éstas pueden constar de uno ó de varios términos. Se dividen en *copulativas*, *disyuntivas*, *adversativas*, *condicionales*, *causales*, *continuativas*, *comparativas*, *inales* é *ilativas*.

Las *copulativas* ligan simplemente las partes del discurso. Á esta clase pertenecen *y*, *é*, *ni*, *que*.

Las *disyuntivas* expresan separación ó alternativa. Tales son: *ó*, *ú*, *ahora*. La *ó* se cambia por *ú* si la palabra siguiente empieza por *o* ú *ho*; verbigracia: *uno ú otro*; *Virgilio ú Horacio*.

Las *adversativas* denotan oposición ó contradicción entre lo que antecede y lo que en seguida se expresa. Las principales son: *mas*, *pero*, *aunque*, *antes*, ó *antes bien*, *sino*, *sin embargo*, *no obstante*, *empero*.

Las *condicionales* expresan lo que su nombre indica, es decir, condición. *Si*, *como*, *con tal que*, son conjunciones condicionales.

Las *causales* indican ó señalan la razón ó motivo de lo que se ha dicho. Pertenecen á este número: *porque*, *pues que*.

Las *continuativas* sirven para proseguir el discurso. Continuativas son: *así que*, *á mas de*, *entre tanto*.

Las *comparativas* expresan la semejanza ó desemejanza que existe entre las cosas:—*como*, *como que*, *así*, *así como*.

Las *finales* señalan el objeto del pensamiento. Se consideran como tales: *para que, porque, á fin de que.*

Las *ilativas* indican la consecuencia ó el resultado de lo que se ha dicho:—*luego, con que, pues, por consiguiente.*

EJERCICIOS.

I.

1. ¿Para qué sirven las conjunciones? 2. ¿En qué clases se dividen? 3. ¿Qué son conjunciones disyuntivas?—¿Adversativas?—¿Finales? 4. ¿Qué clase de conjunciones son *y, é, ni, que?*—¿*porque, á fin de que?*—¿*como, así, así como?*—5. Nótese las conjunciones que entran en estas frases: *desea que venga; se divierte, pero trabaja; si estudia será hombre de provecho.*

II.

Señálense las preposiciones y conjunciones contenidas en los párrafos siguientes:

“La hermosura del alma es como la de las siemprevivas, que no se marchita ni envejece. La hermosura del cuerpo es como la de las rosas, que dura una mañana.” (TRUEBA.)

“La poesía sirve de atractivo á la verdad para hacerla amable, ó de velo para defenderla; enseña á la infancia en las escuelas, despierta y dirige la sensibilidad en la juventud, ennoblece el espíritu con sus máximas, le engrandece con sus



cuadros, siembra de flores el camino de la virtud, y abre el templo de la gloria al heroísmo." (QUINTANA.)

APÉNDICE.

1. *Sino* es conjunción que por lo regular va precedida en el discurso de algún adverbio de negación. "El hombre *no* observa los hechos *sino* unos después de otros, no todos á la vez." (GIL DE ZÁRATE.)

Esta conjunción no debe confundirse con los vocablos *si no*, cuando en esta forma van juntos en una frase. "Otra multitud de oficios menudos merecen aún una historia particular, que les haríamos, *si no* temiésemos fastidiar á nuestros lectores." (LARRA.)

2. La conjunción *y* se cambia por *é* cuando la palabra que inmediatamente va después de ella principia por *i* ó *hi*; por ejemplo: *estaban las flores marchitas é inodoras; fué poeta é historiador famoso.*

Mas si la palabra que sigue á la conjunción empieza por el diptongo *hie*, ó dicha partícula está en principio de frase interrogativa, no hay sustitución; así se dice: *estaño y hierro; árboles y hierbas; ¿y Ignacio? ¿y Hipólito?*

Si hay en orden sucesivo varias palabras ú oraciones que debieran estar enlazadas por la conjunción *y*, ésta se suprime en todas, excepto antes de la última. "Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador *y* amigo de la caza." (CERVANTES.) "Al oirme, suelta sus manos, rié, se aprieta los ijares, alborota la calle *y* pónenos á entrambos en escena." (LARRA.)

Suele repetirse la conjunción *y* con el objeto de dar mayor realce al discurso, haciendo hincapié sobre algunas palabras ú oraciones.

Todo se hunde en la sombra: el monte, el valle,
Y la iglesia, *y* la choza, *y* la alquería;

Y á los destellos últimos del día
Se orienta en el desierto el viajador.

(BELLO.)

Por el contrario, otras veces se suprime enteramente la expresada conjunción con la mira de dar á la frase viveza y rapidez.

Acude, corre, vuela,
Traspasa el alta sierra, ocupa el llano,
No perdones la espuela,
No des paz á la mano,
Menea fulminando el hierro insano.

(FR. LUIS DE LEÓN.)

3. *Que*, conjunción, debe distinguirse del relativo *que*. Éste se refiere siempre á un nombre al cual reproduce; aquélla enlaza oraciones. “Despertamos los pájaros *que* dormían en el bosque.” “Dijo repetidas veces *que* vendría con nosotros.” En el primer ejemplo el *que* es pronombre y en el segundo, conjunción copulativa.

Se comete galicismo cuando la partícula de *que* tratamos, mediante el verbo *ser*, se contrapone á adverbios y complementos; verbigracia:

“Entonces *es que* la transición pide arte y delicadeza.”

Corrección:

“Entonces *es cuando* la transición pide arte y delicadeza.” (JOVELLANOS.)

“Allí *fué que* italianos y franceses le empezaron á dar públicamente el nombre de Gran Capitán.”

Corrección:

“Allí *fué donde* italianos y franceses le empezaron á dar públicamente el nombre de Gran Capitán.” (QUINTANA.)

“*Es por esta causa que* no he podido aprovechar ningún artículo.”

Corrección:

“*Por esta causa* no he podido aprovechar ningún artículo.” (SALVÁ.)

“Como el objeto más importante del discurso es la acción ó la conducta, *es por eso que* el poder de la elocuencia

se ve principalmente cuando se emplea para influir en la conducta, ó para persuadir á la acción."

Corrección:

"Como el objeto más importante del discurso es la acción ó la conducta, *por eso* el poder de la elocuencia se ve principalmente cuando se emplea para influir en la conducta, ó para persuadir á la acción." (JOVELLANOS.)

4. Los adverbios *ya, bien y ahora* suelen hacer el oficio de conjunciones repetidos de este modo: *ya se presente solo, ya acompañado, será bien acogido; estaba ausente, bien durante el día, bien durante la noche; gusta de pasear, ahora á pie, ahora á caballo.*

Ahora más comunmente se usa suprimiendo las dos primeras letras.

Nuncapreciados, do la suerte, oh libros,
Lleve mi vida, cesaréis de serme,
Ora me encumbre favorable, y *ora*
Fiera me abata.

(MELÉNDEZ VALDÉS.)

Capítulo XX.

Interjección.

Se llama *interjección* una palabra con que se expresan, de una manera rápida y concisa, los afectos del ánimo, como ¡ay!, ¡ah!, ¡oh!, ¡bah!, ¡huy!, ¡ojalá!, ¡guay!

La casa para el César fabricada
¡Ay! yace de lagartos vil morada.

(RODRIGO CARO.)

¡Ah dichoso el mortal, de cuyos ojos
Un pronto desengaño corrió el velo
De la ciega ilusión!

(JOVELLANOS.)

¡Oh si mi voz pudiera
Al asunto bastar! ¡Oh si mi canto
Fuese tal como es grande mi deseo!

(MORATÍN.)

El significado de las interjecciones depende, en parte, del tono con que se pronuncian y del ademán ó del gesto que se hace al emitir las. Por esto algunas interjecciones sirven para expresar diversos y aun contrarios afectos: así, *ay*, *ah* y *oh* denotan indistintamente pena, ira, desprecio, alegría, admiración, entusiasmo.

EJERCICIOS.

1. Explicación de las interjecciones.
2. Nótese las interjecciones de este párrafo: “¡Buen

chasco se ha llevado tu protegido!—¡Cómo! ¿lo han reprobado acaso?—¡Toma, ya lo creo, si jamás estudia, confiado en su verbosidad y despreocupación!—¡Ah, qué vergüenza!... ¡Ojalá eso le sirva de provechoso correctivo!"

APÉNDICE.

Cuando algo nos impresiona viva y súbitamente, faltos de tiempo para reflexionar, necesitamos valernos de una palabra, ó de una corta expresión, con que podamos manifestar de un modo rápido lo que sentimos, pensamos ó queremos. He ahí el origen de las interjecciones.

Sin embargo, sucede á menudo, sobre todo en la conversación, que las interjecciones pierden mucho de su peculiar carácter, pues se profieren sin que el ánimo esté vivamente impresionado.

Algunos filósofos han considerado la interjección como el origen del lenguaje. Mas si bien es cierto que en todos los idiomas hay interjecciones, puede decirse que ellas se hallan en los confines y no en el centro mismo del lenguaje, pues éste principia donde aquéllas terminan. Hay tanta diferencia, en efecto, entre un verdadero vocablo, como *reir*, y la interjección *ja, ja*, entre *sufro* y la interjección *ay, ay*, como entre el verbo *estornudar* y el acto involuntario ó el ruido del estornudo. *

* MAX MÜLLER, *Lectures on the science of language*, IX.

Capítulo XXI.

Análisis Gramatical.

El *análisis gramatical* consiste en la descomposición de los elementos que constituyen una frase, para examinarlos separadamente y determinar las funciones que desempeñan. Se divide en tantas clases cuantas son las partes en que se divide la gramática; es decir, *en análisis de prosodia, de analogía, de sintaxis y de ortografía*.

No obstante, la denominación de *análisis gramatical* suele comprender nada más que el analógico y sintáctico.

Análisis de analogía.

Éste trata del examen del valor, accidentes y propiedades de las palabras.

Para indicar cómo se procede en él, analizaremos los dos versos siguientes:

Brota del seno de la azul esfera
Uno tras otro fúlgido diamante.

(BELLO.)

BROTA. Tercera persona de singular del presente de indicativo del verbo neutro *brotar*, perteneciente á la primera conjugación.

DEL. Contracción de la preposición *de* y el artículo determinado *el*.

- SENO. Sustantivo común del género masculino. Hace el plural *senos* porque es palabra grave terminada en vocal.
- DE. Preposición de caso genitivo y ablativo. Es separable, pero también entra en la composición de otras palabras, como *depatir, declamar, de mérito*.
- LA. Variante femenina del artículo determinado *el*.
- AZUL. Adjetivo calificativo; de él se derivan: *azulado, azular, azulear, azulenco, azulete, azulino*.
- ESFERA. Sustantivo común del género femenino. Sus derivados son: *esferal, esfericidad, esférico, esferoide*. De este último vocablo se origina *esferoidal*.
- UNO. Nombre adjetivo cuyo plural es *unos*.
- TRAS. Preposición de caso ablativo.
- OTRO. Adjetivo. UNO TRAS OTRO es modo adverbial que vale *sucesivamente* ó *por orden sucesivo*.
- FÚLGIDO. Nombre adjetivo, en número singular, que significa *brillante, resplandeciente*. (Está usado como *epíteto*). Caracteriza á

DIAMANTE. Sustantivo común, del género masculino y número singular, del que derivan: *diamantado, diamantino, diamantista.*

EJERCICIOS.

I.

1. ¿Qué se entiende por análisis gramatical?
2. ¿En cuántas partes se divide?
3. De qué trata el análisis de analogía?
4. ¿Qué clases de análisis se designan especialmente con el título de análisis gramatical?

II.

Examen analógico de los pasajes siguientes:

Por lo general los hombres solemos ser juguete de las circunstancias; nos dejamos llevar de la corriente, y no nos dirigimos sin vacilar á un punto. No elegimos papel, sino tomamos y hacemos el que nos toca; el que la ciega fortuna nos depara. La profesión, el partido político, la vida entera de muchos hombres, pende de casos fortuitos, de lo eventual, de lo caprichoso y no esperado de la suerte.

(VALERA.)

No acierto á comprender qué afinidades
Hay entre el mar y el pensamiento humano,
Entre esas dos augustas majestades
Que el abismo contienen y el arcano
Hondas borrascas, sordas tempestades
Conmueven la razón y el Océano:
Sólo que ruge el mar cuando batalla,
Y el pensamiento en sus tormentas calla.

(NÚÑEZ DE ARCE.)

SINTAXIS.

Capítulo XXII.

La sintaxis tiene por objeto enseñar á coordinar y unir las palabras para expresar los pensamientos. Consta de tres partes: *concordancia, régimen y construcción.*

CONCORDANCIA.

La concordancia trata de la correspondencia ó conformidad que guardan entre sí las partes variables de la oración.

Las concordancias son tres: de *sustantivo y adjetivo*, de *sujeto y verbo*, de *relativo y antecedente*.

El sustantivo concierta con el adjetivo en género, número y caso. En esta proposición: *La noche está oscura*, el adjetivo *oscura* califica al sustantivo *noche*, razón por la cual concuerda con él en género femenino, en número singular y en caso nominativo.

Si el adjetivo se refiere á dos ó más sustantivos concierta con ellos en plural: *El ciego y su lazareto estaban pesados.*

Cuando estos sustantivos son de distinto género, se prefiere para la concordancia el masculino: *Fué preciso reponer el tubo y rueda metálicos.*

Para la concordancia del artículo, pronombre y participio, se siguen las mismas reglas concernientes al adjetivo.

El sujeto concierta con el verbo en número y persona; así, si decimos: *Los peces nadan*, el verbo

nadar está concertando con el sujeto *peces* en la tercera persona del número plural.

Siempre que el verbo tenga que concertar con dos ó más sujetos, deberá ir en plural: *El gobernador y el alcalde visitaron la escuela.*

Cuando el verbo *haber* significa *existir*, *aconecer*, *ocurrir*, *sobrevenir*, es impersonal y por lo tanto sólo debe usarse en singular: "Los asirios y los babilonios fueron hombres señalados en armas, y *hubo* reyes belicosos y victoriosos entre ellos." (FR. LUIS DE LEÓN).

El relativo concierta con el antecedente (ó sea la palabra á que se refiere) en género y número: *Presentóse una solicitud al juez, el cual la desechó.* El relativo *cual* concuerda con el antecedente *juez* en género masculino y número singular.

EJERCICIOS.

I.

1. ¿De qué trata la Sintaxis? 2. ¿En cuántas partes se divide? 3. ¿Qué es concordancia? 4. Concordancia de sustantivo y adjetivo. 5. De sujeto y verbo. 6. De relativo y antecedente. 7. ¿Qué particularidad debe notarse respecto á la concordancia del verbo *haber*?

II.

Corrijanse las faltas de concordancia que hay en las locuciones siguientes: "La inteligencia y el

saber *humano* son sumamente limitados." "Mucho *envilece* al individuo los castigos físicos." "Nunca debes gozarte en la desgracia y el pesar *ajeno*." "Los hombres serían mucho más dichosos si las malas pasiones no les *turbara* la mente." "Cuando el célebre guerrero conoció su desgracia, se le *vino* á la imaginación los recuerdos de su pasada grandeza." "Los dos amigos quedaron solos y entre ellos *pasaron* una larga y divertida conversación." "El abuso de los manjares y de las bebidas *ponen* en gran peligro nuestra existencia." "En el próximo número de esta revista *habrán* muchas curiosidades." "Antiguamente *hubieron* en Grecia unos juegos llamados olímpicos." "El bien y la alegría en llanto y desventura se *trocó*."

III.

Nótese las concordancias de este párrafo:

Cada género de escritos debe ser tratado de un modo peculiar y distinto. La poesía, la elocuencia, la historia, las ciencias naturales, las abstractas, exigen un estilo propio, análogo á su naturaleza, conveniente á los varios métodos con que pueden tratarse, y proporcionado á sus objetos.

(JOVELLANOS.)

APÉNDICE.

1. Acontece algunas veces que los nombres colectivos estando en singular, concuerdan en plural con los adjetivos.

y verbos que á ellos se refieren; mas para esto se requiere que el colectivo sea indeterminado, como *multitud*, *turba*, *muchedumbre*, *gente*, y además que esté en una oración distinta de aquella en que se encuentra el adjetivo ó el verbo. Se puede decir: "La muchedumbre llegó á la plaza, mas pronto se retiraron á sus casas;" pero no: "El ejército estuvo descansando todo el día y por la noche emprendieron la marcha," porque ejército no es colectivo indeterminado, como que significa reunión de soldados; ni tampoco: "La turba volvieron arrepentidos," puesto que falta el segundo de los requisitos apuntados.

Á pesar de lo dicho, si para determinar al colectivo se une por medio de la preposición *de* un nombre en plural, la concordancia puede verificarse en este número aunque el colectivo esté en la misma proposición en que se halla el adjetivo ó el verbo; así, es corriente: "Multitud de golondrinas revoloteaban al rededor del templo;" "Salieron una muchedumbre de indios, que contemplaban pasmados aquella máquina nunca vista." (QUINTANA.)

2. Fáltase á la debida concordancia cuando se dice, por ejemplo, *busca un apoyo cualesquiera; no retrocederé cualquiera que sean las consecuencias*, pues siendo *cualquiera* el plural de *cualquiera*, es obvio que en el primer caso debe emplearse la forma singular y en el segundo la plural.

"La elocuencia tiene lugar en *cualquiera* materia; en la historia, y en la filosofía, como en las oraciones." (JOVELLANOS).

"*Cualquiera* que sean los oyentes, debe juzgar el orador que no les hará impresión alguna con arengas hinchadas y pomposas, sin buen sentido y pruebas sólidas." (ÍDEM.)

3. Si en un escrito se comienza hablando en tercera persona, es indispensable continuar así hasta la conclusión. Por lo tanto, se peca contra la concordancia cuando habiéndolo encabezado con el nombre del exponente, se coloca el verbo en primera persona y no en tercera como lo exige la gramática. "Fulano de Tal *digo*," es inadmisibile: *dice* es lo corriente.

Para conservar el verbo en primera persona, hay que poner *yo* delante de dicho nombre: "*Yo*, Fulano de Tal, *digo*."

4. Es muy común entre nosotros el solecismo que se comete en la frase *lo que es yo* al cambiar la tercera persona verbal por la primera. "*Lo que soy yo*, renuncio á esos placeres;" *lo que es yo*, deberá decirse en buena sintaxis.

"*Lo que es yo*, libre está que declare más." (HARTZENBUSCH.)

"Al considerar esto me entra temblor como de calentura, y pido al numen método y plan para mi obrilla; pero al numen le incomoda el método, y *lo que es yo* por mí no le trazo sino muy vulgar." (VALERA.)

Señora Rita, ¿quién es
El que echa esas seguidillas?
¿Qué! ¿Si hace hablar la guitarra!
¿Si parece un organista!
Lo que es yo, toda la noche
Oyéndole me estaría.

(TRUEBA.)

Capítulo XXIII.

Régimen.

Se denomina *régimen* la dependencia que tienen entre sí las palabras en la oración. “El águila hiende los aires.” En esta frase el sustantivo *águila* rige al verbo *hender* y éste á su vez al sustantivo *aire* que es su complemento directo.

El sustantivo (ó el pronombre que lo representa) y el verbo, rigen á otras partes de la oración.

RÉGIMEN DEL SUSTANTIVO.

El sustantivo puede regir: á otro sustantivo por medio de preposición: *casa de madera; libro sin portada*; á un adjetivo por medio de concordancia: *selva oscura; Isabel la Católica*; á un verbo directamente: *el viento silva; las enfermedades aniquilan*.

RÉGIMEN DEL VERBO.

Los verbos transitivos pueden regir á un nombre, que es su complemento, unas veces con preposición y otras sin ella: *trajeron á Juan; rompieron las puertas*.

Si el término ó complemento directo es nombre propio ó indica personalidad, se le antepone la preposición *á*: *perdonó á Cicerón; visitaba al rey; conoce á Nápoles*. Pero si el complemento es expresivo de cosa, no lleva preposición: *trajo los guantes; cuenta las horas; compuso un drama*.

Sin embargo, si el nombre es de lugar y lleva

artículo, se omite la preposición: *recorrió la América; asolaron el Paraguay.*

El verbo rige al verbo de varios modos, como puede verse en los ejemplos siguientes: *quieres salir; va á pascar; desea que pierdas; estuvo cantando.*

El régimen del verbo es muy vario y en general no está sujeto á reglas determinadas.

La preposición y la conjunción no pueden en rigor considerarse como palabras regentes, sino tan sólo como *medios de régimen.*

EJERCICIOS.

I.

1. Definición del régimen. 2. Partes de la oración que rigen á otras. 3. Régimen del sustantivo. 4. Régimen del verbo.

II.

Analicense los regímenes del trozo siguiente:

Tenían los mejicanos dispuesto y regulado su calendario con notable observación. Gobernábanse por el movimiento del sol, y midiendo sus alturas y declinaciones para entenderse con el tiempo, daban al año trescientos sesenta y cinco días como nosotros.

(SOLÍS.)

III.

Vicios de régimen.

EJEMPLOS

Incorrectos.

Cantó el soneto un músico de los que no se hacen *del* rogar, en voz acordada y suave.

¡Un sujeto como usted ha de ocuparse *de* ejercicios tan groseros! Un hombre tan sabio, tan insigne médico, ¿no ha de comunicar al mundo los talentos de que le ha dotado la naturaleza?

El Comendador y Lucía escribieron *en* la misma fecha á don Carlos de Atienza:

Sisberto hubo de ceder, y por *mal* de sus pecados murió la criatura.

¿Qué es eso de escapar? replicó Mercurio puesto ya *de* cuclillas y atándose á toda prisa las correhuelas de los escarpines alígeros.

Correctos.

Cantó el soneto un músico de los que no se hacen *de* rogar, en voz acordada y suave.

(CERVANTES.)

¡Un sujeto como usted ha de ocuparse *en* ejercicios tan groseros! Un hombre tan sabio, tan insigne médico, ¿no ha de comunicar al mundo los talentos de que le ha dotado la naturaleza?

(MORATÍN.)

El Comendador y Lucía escribieron *con* la misma fecha á don Carlos de Atienza.

(VALERA.)

Sisberto hubo de ceder, y por *malos* de sus pecados murió la criatura.

(HARTZENBUSCH.)

¿Qué es eso de escapar? replicó Mercurio puesto ya *en* cuclillas y atándose á toda prisa las correhuelas de los escarpines alígeros.

(MORATÍN.)

IV.

1. ¿Qué modificación indebida suele recibir el modo adverbial *en cuclillas*? 2. ¿Con qué preposición rige el verbo *ocuparse*? 3. ¿Estará bien dicho *hacerse del rogar*? 4. Corríjase: “El Sultán escribió *en* esta fecha una carta al Jedive.”— “Por *mal* de sus pecados, los troyanos no dieron crédito á las predicciones de Casandra.”

APÉNDICE.

1. En ciertas ocasiones algunos verbos como *presentar*, *preferir*, *recomendar*, además del complemento directo precedido de la preposición *á*, llevan otro indirecto al que rigen por medio de la misma preposición. De esto resulta naturalmente una anfibología que es preciso evitar á todo trance. Si se dice: “El Ministro presentó á la dama al Embajador,” no se sabe en realidad cuál es la persona presentada, si la dama ó el Embajador.

Para obviar tal dificultad, unas veces puede ponerse la oración en la forma pasiva; y otras, como aconsejan Bello y Salvá, suprimir la preposición del caso acusativo. De este modo lo ha practicado Trueba en el siguiente pasaje: “Hay un ángel que cuando las madres van á morir, se lo dice al oído para que tengan tiempo de *recomendar sus hijos* á los que puedan ampararlos.”

No obstante, hay casos en que es necesario emplear otro giro porque la frase no admite ninguna de las modificaciones expresadas.

2. El verbo *deber* rigiendo con la preposición *de* indica probabilidad.

En este ejemplo de Larra: “Á mí se me figura siempre que he visto ya en otra parte todas nuestras novedades;

y debe de consistir en que las unas son plagios, las otras imitaciones, y las demás, repeticiones de nosotros mismos," *debe de consistir* equivale á *probablemente consiste*.

Mas si no lleva la preposición, como cuando decimos *tú debes salir hoy*, denota precisión de que la cosa se verifique.

3. Decir *escribo en esta fecha* por *con esta fecha* es innovación no autorizada por la práctica de los buenos escritores.

4. El verbo *ocupar*, como reciproco, nunca debe construirse con la preposición *de*. Por consiguiente son malas construcciones: *se ocupa de escribir*; *me ocupo de recoger datos*. En estos ejemplos y otros análogos, la preposición *de* es preciso sustituirla por *en*.

"Era tanto el número de las aves, y se ponía tanto cuidado en su conservación, que se ocupaban *en* este ministerio más de trescientos hombres diestros en el conocimiento de sus enfermedades." (SOLÍS.)

Cuando *ocuparse* rechaza la preposición *en*, debe cambiarse el verbo por otro que exprese el concepto que se desea. "Mientras los atenienses, decía Alcibiades, se ocupen *de* mi perro, nada dirán de mí:" aquí es evidente que en lugar de *de* no puede ponerse *en*. Habrá, pues, que decir: "Mientras los atenienses *traten* de mi perro, nada dirán de mí," ó de otro modo equivalente.

5. Las locuciones *examinarse en filosofía*; *examinarse en derecho*, y otras á este tenor, son incorrectas, como que *examinarse* rige con *de* y no con *en*.

Un hombre fué á examinarse
De doctrina por Cuaresma,
Después de haberse bebido
Lo menos azumbre y media.

(TRUEBA.)

6. Los verbos *meterse* y *entrarse* junto con nombres que significan profesión, oficio ó estado, rigen sin preposición: *meterse de cura*, *entrarse de monja*, debe ser sencillamente *meterse cura*, *entrarse monja*.

“Que había comprado (dijo el sacristán) los gregüescos que dejó Padilla cuando *se metió* fraile.” (QUEVEDO.)

“Mi madre es hija de un tendero y mi padre noble. Mi madre *se entró monja* en Valladolid.” (HARTZENBUSCH.)

7. *De medio á medio* (que no *medio á medio*) es locución adverbial que significa *mitad por mitad; en la mitad ó en el centro; completamente.*

“Se engaña usted *de medio á medio.*”

(ACADEMIA.)

8. Claro está que así como se dice *pagó con lo que tenía; pagó con el dinero que le enviaron*, puede decirse *pagó con la misma moneda que le envió su padre*; mas cuando se usa la frase *pagar con la misma moneda* en el sentido de ejecutar una acción por correspondencia ó venganza de otra semejante, es forzoso emplear la preposición *en* y no *con* porque entonces constituye una locución ó modismo á que no es dable alterar el régimen.

• Á nadie se haga mal; y quien le hiciere
En la misma moneda el pago espere.

(IRIARTE.)

9. El colocar la partícula *de* en medio del verbo *haber* y el sustantivo *menester*, hace la locución viciosa: de suerte que en lugar de *no ha de menester favores*, hay que decir *no ha menester favores*.

“*Habéis menester* gran paciencia é infatigable valor, porque no venceréis en un día. La libertad es el pan que los pueblos tienen que ganar con el sudor de su frente.”—(LARRA, *Palabras de un Creyente.*)

Más te pudiera decir,
Pero basta; eres mujer,
Y ninguna *ha menester*
Que la enseñen á fingir.

(BRETÓN.)

Capítulo XXIV.

Construcción.

El objeto de la *construcción* es dar á conocer el orden en que deben colocarse las palabras para formar las oraciones.

La *construcción ú orden gramatical* pide que primero se coloque el sujeto con todos sus modificativos y complementos; después el verbo con sus modificativos; en seguida el complemento directo, y en último término los complementos indirectos, si los hubiere. En la proposición: "Infructuosamente combatió Demóstenes las tendencias avasalladoras de Filipo, rey de Macedonia," la construcción gramatical exige que se diga: "Demóstenes combatió infructuosamente las tendencias avasalladoras de Filipo, rey de Macedonia."

Esta construcción, sin embargo, muy pocas veces se observa, pues la lengua castellana se presta admirablemente á las trasposiciones, las cuales dan á la frase más soltura, armonía y elegancia.

Hay adjetivos cuya significación depende muchas veces del lugar en que se coloquen. Entre ellos figuran *grande, bueno y simple*. Cualquiera advertirá la diferencia que existe entre: *fulano es un grande hombre* y *fulano es un hombre grande*; *éste es un buen hombre* y *éste es un hombre bueno*; *Sancho era un simple escudero* y *Sancho era un escudero simple*.

La negación *no* va siempre pegada al verbo que califica, precediéndolo, y también al auxiliar, si lo hay: *no pensé en ello*; *na pudiste concurrir*; *no habremos adelantado poco*; y á lo más se interpone

algún afijo, como, *no me hace al caso ese sombrero; no les gusta tanto boato.* (SALVÁ.)

Las interjecciones no tienen lugar determinado en la oración; así es que se colocan donde se juzga conveniente.

¡Ah! si hubiese cedido al infecundo
Pavor que nuestras almas encadena,
Colón no hubiera descubierto un mundo.

(NÚÑEZ DE ARCE.)

*¡Las ilusiones perdidas
¡Ay! son hojas desprendidas
Del árbol del corazón!*

(ESPRONCEDA.)

Lo propio sucede con respecto á los términos que van en caso vocativo.

Fabio, las esperanzas cortesanas
Prisiones son do el ambicioso muere
Y donde al más astuto nacen canas.

(RIOJA.)

Contigo, *¡oh juventud!* contigo nace
El entusiasmo ardiente
Que arrebató hacia el bien, contigo espira.
Y tras él la virtud mustia y doliente
Privar de fuerza y marchitar se mira.

(QUINTANA.)



EJERCICIOS.

I.

1. ¿Cuál es el objeto de la construcción? 2. ¿En qué orden deben colocarse las palabras conforme lo exige la construcción gramatical? 3. ¿Qué particularidad se nota en la construcción de los adjetivos *grande*, *bueno* y *simple*? ¿En qué lugar se colocan las interjecciones?—¿el caso vocativo?

II.

Análisis sintáctico del pasaje que sigue:

El esfuerzo humano es absolutamente incapaz de formar una lengua, al paso que la acción común de los pueblos es tan eficaz como espontánea é infalible. Los dialectos brotan, lo mismo que brotan las plantas, por una fuerza misteriosa é íntima, de la cual no tienen conciencia los mismos instrumentos que la emplean.

(MONLAU.)



Capítulo XXV. *

Análisis Lógico.

Trata este análisis de la descomposición del discurso en proposiciones, con el fin de señalar el carácter de cada una de ellas y los miembros de que constan.

Concebir, comparar, juzgar, son operaciones intelectuales.

Por la primera de estas operaciones el entendimiento considera los objetos, los examina, y adquiere nociones intelectuales ó *ideas*.

Por la segunda, *compara* dos ideas, y examina la relación que existe entre ellas.

Por la tercera, en fin, *juzga*, y decide acerca de la relación existente entre los dos objetos comparados.

Juicio es, por lo tanto, el resultado de la comparación de dos ideas.

La expresión del juicio, esto es, su manifestación externa, ha recibido el nombre de *proposición*.

Así, si deseamos manifestar la relación que nuestro entendimiento ha percibido al comparar la idea de *mármol* con la de *dureza*, enunciaremos esta proposición: *el mármol es duro*.

En un período habrá tantas proposiciones como verbos contenga á modo personal, ya expresos, ya elípticos.

* Para la parte teórica de este capítulo hemos adoptado, con las modificaciones que nos han parecido convenientes, algunos párrafos de las nociones de análisis lógico puestas por Mr. Poitevin al final de su *Cours théorique et pratique de langue française*.



Toda proposición consta de tres partes esenciales: *sujeto, verbo y atributo*.

El sujeto representa la idea principal, el objeto sobre que recae el *juicio*.

El atributo representa la idea secundaria, la que sirve de término de comparación con el sujeto.

El verbo, llamado también *cópula*, es el lazo que une la idea secundaria con la principal, el sujeto con el atributo.

SUJETO.

Puede estar representado el sujeto: por un nombre: *la nieve es fría*; por un pronombre: *tú estás fatigado*; por un verbo en infinitivo: *viajar es conveniente*; por cualquier palabra ó frase empleada como sustantivo: *la y es conjunción*; á *Diógenes importaba poco* el qué dirán.

Se dice que el sujeto es *simple* cuando no representa más que una idea, un solo objeto, ó varios objetos considerados en conjunto ó colectivamente: *la completa igualdad es imposible*; *las palabras son signos de las ideas*; *el pueblo es el verdadero soberano*.

El sujeto es *compuesto* cuando comprende varios objetos de género y especie diferentes: “La desconfianza y los cuidados viven siempre en los pechos oprimidos.” (JOVELLANOS.)

Toda proposición cuyo sujeto es compuesto puede descomponerse en tantas proposiciones simples, cuantas son las ideas distintas que comprende el sujeto: así, la proposición anterior puede descomponerse en estas dos simples:

La desconfianza vive siempre en los pechos oprimidos.

Los cuidados viven siempre en los pechos oprimidos.

VERBO.

El verbo, ó se presenta separado del atributo, ó combinado con él: lo primero sucede con los verbos *ser* y *estar*: *el soldado fué valeroso; el orador estuvo elocuente*; lo segundo, con cualquier otro verbo: *todo varía*, frase equivalente á *todo es variable*.

ATRIBUTO.

En caso de que el atributo no vaya combinado con el verbo, puede estar representado: por un adjetivo: *el perro es fiel*; por un participio: *el siervo está oprimido*; por un gerundio: *estoy trabajando*; por toda expresión empleada como calificativo: *la anarquía no es la libertad; el uso es la norma del lenguaje*.

El atributo es *simple* cuando expresa tan sólo una manera de *ser* ó *estar* del sujeto: *el sol brilla*.

Compuesto cuando expresa diversas maneras de *ser* ó *estar* del sujeto: *la falsa grandeza es huraña é inaccesible*.

Lo dicho acerca del sujeto compuesto es aplicable al atributo: la frase anterior equivale á estas dos proposiciones:

La falsa grandeza es huraña.

La falsa grandeza es inaccesible.

COMPLEMENTOS.

Los complementos pueden ser *directos*, *indirectos* ó *circunstanciales*.

La expresión en que recae de un modo directo é inmediato la acción del verbo, se llama complemento directo: *la bestia rompió el freno*.

Freno es el complemento directo del verbo *romper* porque es el objeto sobre que recae la acción directamente.

El complemento indirecto expresa el objeto mediato en que recae la acción del verbo: *busco un abrigo para ti; dió limosna para los pobres*.

Para ti y á los pobres son complementos indirectos.

Los complementos que no siendo directos ni indirectos sirven para completar el sentido de la proposición, se denominan circunstanciales. Éstos expresan, por lo común, alguna idea de tiempo, modo, lugar, causa, etcétera. Ejemplos: *llegué tarde; marchó bien; estuvo en el bosque*.

Tarde, bien y en el bosque son complementos circunstanciales.

CLASIFICACIÓN DE LAS PROPOSICIONES.

Las proposiciones se dividen en *principales* y *secundarias*.

Proposición principal es la que tiene sentido completo, y secundaria la que no lo tiene.

"En Nápoles, que en otro tiempo se llamó Partenope, fué sepultado el autor de la *Encida*."

En el período que antecede hay dos proposiciones; una principal: *el autor de la Encida fué se-*

pultado en Nápoles; y otra secundaria: que en otro tiempo se llamó Partenope.

Modo de proceder en el análisis lógico.

Para hacer el análisis lógico de un período cualquiera, se procede del modo siguiente:

1º—Se pone todo el período en orden gramatical, si no lo estuviere;

2º—Se enuncian las proposiciones que hay, tanto expresas como elípticas;

3º—Las proposiciones principales se separan de las secundarias;

4º—Se determinan el sujeto, verbo y atributo de las proposiciones principales y los demás términos complementarios que á cada uno de dichos miembros se refieran; y

5º—Se analizan las proposiciones secundarias siguiendo el mismo procedimiento indicado para el examen de las principales.

EJEMPLO.

En la edad media, época en que los pueblos cristianos estaban sumidos en la más profunda ignorancia, los árabes alcanzaron un alto grado de civilización y poderío.

Orden gramatical:

Los árabes alcanzaron un alto grado de civilización y poderío en la edad media, época en que los pueblos cristianos estaban sumidos en la más profunda ignorancia.

En el párrafo precedente hay tres proposiciones; 1ª: *Los árabes alcanzaron un alto grado de civilización en la edad media;* 2ª: *Los árabes alcan-*

zaron un alto grado de poderío en la edad media;
3^a. *Época en que los pueblos cristianos estaban sumidos en la más profunda ignorancia.*

Las dos primeras proposiciones son principales porque tienen sentido completo por sí solas; la última es secundaria porque necesita del auxilio de las anteriores para completar su sentido.

Análisis de la 1^a proposición: *los árabes*, sujeto simple; *alcanzaron*, verbo, (con el cual está combinado el atributo); *un alto grado de civilización*, complemento directo; *en la edad media*, complemento circunstancial de tiempo.

Los miembros de la 1^a proposición son los mismos de la 2^a, excepto el término complementario *civilización*, el cual se halla sustituido en esta última por el sustantivo *poderío*.

Análisis de la 3^a proposición: *los pueblos cristianos*, sujeto simple; *estaban*, verbo; *sumidos*, atributo; *en la más profunda ignorancia*, complemento circunstancial; *época en que*, complemento circunstancial de tiempo.

EJERCICIOS.

I.

1. ¿De qué trata el análisis lógico?
2. ¿Qué es juicio?
3. ¿Qué es proposición?
4. ¿Cuáles son las partes esenciales de toda proposición?
5. Explicación del sujeto.
6. Explicación del verbo.
7. Explicación del atributo.
8. Clasificación de las proposiciones.
9. Modo de proceder en el análisis lógico.

II.

Análisis lógico de los párrafos que siguen:

Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á quien los antiguos pusieron nombre de dorados; y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban dos palabras: *tuyo* y *mío*. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes: á nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes ríos en magnífica abundancia sabrosas y transparentes aguas les ofrecían.

(CERVANTES.)

Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora
Campos de soledad, mustio collado,
Fueron un tiempo Itálica famosa.
Aquí de Cipión la vencedora
Colonia fué; por tierra derribado
Yace el temido honor de la espantosa
Muralla, y lastimosa
Reliquia es solamente.
De su invencible gente
Sólo quedan memorias funerales,
Donde erraron ya sombras de alto ejemplo.

(RODRIGO CARO.)

Voces y locuciones latinas, inglesas, francesas é italianas usadas en castellano en su forma original.

Abusus non tollit usum.

(El abuso no destruye el uso.)

Esta máxima del derecho antiguo se aplica para denotar que el daño que resulte del abuso que se haga de una cosa, no prueba que ella sea mala en sí misma.

Abyssus abyssum invocat.

(El abismo llama el abismo.)

Quiere decir que la comisión de una falta ó delito impele á cometer otros.

Acta est fabula.

(La comedia ha concluido.)

Fórmula con que anunciaban los latinos en el teatro la conclusión del espectáculo. Se dice que esas fueron las últimas palabras que César Augusto pronunció al expirar.

Ad calendas græcas.

(Para las calendas griegas.)

Dicho que sirve para denotar un plazo ilusorio: equivale á las expresiones españolas *el año de la nanita y la semana que no tenga viernes*.

Ad hoc.

Locución que vale *para ese fin, con ese objeto, para ese caso*. Así, secretario *ad hoc* es el que se nombra para un acto determinado.

Ad honorem.

(Por el honor.)

Se indica con esa expresión que un cargo ó empleo se desempeña gratuitamente, nada más que por la honra que trae consigo su ejercicio.

Adhuc sub iudice lis est.

(El litigio no se ha resuelto todavía.)

Frase del *Arte Poética* de Horacio, con la cual se significa que un asunto no está definitivamente resuelto.

Ad libitum.

(Como se quiera.)

Esto es, á gusto, á voluntad. “Usted puede traducir *ad libitum* una de las odas de Horacio.”

Ad maiorem Dei gloriam.

(Para la mayor gloria de Dios.)

Los jesuitas han adoptado esa divisa, con cuyas iniciales (A. M. D. G.) marcan la mayor parte de los libros procedentes de la Compañía.

Ad referendum.

(Para referirse.)

En diplomacia se emplea esa fórmula para indicar que se conviene en un arreglo ó tratado sin los poderes necesarios, y á condición de ponerlo en conocimiento del gobierno respectivo para que lo formalice, si lo juzga conveniente.

A giorno.

(Pronúciase á yiorno.)

Como el día.—Úsase esa locución italiana para ponderar lo bien iluminado que se halla un recinto por luz artificial. “El salón estaba iluminado *à giorno*.”

A la dernière.

(*Pron. á la dernier.*)

Á la última, es decir, conforme á la última moda. Expresión francesa.

Alca jacta est.

(La suerte está echada.)

Palabras que pronunció César al pasar el Rubicón. Había en Roma una ley que prohibía á los generales que se dirigían á Italia por el lado del norte, atravesar ese río antes de haber licenciado sus tropas. César, resuelto á apoderarse del mando supremo de la república, despreció la ley y dió principio á la guerra civil.

La frase de que tratamos se emplea cuando en un asunto importante se toma una resolución enérgica y atrevida.

Alter ego.

(Otro yo.)

Dase á entender con eso que un individuo, por la intimidad que tiene con otro, puede considerarse como si fuese éste mismo. “Confía plenamente en ese señor, pues sé muy bien que es el *alter ego* de quien te lo ha recomendado.”

Amicus Plato, sed magis amica veritas.

(Soy amigo de Platón, pero más de la verdad.)

Especie de adagio que hoy tiene aplicación en el sentido de que la verdad debe anteponerse á la amistad, la simpatía ó el interés. “Aunque seamos entusiastas admiradores de un ingenio, no por eso dejaremos de censurar los defectos de sus obras: *Amicus Plato, sed magis amica veritas.*”

Anch'io son pittore.

(*Pron. anquio son pitore.*)

Yo también soy pintor. Exclamación del Correggio en presencia de un cuadro de Rafael. Con ella demuestra un

autor que no se considera ser menos que otro. Suele variar-se diciendo *anch'io son poeta*, ó de cualquier otro modo.

Aquila non capit muscas.
(El águila no caza moscas.)

Significa que una persona de grande inteligencia no debe dar importancia á cosas de poca monta.

Argumentum baculinum.
(Argumento de palos.)

Á ese terrible argumento, el palo, es al que recurren algunos para llevar la convicción á la cabeza de su adversario.

Asinus asinum fricat.
(El asno frota al asno.)

Cuando dos personas se elogian mutuamente de un modo exagerado, se dice que *asinus asinum fricat*.

À tout seigneur tout honneur.
(Pron. á tu señer tut oner.)

Proverbio francés con que se expresa que á cada cual es preciso guardarle todas las consideraciones que le corresponden. Algunas veces se usa festivamente. "Al tratar de las fieras, hablaremos en primer término del león, el rey de las selvas, pues, como es natural, *à tout seigneur tout honneur*."

Audaces fortuna juvat.
(La fortuna ayuda á los audaces.)

Es parte del famoso verso latino:

Audaces fortuna juvat, timidosque repellit,

que Moratín ha traducido así:

Siempre fué de los osados

La fortuna compañera,
El cobarde que la teme
Siempre la ha tenido adversa.

Auri sacra fames.
(Maldita sed del oro.)

Dicho sentencioso de Virgilio.

*Quid non mortalia pectora cogis,
Auri sacra fames?*
¿A qué no obligas los mortales pechos,
Maldita sed del oro?

Aut Cæsar, aut nihil.
(Ó emperador, ó nada.)

Palabras con que se significa una ambición desmedida.
“Napoleón no era hombre que podía contentarse con desempeñar un papel secundario en la república: *aut Cæsar, aut nihil*, tal debió ser su divisa.”

Aurea mediocritas.
(Dorada medianía.)

Expresión con la cual se denota el estado intermedio entre la opulencia y la miseria.

Bis dat qui cito dat.
(Quien da presto, da dos veces.)

Frase proverbial que encarece el valor del beneficio hecho á tiempo.

Casus belli.
(Caso de guerra.)

Se llama así en derecho internacional, el motivo ú ofensa que se considera suficiente para que una nación declare á otra la guerra.

Chi va piano va sano.
(Pron. qui va piano etc.)

Proverbio italiano que vale *el que va despacio va seguro*. Se completa con este otro: *chi va sano va lontano*, el que va seguro va lejos.

Claque.
(Pron. clac.)

Nombre que se da en Francia al conjunto de los *claqueurs* ó aplaudidores pagados que concurren á los teatros.

Clown.
(Pron. claun.)

Vocablo inglés con que se designa al payaso en los volatines.

Comme il faut.
(Pron. com il fo.)

Locución francesa equivalente á *como es preciso, como debe ser*. Se usa ~~con~~ frecuencia para denotar que una persona es de ~~fino~~ trato y cultos modales. "Fulano es un caballero *comme il faut*."

Credo quia absurdum.
(Lo creo porque es absurdo.)

Con esas palabras quiso expresar San Agustín que la fe nos hace admitir como verdadero, precisamente lo que la razón califica de absurdo. En eso, según él, estriba el valor de la fe, pues no hay ningún mérito en creer lo que de suyo es evidente.

Currente calamo.
(Á vuela pluma.)

Componer ó escribir algo *currente calamo*, es hacerlo de prisa, á merced de la inspiración y sin detenerse á meditar.

Debellare superbos.
(Abatir á los soberbios.)

Abatir á los soberbios era, al decir de Virgilio una de las tareas en que debía ocuparse el pueblo romano.

Debut.

Término francés que significa *estreno*. Se emplea particularmente para denotar que un actor sale por primera vez á las tablas.

Delenda est Carthago.
(Cartago ha de ser destruida.)

Catón el Censor, enemigo irreconciliable de los cartagineses, concluía todos sus discursos con esa fatídica exclamación. Ésta se emplea hoy, por lo común, suprimiendo las dos últimas palabras, para significar el vivo deseo de que se verifique algo que se solicita con tenacidad.

Dolce far niente.
(*Pron.* dulce far niente.)

Dulce no hacer nada, dulce pereza, como si dijéramos. Es expresión italiana. “Á los amantes del *dolce far niente* no les es dado disfrutar los goces purísimos é intensos que proporciona el estudio á los hombres que á él se dedican con empeño.”

Donec eris felix.
(Mientras seas feliz.)

Complétase el verso con *multos numerabis amicos*, tendrás muchos amigos. Ovidio expresó así la amargura que sentía al verse abandonado por sus amigos cuando le fué contraria la fortuna.

Ejusdem farinae.
(De la misma harina.)

Sirve para establecer una comparación entre personas

que tienen un mismo vicio ó defecto. “El perverso muchacho juntóse con otros *ejusdem farinae* para hacer toda clase de picardías.”

También se dice *ejusdem furfuris*, del mismo afrecho.

E pur si muove!

Cuéntase que cuando Galileo, obligado por la Inquisición, acababa de retractarse de sus doctrinas acerca del movimiento de la tierra, no pudiendo reprimirse, golpeó fuertemente el suelo con el pie y dijo á media voz: *E pur si muove!* “y sin embargo se mueve;” palabras que han llegado á ser célebres.

Eripuit calo fulmen, sceptrumque tyrannis.

Al cielo arrebató el rayo
Y á los tiranos el cetro.

Hermoso verso latino compuesto para ser grabado en el pedestal de la estatua de Franklin.

Finis coronat opus.
(El fin corona la obra.)

Denota que el fin de una cosa está en armonía con el resto de ella ó con sus antecedentes. “El bueno de mi primo, que cuando niño se deleitaba en hacer altaritos y cantar misa, y cuando joven en sermonear al público desde las columnas de los periódicos, concluyó por meterse fraile: *Finis coronat opus.*”

Fiunt oratores, nascuntur poete.
(Hácese los oradores, nacen los poetas.)

Vale tanto como decir: *la naturaleza hace á los poetas, el arte á los oradores.*

God save the king.
(*Pron.* god sev di kin.)

¡Dios guarde al rey! Exclamación y canto nacional de

los ingleses. Si se trata de la reina se dice: *God save the Queen*. “La banda tocó el *God save the Queen* al salir la reina de la abadía de Westminster.”

Happy new year!
(Pron. japi niu yir.)

¡Feliz año nuevo! Expresión con que se saludan los ingleses el primer día del año.

High life.
(Pron. jai laif.)

Términos ingleses con que se designa la *alta sociedad*, es decir, el conjunto de las personas más distinguidas de una población: *la high life parisiense*; *la high life madrileña*.

Hoc opus, hic labor.
(Ésta es la obra, éste el trabajo.)

El sentido de esta frase es: *ahí está la dificultad, ahí está el busilis*.

Homo homini lupus.
(El hombre es lobo para el hombre.)

Dicho de Plauto popularizado por Hobbes.

Homo sum.
(Soy hombre.)

Principio del pensamiento de Terencio: *Homo sum, et nihil humani a me alienum puto*; “soy hombre, y por lo tanto, juzgo que nada de lo que concierne á la humanidad puede serme indiferente.”

In pectore.
(En el pecho.)

Dejar una cosa *in pectore*, es callarla, pasarla por alto.

In vino veritas.

(La verdad está en el vino.)

Proverbio con que se expresa que el hombre en estado de embriaguez es expansivo é indiscreto: dice verdades que se guardaría muy bien de proferir si estuviera en su juicio.

Invita Minerva.

(Á despecho de Minerva.)

Del que falta de talento y luces se empeña en escribir, dícese que lo hace *invita Minerva*, esto es, á despecho de la sabiduría, del buen sentido: dicho aplicable particularmente á los versificadores que carecen de inspiración.

Laissez faire, laissez passer.

(*Pron.* lesé fer, lesé pasé.)

Dejad hacer, dejad pasar. Máxima de los economistas, atribuida al ilustre comerciante francés Gournay. Significa que no deben ponerse trabas de ningún género al libre desarrollo de la industria y el comercio.

Lapsus calami.

Error de pluma.

Lapsus linguae.

(Lapso de la lengua.)

Es decir, equivocación, cambio indebido de palabras.

Lasciate ogni speranza.

(*Pron.* lachiate oñi esperanza.)

Lasciate ogni speranza, o voi che intrate; “abandonad toda esperanza, vosotros los que entraís.” Así termina el célebre letrero colocado en la puerta del infierno que describe el Dante en su Divina Comedia.



Macte animo!
(¡ Buen ánimo !)

Interjección que sirve para alentar, infundir ánimo, y también para aprobar, equivaliendo en este caso á *¡ bien !* *¡ muy bien !*

Magister dixit.
(El maestro lo dijo.)

En la edad média gozaba Aristóteles entre los escolásticos de tal reputación, que el argumento más formidable que podía oponerse en cualquiera disputa, era la opinión del filósofo invocada con las palabras sacramentales *Magister dixit.*

Medice, cura te ipsum.
(Médico, cúrate á ti mismo.)

Enseña que todo el que trate de corregir los defectos ajenos antes debe corregir los propios. Á este intento dice Samaniego:

Procure ser en todo lo posible
El que ha de reprender, irrepreensible.

Meeting.
(*Pron.* mitin.)

Término inglés que vale *junta, reunión.* “Hoy se ha celebrado un *meeting.*”

Memento homo quia pulvis es.
(Acuérdate hombre de que eres polvo.)

Palabras que pronuncia el sacerdote al poner la ceniza en la frente de los fieles, el primer día de la cuaresma.

Menu.
(*Pron.* menúí.)

Voz francesa con que se designa la lista de los manjares y bebidas de que se compone una comida.

Mens agitat molem.

(El espíritu mueve la materia.)

Pensamiento de Virgilio cuyo sentido es que la inteligencia domina la materia, á la cual es superior.

Nec plus ultra.

(No más allá.)

Cuenta la mitología que Hércules colocó ese letrero en el estrecho de Gibraltar, para dar á entender que allí era el límite de la tierra. Se emplea para denotar el fin ó término de una cosa. “Tartufo es el *nec plus ultra* de la hipocresía.” También se dice *non plus ultra*.

Necessitas caret lege.

(La necesidad carece de ley.)

Expresa que la persona que se halla obligada por una urgente necesidad, se juzga dispensada de observar las leyes comunes ó los preceptos á que debería sujetarse en las circunstancias ordinarias.

Ne quid nimis.

(Nada con exceso.)

Sentencia de los latinos que aconseja la moderación en todo.

Nihil novum sub sole.

(No hay nada nuevo en el mundo.)

Eso dice Salomón en el Eclesiastés.

Non omnis moriar.

Alusión al pensamiento de Horacio:

Non omnis moriar; multaque pars mei

Vitavit Libitinam.

“No moriré por completo; gran parte de mí ser evitará la muerte.”

Quiso decir que sus obras no perecerían con él.

Nosce te ipsum.
(Conócete á ti mismo.)

Traducción latina de la sentencia grabada en el frontispicio del templo de Apolo en Delfos.

Proh pudor!
(¡Qué vergüenza!)

Exclamación de extrañeza, indignación.

Pur sang.

Los franceses emplean esta frase para indicar que un caballo es de buena raza.

Quia nominor leo.
(Porque me llamo león.)

Se alude á una fábula de Fedro en la cual se refiere que un león, prevaleándose de su fuerza, despoja á otros animales de lo que legítimamente les corresponde. *Quia nominor leo* es la expresión de la bárbara ley del más fuerte.

Quod scripsi, scripsi.
(Lo que escribí, escribí.)

Respuesta que dió Pilatos á los judíos que le instaban para que quitase la inscripción que mandó colocar en la cruz de Cristo.

La frase *quod scripsi, scripsi*, se emplea para expresar que no se quiere retroceder en una determinación que se ha tomado.

Rara avis.
(Rara ave.)

Esto se dice de todo lo que es sumamente raro, extraordinario.

Rendez-vous.
(Pron. randevú.)

Dicción francesa que vale *cita*. También se llama así el lugar donde debe verificarse la reunión de las personas que se han dado cita.

Répondez s'il vous plait.
(Pron. repondé sil vu ple.)

Contestad, si gustáis. Algunos suelen poner las iniciales de esta locución francesa: *R. S. V. P.*, al final de las tarjetas de invitación.

Reporter.
(Pron. ripórter.)

Nombre inglés con que se designa á los corresponsales y noticieros de los periódicos.

Risum teneatis?
(¿Podréis contener la risa?)

Dícese á propósito de lo que es extravagante y ridículo es locución tomada del *Arte Poética* de Horacio.

Self government.
(Pron. self govérment.)

Gobierno propio. Expresión con que los norteamericanos designan el gobierno del pueblo por el pueblo. El publicista chileno Lastarria la traduce por *semecracia*, traducción que nos parece digna de adoptarse.

Se non è vero è bene trovato.
(Si no es verdad está bien inventado.)

Dicho de los italianos con referencia á lo que es inverosímil pero ingenioso.

Sic.
(Así.)

En lo escrito se usa ese vocablo entre paréntesis para denotar que una palabra ó pasaje está copiado con el mismo defecto ó singularidad que contiene el original. “El párrafo principiaba de este modo: *Mi candidato es hombre de muy basta (sic) inteligencia.*”

Similia similibus curantur.

Aforismo de los homeópatas. Significa que una enfermedad se cura con la sustancia que produciría los síntomas del mismo mal, si la persona estuviera sana.

Sine qua non.
(Sin la cual no.)

Condición *sine qua non* es aquélla que se juzga ser de todo punto indispensable para que algo se verifique.

Sotto voce.
(Pron. soto voche.)

En voz baja, quedo. Locución italiana.

Statu quo.
(En el mismo estado.)

Expresión que tiene uso, especialmente en diplomacia, para significar que una cosa permanece ó debe permanecer en el mismo estado que antes tenía.

Stultorum numerus est infinitus.

Infinito es el número de los necios. Palabras de Salomón.

Soi-disant.
(Pron. sua disán.)

Adjetivo invariable francés con el cual se expresa que

no reconocemos la calidad ó título que alguno se atribuye: *un soi-disant médico; los soi-disant herederos.*

Baralt en su *Diccionario de Galicismos* recomienda para esa voz la traducción *sediciente*; por manera que se podrá decir, según eso, *un sediciente médico; los sediciente herederos.* Algunos escritores hispanoamericanos han adoptado esa traducción.

Sui generis.
(En su clase.)

Lo mismo que *especial*, único en su especie. Se dice de una cosa que no tiene analogía ó parecimiento con ninguna otra de su misma clase: *sabor, olor sui generis.*

Sunt lacrymæ rerum.
(Son lágrimas de las cosas.)

Así se expresa Eneas, en el poema de Virgilio, á la vista de un cuadro que representa los desastres acaecidos á los troyanos. El sentido es: *hay desgracias de tal naturaleza que al verlas, las lágrimas se agolpan á nuestros ojos.*

Sunt lacrymæ rerum, et mentem mortalia tangunt.

Tête-à-tête.
(Pron. tetatêt.)

Sustantivo francés: significa conversación que una persona tiene con otra de solo á solo.

That is the question.
(Pron. dat is di cuestien.)

Ahi está la cuestión, el problema, la dificultad. Palabras de Shakespeare en el monólogo de Hámlet. Se usan para denotar un punto dudoso. “¿En dónde termina la materia y comienza el espíritu? *That is the question.*”

Time is money.
(Pron. taim is meni.)

El tiempo es oro.—Máxima de los ingleses.

Tu quoque!
(¡ Tú también!)

Exclamación de César al percibir entre sus asesinos á Bruto, que pasaba por hijo suyo.

Vae victis!
(¡ Ay de los vencidos!)

Amenaza de Breno, jefe de los galos, dirigida á los romanos, á quienes había vencido. Quiere decir que el vencido está á merced del vencedor.

Vanitas vanitatum.
(Vanidad de vanidades.)

De ese modo se expresa Salomón al contemplar la pequeñez é inestabilidad de las cosas de este mundo. El versículo completo dice: *vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes: vanitas vanitatum, et omnia vanitas;* “vanidad de vanidades, dijo el Ecclesiastés: vanidad de vanidades, y todo es vanidad.”

Veni, vidi, vici.
(Llegué, vi, vencí.)

César dió cuenta al senado, con esas palabras, de la victoria que alcanzó contra Farnaces, rey del Ponto. Se usan para encarecer la rapidez con que se ejecuta alguna cosa.

Verba volant, scripta manent.
(Las palabras vuelan, lo escrito permanece.)

Aconseja al hombre ser prudente en todo lo que escriba, pues en lo escrito se harán perdurables sus faltas y sus errores.

Vitam impendere vero.
(Consagrar la vida á la verdad.)

Divisa de Juan Jacobo Rousseau. Son palabras de Juvenal.

Vox clamantis in deserto.
(Voz del que predica en desierto.)

Frase que se emplea cuando alguien dirige sus consejos á personas que no pueden comprenderle, ó están resueltas á no hacer caso de lo que se les dice.

ÍNDICE ALFABÉTICO.

A.

- Á, preposición 44 y 149.
Abecedario 2.
Abolir 111.
Absolver: su conjugación 79.
Accidentado 49.
Ácido 7.
ACENTO: su teoría 19.
Acertar: su conjugación 77.
Acordar: su conjugación 79.
Acostar: su conjugación 79.
Acrecentar: su conjugación 77.
Acrimonia 22 y 23.
Achingar 16.
Adestrar: su conjugación 77.
Adherir: su conjugación 85.
ADJETIVO: su teoría 47.
Adjuntar 112 y 116.
Adlátère 13.
Adonde 123.
Adquirir: su conjugación 86.
ADVERBIO: su teoría 121.
Adverbios de negación 121 y 122.
Adverbios terminados en *mente* 123.
Advertir: su conjugación 84.
Aereostático 13.
Afollar: su conjugación 79.
Agorar: su conjugación 79.
Agradecer: su conjugación 80.
Agrura 28.
Ahí 22, 24 y 122.
Ahogo. 29.
Ahogúio 29.
Ahora, conjunción 134.
Amacisar 7.
Amolar: su conjugación 79.
ANÁLISIS GRAMATICAL 137.
ANÁLISIS LÓGICO 155.
ANALOGÍA 1 y 26.
Andar: su conjugación 87.
Angarillas 42.
Anguilla 17.
Ante, preposición 128.
Anti, preposición 128.
Apacentar: su conjugación 77.
Apearse 112 y 114.
Apernar: su conjugación 77.
Aporcar: su conjugación 79.
Apostar: su conjugación 78.
Apretar: su conjugación 77.
Arción 7.
Arenillera 28.
ARTÍCULO: su teoría 54.
Á raja tabla 42.
Arrendar: su conjugación 77.
Arrepentirse: su conjugación 85.
Arrevesado 13 y 14.
Arriero vayas 17.
Arrumar 112 y 114.
Ascender: su conjugación 77.
Asir: su conjugación 88.
Atañer: su conjugación 111.
Atender: su conjugación 77.
Aterrar: su conjugación 78.
Atestar: su conjugación 78.
Atravesar: su conjugación 77.
Atravesar un puente 116.
Atributo 157.

- | | |
|------------------------------|--------------------------------|
| Alentar: su conjugación 76. | Atular 7 y 10. |
| Alfajilla 13. | Aturullar 17. |
| Alguien 58. | Aventar: su conjugación 77. |
| Alicates 42. | Avergonzar: su conjugación 79. |
| Aliego 32. | Azucarero 36. |
| Almastrote 13. | |
| Almorzar: su conjugación 79. | |

B.

- | | |
|-----------------------------|-------------|
| Bajeza 112. | Biriquí 13. |
| Bajo el punto de vista 128. | Birloche 7. |
| Barbiquejo 13. | Bolero 28. |
| Batiburrillo 7. | Bolsa 32. |
| Baul 22. | Bueyero 13. |
| Bien 134. | |

C.

- | | |
|------------------------------|----------------------------------|
| Cabe 128. | Colocho 28. |
| Caber: su conjugación 88. | Comedirse: su conjugación 83. |
| Cabrestear 7. | Comelón 13. |
| Cabresto 11. | Comenzar: su conjugación 77. |
| Cachar 112 y 115. | Como no 125. |
| Cachiflín 28. | Competir: su conjugación 83. |
| Caer: su conjugación 89. | <i>Complementos</i> 158. |
| Caida 22. | Concebir: su conjugación 83. |
| Calandraco 13. | Concernir: su conjugación 85. |
| Calentar: su conjugación 77. | Concertar: su conjugación 77. |
| Calor 36 y 37. | Concordar: su conjugación 79. |
| Camañuela 7. | Conducir 81 y 114. |
| Camapé 7 y 9. | Conferir: su conjugación 85. |
| Canfin 28 y 30. | Confesar 77. |
| Carátula 32. | Consolar: su conjugación 79. |
| Carretillo 36. | Constreñir: su conjugación 83. |
| Caso 44. | CONSTRUCCIÓN 152. |
| Casquillo 28. | Contar: su conjugación 79. |
| Cate usted 18. | Controvertir: su conjugación 85. |
| Catulo 22. | Convertir: su conjugación 85. |
| Caviloso 49, 50 y 52. | Corcuncho 49 y 50. |
| Cegar: su conjugación 77. | |

Cañir: su conjugación 83.	Correntada 7 y 8.
Cerner: su conjugación 77.	Cortaplumas 36.
Cerrar: su conjugación 77.	Corvetas 49.
Ciénega 13.	Cosijoso 13.
Cimentar: su conjugación 77.	Costar: su conjugación 79.
<i>Clasificación de las proposicio-</i>	Costarricense 5.
<i>nes</i> 158.	Costumbre 36.
Cleotilde 7.	Cotín 7.
Coaligarse 7 y 8.	Creosote 36.
Cocer: su conjugación 90.	Crujida 13.
Colar: su conjugación 79.	Cualesquiera 144.
Colega 22.	Cualquiera 144.
Colegir: su conjugación 82.	Cuyo 58 y 59.
Colgar: su conjugación 79.	

CH.

Chafalote 13 y 14.	Chillar 112 y 113.
Changolotear 7.	Chiminea 13 y 15.
Chapodear 7.	China 28.
Charramasca 13.	Chinamito 28.
Cheque 28 y 32.	Chingo 16.
Chichigua 29.	Chirrisquitito 16.
Chichote 13 y 14.	Chisporretear 15.
Chilillo 28.	

D.

Doña: uso de este tratamien- to 61.	Desollar: su conjugación 79.
Dar: su conjugación 90.	Despernar: su conjugación 77.
Deber: su régimen 149.	Despertar: su conjugación 77.
Decentar: su conjugación 77.	Destemplar 113 y 114.
Decilitro 22.	Desterrar: su conjugación 77.
Decir: su conjugación 91.	Desvergonzarse: su conjugación 79.
De cucillas 148.	Dezmar: su conjugación 77.
Defender: su conjugación 77.	De viaje 124.
Deferir: su conjugación 85.	Díceres 7.
Degollar: su conjugación 79.	Diferir: su conjugación 85.
Denostar: su conjugación 79.	Digerir: su conjugación 85.
Dentar: su conjugación 77.	Dintel 29.

Derrengar: su conjugación 77.	Diploma 22.
Derretir: su conjugación 83.	Diptongo 3.
Desandar: su conjugación 88.	Discernir: su conjugación 85.
Desapercibido 50 y 52.	Discordar: su conjugación 79.
Descender: su conjugación 77.	Disolver: su conjugación 79.
Descollar: su conjugación 79.	Divertir: su conjugación 85.
Descornar: su conjugación 79.	Doler: su conjugación 79.
Desflocar: su conjugación 79.	Donde 123.
Desleir: su conjugación 83.	Dormir: su conjugación 93.
Desmembrar: su conjugación 77.	Durmiente 28.

E.

Eduviges 7.	Ensangrentar: su conjugación 77.
Elegir: su conjugación 83.	Entender: su conjugación 77.
Embestir: su conjugación 83.	Enterrar: su conjugación 77.
Empedrar: su conjugación 77.	Entiesar 7.
Empezar: su conjugación 77.	Entortar: su conjugación 79.
Emporcar: su conjugación 79.	Entrapujar 13 y 14.
Enaguas 42.	Entrarse: su régimen 150.
Encender: su conjugación 77.	Entretención 7.
En cierne 42 y 43.	Epigrama 22.
Encoclar: su conjugación 79.	Equivaler: su conjugación 105.
Encomendar: su conjugación 77.	Errar: su conjugación 78.
Encontrar: su conjugación 79.	Escampar 112, 113 y 116.
Encorar: su conjugación 79.	Escarmentar: su conjugación 77.
Encordar: su conjugación 79.	Escribir en la misma fecha 148 y 150.
Encovar: su conjugación 79.	Escuredizo 13.
Encubertar: su conjugación 77.	Estadía 28.
Encuerar 13.	Estampilla 28 y 30.
Enfermar 115.	Estar: su conjugación 94.
Enflorar 112.	Estregar: su conjugación 77.
En grande 42 y 43.	Estreñir: su conjugación 83.
Engreir: su conjugación 83.	Eufrates 22.
Engrosar: su conjugación 79.	Examinarse: su régimen 150.
Enguatusar 7 y 9.	Exclusive 42 y 43.
Enhestar: su conjugación 77.	Exequías 7.
Enmendar: su conjugación 77.	Exequiel 7.

F.

Feria 32.
Feróstico 49.
Forzar: su conjugación 79.
Fregar: su conjugación 77.

Freir: su conjugación 83.
Fresco 33.
Fuey 13.

G.

Garuar 112.
Gato 53.
Gemir: su conjugación 83.
GÉNERO: su teoría 35.
Gerundio 74 y 116.

Giro 32.
Gobernar: su conjugación 77.
Gramática: su definición 1.
Guápil 28 y 49.

H.

Haber: su conjugación 68.
Haber de menester 151.
Hablantista 7.
Hacer: su conjugación 95.
Hacerse del rogar 148.
Hasta, preposición 129.
Heder: su conjugación 77.
Helar: su conjugación 77.
Heloísa 22.
Henchir: su conjugación 83.
Hender: su conjugación 77.
Heñir: su conjugación 83.

Herir: su conjugación 85.
Heroína 22.
Herrar: su conjugación 77.
Herver 7.
Hervir: su conjugación 85.
Hiladilla 39.
Hogar: su conjugación 79.
Hollar: su conjugación 79.
Hormar 7.
Huir: su conjugación 86.
Hule 29.

I.

I, conjunción 130 y 132.
Idioma: su definición 1.
Incensar: su conjugación 77.
Inclusive 42.
Inferir: su conjugación 85.
Infernar: su conjugación 77.
Ingerir: su conjugación 85.

Íngrimo 49 y 51.
INTERJECCIÓN: su teoría 135.
Intervalo 22 y 23.
Invernar: su conjugación 77.
Invertir: su conjugación 85.
Ir: su conjugación 96.
— su imperativo 115.

J.

Jalar 112, 113 y 116.
Juicio 155.

Jurgar 10.

K.

Kilogramo 22.

L.

Lavandero 11.
Le: su uso 59.
Leontina 28 y 29.
Letra 2.
Lo: su uso 59.

Lo que soy yo 145.
Loro 36 y 37.
Lustriar 13.
Luyir 11.

Ll.

Llover: su conjugación 79.

M.

Maca 7 y 8.
Madrasta 15.
Maíz 22.
Mallugar 13.
Manifestar: su conjugación 77.
Maromero 33.
Matar: su participio 119.
Medio á medio 151.
Medir: su conjugación 83.
Mendigo 22 y 23.
Mendingar 7.
Mentar: su conjugación 77.
Mentir: su conjugación 85.
Merendar: su conjugación 77.

Me quise caer 116.
Meterse: su régimen 150.
Miasma 36 y 38.
Mínimo 49.
Mitridates 22.
Mobiliario 28.
Molenillo 13 y 15.
Moler: su conjugación 79.
Moler harina 116.
Mollero 13.
Morder: su conjugación 79.
Mostrar: su conjugación 79.
Mover: su conjugación 79.
Muey 13.

N.

- | | |
|---------------------------|------------------------------|
| Nadie 58. | No, negación 121, 122 y 152. |
| Narizón 7 y 8. | Nolberto 7. |
| Negar: su conjugación 77. | Non 42. |
| Nepote 22 y 24. | NÚMERO GRAMATICAL 41. |
| Negar: su conjugación 77. | |

N.

Ñato 17.

O.

- | | |
|---------------------------------|-----------|
| Ocuparse: su régimen 148 y 150. | Opimo 22. |
| Oler: su conjugación 79. | Ora 134. |

P.

- | | |
|--------------------------------|---------------------------------|
| Padrasto 13 y 15. | Petipieza 28 y 30. |
| Pachotada 11. | Picoreto 7 y 9. |
| Pagar con la misma moneda 151. | Plazuela 13. |
| País 22. | Plegar: su conjugación 77. |
| Palabra: su definición 3. | Plural de los apellidos 42. |
| Panteón 31. | Poblar: su conjugación 79. |
| Pañuelito 13. | Policía 34. |
| Pañuelito 11. | Porción 36 y 39. |
| Paraíso 22 y 24. | Por mal de sus pecados 148. |
| Paralelogramo 22. | Por poco 42 y 43. |
| Papelote 28 y 32. | Portaviandas 36. |
| Parque 29. | Preferir: su conjugación 85. |
| PARTICIPIO 71 y 118. | —su régimen 149. |
| Pasar mala noche 116. | PREPOSICIÓN: 126. |
| Pedir: su conjugación 83. | Presentar: su régimen 149. |
| Pegoste 13 y 14. | Prestar 112. |
| Pelizar 15. | Pretencioso 49. |
| Pensar: su conjugación 77. | Probar: su conjugación 79. |
| Pepenar 112. | Proferir: su conjugación 85. |
| Pestañar 114. | PRONOMBRE 56. |
| | Proposición: su definición 155. |

- | | |
|-------------------------------|-----------------|
| Percal 36 y 37. | PROSODIA I y 2. |
| Perder: su conjugación 77. | Provisorio 7. |
| Pervertir: su conjugación 85. | |

Q.

- | | |
|-----------------------------------|------------------------------------|
| Que, pronombre relativo 58 y 133. | Quebrar: su conjugación 77. |
| —conjunción 133. | Quien, pronombre relativo 58 y 59. |

R.

- | | |
|--------------------------------|------------------------------|
| Raíz 22 y 23. | Renovar: su conjugación 79. |
| Rascarrabias 17. | Reñir: su conjugación 83. |
| Rastro 31. | Reparar 112 y 113. |
| Reasumir 112. | Repetir: su conjugación 83. |
| Recién 124. | Réplica 28. |
| Recomendar: su conjugación 77. | Requerir: su conjugación 85. |
| —su régimen 149. | Requintar 112. |
| Recordar: su conjugación 79. | Resgatar 16. |
| Recostar: su conjugación 79. | Resolver: su conjugación 79. |
| Referir: su conjugación 85. | Resollar: su conjugación 79. |
| Regar: su conjugación 77. | Respingue 16. |
| RÉGIMEN 146. | Respis 7. |
| Regir: su conjugación 83. | Retreta 34. |
| Regoldar: su conjugación 79. | Reventar: su conjugación 77. |
| Reir: su conjugación 83. | Revestir: su conjugación 77. |
| Rejo 28 y 30. | Rodar: su conjugación 79. |
| Remendar: su conjugación 77. | Rogar: su conjugación 79. |
| Rendir: su conjugación 83. | Rubro 29 y 30. |

S.

- | | |
|--------------------------------|------------------|
| Saber: su conjugación 89. | Silabeo 5. |
| Sarmentar: su conjugación 77. | Sincero 22 y 23. |
| Sartén 36 y 39. | Sino 132. |
| Satisfacer: su conjugación 96. | Si no 132. |
| Sazón 51. | SINTAXIS 141. |
| Segar: su conjugación 77. | Síntoma 36 y 37. |
| Seguir: su conjugación 83. | So 127. |

Sembrar: su conjugación 77.	Solar: su conjugación 79.
Sendos 52.	Soldar: su conjugación 79.
Sentar: su conjugación 77.	Soler: su conjugación 79 y 111.
Sentir: su conjugación 85.	Solo 123.
Señora: uso de este tratamiento 61.	Soltar: su conjugación 79.
Señorita: uso de este tratamiento 61.	Sonar: su conjugación 79.
Ser: su conjugación 70.	Soñar: su conjugación 79.
Serenera 39.	Sosegar: su conjugación 77.
Servir: su conjugación 83.	Soterrar: su conjugación 77.
Serrar: su conjugación 77.	Sugerir: su conjugación 85.
Sílaba: su definición 2.	<i>Sujeto</i> 156.
	Susceptible 49.
	SUSTANTIVO 26.

T.

Taquilla 29.	Torcer: su conjugación 79.
Tarjar 13.	Tostar: su conjugación 79.
Tases 34.	Traer: su conjugación 106.
Taujía 28.	Traído 22.
Telegrama 22.	Trapear 112.
Temblar: su conjugación 77.	Trascender: su conjugación 77.
Templar: 114.	Trascordarse: su conjugación 79.
Tender: su conjugación 77.	Trasegar: su conjugación 77.
Tener: su conjugación 105.	Trasferir: su conjugación 85.
Tentar: su conjugación 77.	Triptongo 3.
Teñir: su conjugación 83.	Trocar: su conjugación 79.
Tequioso 49.	Tronar: su conjugación 79.
Tíbulo 22.	Tropezar: su conjugación 77.
Tigre 36 y 38.	Trozar 114.
Tiquete 33.	Túnico 39.
Tiricia 7.	Turumba 7 y 9.
Titiritar 7 y 8.	
Tizate 36 y 37.	

U.

Uno, pronombre indeterminado 58 y 60.

V.

Vacido 7.
Vajear 7.
Valer: su conjugación 105.
Vamonós 22 y 24.
Váyamos 22 24.
Veintiuno 38.
Venir 107, 114 y 115.
Ver: su conjugación 109.
VERBO 62 y 157.
Verbos irregulares 76.
Verter: su conjugación 77.
Vertir 13 y 14.
Vestir: su conjugación 83.
Veterano 51.
VICIOS DE PRONUNCIACIÓN
7 y 13.

Viejita 11.
Viejito 11.
Vocerío 40.
Vocerrón 7.

VOCES Y LOCUCIONES LATI-
NAS, INGLESAS, ETC., U-
SADAS EN CASTELLANO
EN SU FORMA ORIGI-
NAL 162.

Volar: su conjugación 79.
Volcar: su conjugación 79.
Volver: su conjugación 79.
Vos, pronombre de tratamien-
to 60.

W.

W, su pronunciación 11.
Wenceslaa 11.

Wenceslao 11.

Y.

Ya, conjunción 134.

Yacer: su conjugación 109.

Z.

Zafiro 22 y 23.

Zaherir: su conjugación 85.

INDICE GENERAL.

Páginas.

Prólogo.....	I
Introducción.....	1
Capítulo I. Prosodia.....	2
Capítulo II. Vicios de pronunciación.....	7
Capítulo III. Vicios de pronunciación (continuación).....	13
Capítulo IV. Acento.....	19
Capítulo V. Analogía.—Sustantivo.....	26
Capítulo VI. Género.....	35
Capítulo VII. Número.....	41
Capítulo VIII. Caso.....	44
Capítulo IX. Adjetivo.....	47
Capítulo X. Artículo.....	54
Capítulo XI. Pronombre.....	56
Capítulo XII. Verbo.....	62
Capítulo XIII. Verbo (continuación).....	68
Capítulo XIV. Verbos irregulares.....	76
Capítulo XV. Verbos impersonales y defectivos.....	111
Capítulo XVI. Participio.....	118
Capítulo XVII. Adverbio.....	121
Capítulo XVIII. Preposición.....	126
Capítulo XIX. Conjunción.....	130
Capítulo XX. Interjección.....	135
Capítulo XXI. Análisis Gramatical.....	137
Capítulo XXII. Sintaxis.—Concordancia.....	141
Capítulo XXIII. Régimen.....	146
Capítulo XXIV. Construcción.....	152
Capítulo XXV. Análisis lógico.....	155
Voces y locuciones latinas, inglesas, francesas é italianas usadas en castellano en su forma original.....	162
Índice Alfabético.....	181